

# BOHEMIA MIX



DE LA  
MOSQUITA

mos.

10

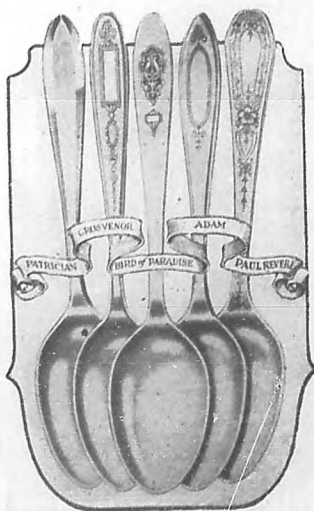
# COMMUNITY PLATE



*Todos estos modelos de "Community Plate" están garantizados por 50 años. Es lo mejor que se fabrica en cubiertos enchapados y las familias más aristocráticas del Norte los prefieren a los cubiertos de plata sterling porque dan el mismo resultado, cuestan menos y sus modelos son reconocidos por su elegancia y refinamiento.*

*Exija Vd. siempre la marca "Community Plate".*

*En estos días de fiestas, cuando invitamos a nuestras amistades para celebrar Noche Buena o despedir el año, hay que revisar nuestras vajillas y cubiertos. No se concibe una mesa bien puesta si no incluye los cubiertos de la marca "Community Plate"*



DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS.

AGENTES  
EXCLUSIVOS:

**Kates Brothers**

PRADO Y MONTE  
HABANA.

HABANA,  
DICIEMBRE 22  
DE 1929.

# BOHEMIA

VOL. 21.  
AÑO XXI.  
NUMERO 51.

M  
ve  
pe  
el  
m  
az  
se  
cri  
ció  
tar  
ob  
ba



Un grupo de chiquitos de Los Angeles, contemplando y registrando, anónimos, la gigantesca muñeca que en la feria que anualmente se celebra en esa ciudad, durante las Navidades, representará el papel de Princesa de una corte de descomunales figuras de serén y trago.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

# Consortes.



—¡Cuidado Baldy, que te vas a buscar un disgusto!... Yo nunca te he insultado...

—No es insulto, mi viejo: es un título y de los más respetables en el juego de cartas. Sólo que no hace baza. Es una marca que distingue a ciertos sujetos de Europa—por ejemplo, a los duques que entran a formar parte de las familias reales. ¿Tú crees que se convierten en reyes cuando la esposa pasa a ser reina? Te engañas, hijo mío: se les coloca en un lugar que viene siendo algo así como Gran Coleóptero del Guarda Ropa, y le llaman Príncipe-Consorte! Por lo demás, él es el responsable de los aumentos en la familia, y le fotografían de pie y con aire aburrido al lado de la Reina, sentada en su trono. Eso es todo, Webb: no eres más que un príncipe-consorte. En tu lugar, yo jugaría el Rey y no más tarde que inmediatamente, aun cuando tuviera que sacarlo de la manga...

Y Baldy vació su vaso con un ademán a la Warwick, el *bacedor de reyes*.

Con voz solemne, Webb Yeager respondió:

—Pronto hará diez años, Baldy, que somos vaqueros juntos. Sin embargo, ni siquiera a ti te habría hablado de mis asuntos de familia si no hubiera sido compañero mío cuando yo le hacía la corte a Santa Mac Allister. Yo era entonces capataz del rancho de su padre, y había que ver cómo manejaba aquello! Ahora allí no soy nada, absolutamente nada...

—Sí,—repuso Baldy Wood con una ironía cruel,—recuerdo que en tiempos de Mac Allister—el Rey del Ganado, como le llamaban—tú eras un verdadero jefe... Te dejaba manejar el Rancho Nopalito a tu capricho.

—Así fué—prosiguió Webb,—hasta el día en que advertí que yo cortaba a Santa y que ella me respondía. Entonces se deshizo de mí cuanto antes, enviándome a trabajar a uno de los campamentos más alejados de la casa. Cuando el viejo murió y Santa y yo nos casamos, todo el mundo se puso a llamarla la Reina del Ganado, y yo...

yo me he quedado siendo el capataz—como quien dice, el primer criado. Ella es quien hace las ventas, quien lleva las cuentas, quien guarda el dinero. Ni siquiera puedo venderle una cabeza de ganado a un amigo. No soy nadie en ese cochino rancho.

—Pues bien: si yo fuera tú,—repitió Baldy, el realista,—me proclamaría rey. No faltan gentes por aquí, Webb, que encuentran chocante que te dejes tratar como un chiquillo. No tengo nada que decir de la señora Yeager: no hay mujercita más linda ni más sedosa del Río Grande a las próximas Pascuas. Pero de todos modos Webb, es necesario que seas el amo en tu casa.

El rostro de Yeager se alargó melancólicamente. Su color sonrosado, sus cabellos rubios y sus cándidos ojos azules, le daban un aire de colegial asustado ante otro mayor; pero su talla de seis pies y nueve pulgadas, y los pesados revólveres que pendían de su cintura, hacían ridícula la comparación. Preguntó:

—Repíteme eso, Baldy. ¿Cómo llaman en Europa a las gentes como yo?

—Príncipes Consortes: como si dijéramos, una carta con una figura estupefacta, pero a la cual jamás se le juega.

Webb Yeager suspiró mientras recogía del suelo su Winchester estropeado en su estuche. Sin entusiasmo, observó:

—Es preciso que regrese al rancho: tengo que poner en camino un cargamento de bueyes para San Antonio.

—Te acompañaré hasta Dry Lake,—le dijo Baldy.—Voy a San

# J. Cruces

Marcos, a donde han llevado los terneros de dos años para el inventario.

Los dos compañeros montaron a caballo y dejaron lentamente la pequeña estación donde habían estado refrescando.

En Dry Lake, donde debían separarse, se detuvieron para fumar el último cigarrillo. Durante una hora habían trotado silenciosamente por el *mesquite* reseco, atravesando matorrales cuyas ramas caían ruidosamente sobre sus amplios pantalones. En Tejas casi no se habla: pueden pasar una o dos millas, una comida y hasta un día entre una palabra y la inmediata. Por ello, sin más explicación, Webb reanudó el diálogo de la pequeña estación.

—Tú debes acordarte, Baldy, del tiempo en que Santa no era tan decididamente independiente. Cuando el viejo Mac Allister se obstinaba en mantenernos separados, bien contenta que se mostraba de hacerme señal de que fuera a verla. El viejo había jurado convertirme en una espumadera si me veía alguna vez a una milla de la casa: pero ello no le impedía a la pequeña hacerme señales. ¿Te acuerdas de esa señal? ¿Del corazón con la cruz dentro?...

—¡Vaya si me acuerdo!—exclamó Baldy.—Como que en aquella época no se veía más que eso por todas partes, para diversión de los compañeros. La encontrábamos en los carros que venían del rancho: hecha con carbón en los sacos de harina y con lápiz rojo en los periódicos. Una vez, hasta la vimos hecha con yeso en la espaldada del nuevo cocinero que Mac Allister enviaba al campamento.

—El padre de Santa le había hecho jurar que no me escribiría y ella mantenía su palabra; pero el viejo no había previsto lo del corazón y la cruz. De ese modo, cada vez que ella quería verme, hacía la señal en todas partes, esperando, con razón, que no se me escaparía. En seguida, yo montaba a caballo y me dirigía a la casa, a un lugar que habíamos convenido: un bosquecillo situado detrás del corral de los caballos.

—Los compañeros sabían todo eso, pero no decían palabra. Y cómo cuidabas tu caballo, a fin de que siempre estuviera fresco para la cabalgata!

—La última vez que Santa me hizo la señal,—prosiguió Webb,—acababa de caer enferma. Después de

una galopada de cuarenta millas, no hallé a nadie en el lugar de la cita. No lo pensé mucho: me dirigí de rechamante a la casa, en cuya puerta encontré al viejo. “¿Viene a que le mate?”—me preguntó sonriendo malamente.—“Lo siento, pero no será esta vez”—agregó.—“Acabo de mandar a un mexicano en su busca: el doctor no parece satisfecho y Santa le llama. Entre en el cuarto. Después hablaremos.” La hallé en cama, muy enferma; pero así y todo me sonrió y me tendió la mano. Cubierto de polvo como estaba, me senté junto a ella.

¿Necesita presentación O. Henry? Puede ser que no se trate de un autor popular entre nosotros—al menos, como lo es en su patria, los vecinos U. S. A. Pero de todos modos, parte del gran público—aquella que frecuenta las revistas y los libros—conoce su nombre, aureolado de antiguo por larga celebridad. He aquí uno de esos característicos cuentos suyos, y sobre todo, uno de aquellos en que, sobre el humorismo habitual, sobrenada la espuma de cierta vaga y contenida ternura...

“Te he oído galopar por el *mesquite*,” Webb, me dijo.—“Estaba segura de que vendrías. ¿Viste la señal?” “Sí,—le respondí,—la vi hace tres horas, sobre un saco de cebollas y patatas. Ensilé y aquí estoy.” “Lucen bien juntos”—murmuró.—“Las cebollas y las patatas?”—pregunté.—“No: el corazón y la cruz,—respondió,—el amor y el sufrimiento: es el sino de nosotras las pobres mujeres!” Poco después, Santa se durmió dulcemente. Vino el doctor Musgrove, nada satisfecho de dejar su vaso, y dijo: “La señorita está salvada! Es usted un famoso febrífugo, muchacho. Pero ahora váyase: la dosis es suficiente.” Aftera, el viejo Mac Allister se me acercó. “Aquí estoy,—le dije.—Si quiere convertirme en una espumadera este es el momento: he dejado mis armas en la silla.” Echóse a reír y me contestó: “Privarme de mi mejor capataz! Nunca: sería demasado estúpido. Pero de eso a admitirle como yo, hay diferencia, hijo mío. Así, pues, le recomiendo que, para bien de su salud, no vuelva a poner los pies en la casa. ¿Convenido? Ahora váyase arriba, a dormir una o dos horas antes de regresar al campamento.”

Baldy Woods bajó la pierna que había suspendido del pomo de la silla y se echó el sombrero sobre los ojos. Webb recogió riendas y dispuso su caballo para la partida. Los dos hombres se estrecharon la mano vigorosamente, a la moda del Far West.

—Adiós, (1) Baldy,—dijo Webb Yeager.—Me alegro de haber hablado de todo esto contigo...

Separáronse a todo galope. Llegado a la cima de una colina, a unos cien metros de su amigo, Baldy se volvió en la silla y le gritó con voz estruendosa:

—¡Si yo fuera tú, sería rey!

Y picando espuelas, desapareció envuelto en una nube de polvo.

Al día siguiente, por la mañana, Bud Turner se apeó del caballo frente a la casa de *civieda* del Rancho Nopalito, y avanzó por la galería, haciendo reso-

nar sus espuelas; se le había encargado la conducción de un rebaño de bueyes a San Antonio. A varios pasos de distancia, la señora Yeager rezaba una planta de jacinto, sembrada en un tiesto de arcilla roja.

El Rey Mac Allister había lezado a su hija los principales rasgos de su carácter: valor sonriente, decisión rápida, supremo orgullo de monarca de cuanto tuviera cuernos en la región. *Allegro* y *fortissimo* eran los movimientos característicos del famoso ranchero, y a ejemplo



**B**ALDY Woods tendió la mano hacia la botella y la asió. (Era costumbre de Baldy, por lo demás, apoderarse de lo que le venía en ganas; pero sigamos: Baldy no es el héroe de esta historia.) Sirvióse un tercer trago, un dedo más alto que el segundo y que el primero: le estaban consultando y toda consulta tiene su precio.

—Si yo fuera tú, sería el rey,—afirmó Baldy con tan violenta convicción, que su cinturón crujió y sus espuelas resonaron bajo la mesa.

Por toda respuesta, Webb Yeager se echó sobre la nuca el vasto sombrero (1) y se pasó los dedos por la opulenta crin de su rubio rojizo. El, además, no pareció aclarar sus ideas, y también le fué preciso recurrir a la botella. Al cabo declaró, resumiendo sus penas:

—El hecho de que un hombre se case con una reina, no es razón para que no sea más que un dos de espadas.

—Tienes razón,—aprobó Baldy, a quien pareció agrandar la comparación.—El marido de la reina es el rey. Si yo fuera tú, diría que han repartido mal las cartas. Te están tomando el pelo, mi pobre Webb Yeager.

—¿Qué dices?—interrogó Webb desmesurando los ojos.

—¡Claro que sí! No eres un rey: no eres más que un príncipe-consorte.

(1) En castellano y en el original.

(1) En castellano en el original.  
(Pase a la Pág. 12.)





## Las Pascuas en Hollywood

¿CÓMO pasarán las Pascuas los artistas del cine? Los que no conocen la vida de Hollywood, se imaginarán la ciudad chinesca convertida en un banquete fabuloso, y a sus moradores en plena bacanal. En realidad, no pasarán las fiestas pascuales en Hollywood, con menos gloria que en otras ciudades del mundo. En Cinelandia abundan las intrigas, las rivalidades sociales y otras pasioncillas, que no permiten generalizar, en las grandes fiestas populares, el contento. ¿Cómo pasarán las Pascuas los artistas del cine?

Greta Garbo se refugiará en su linda residencia de Beverly Hills: se hará servir una cena ligera; ordenará a sus músicos que interpre-



ten los aires deliciosos de su Vermlan natal. Y su imaginación se asomará a las aguas del Leuven, que supo de sus días más felices, y se reclinará al pie de los sauces del paisaje nórdico...

Entonces... las manos quietas sobre el albo mantel, los ojos muy fijos como en éxtasis, los labios apretados en un afán de anularse y de no prorrumpir en sollozos... Entonces, mientras arde el fuego en el hogar tal como en los días felices de Stokolmo, pasarán por su imaginación las figuras del Príncipe Oscar Federico, hijo segundo del Rey Gustavo Adolfo V de Suecia y de Mauriz Stiller, cuasi opacadas o borradas por la de John Gilbert. Serán tres comensales espirituales, rodeados de la mesa de Greta.

Se verá, huyendo de la austeridad de la Escuela Dramática

de Stokolmo, para unirse a su Príncipe, una y otra tarde, y deslizarse, muy unidos de las manos sobre las nieves que cubren las laderas de las montañas del Wiener. Y sus manos pequeñitas, tan blancas, se crisparán nerviosas al recordar las noches de luna, que seguían a las largas jornadas, y que supieron de su iniciación en los misterios del amor. Y sus ojos se llenarán de lágrimas al recordar aquella tarde y otras tardes que el Príncipe no fué ya más a buscarla a la Escuela, porque razones poderosas de Estado lo alejaron de la patria.

Stiller fué su hermano mayor, su consejero y su guía. Fué él quien la llevó a la escena primero, a la pantalla después, a Hollywood, por último. A fuerza de asomarse a los ojos magníficos de la novia del Príncipe,



pe, fuese insensiblemente enamorando de su discípula. Y sufrió el pobre viejo la pena de no llegar a ser algo definitivo en su vida. John Gilbert, el galán que tantas mujeres aman platónicamente, pudo haber llegado a conquistar el corazón de Greta. Pero John es americano, y como tal, y a pesar de ser el amante preferido de la pantalla, es vulgar hasta la grosería. Greta, como las lindas chiquillitas que suspira por John desde las butacas de los cines del mundo, lo creyo capaz de hacerla olvidar a su Príncipe sueco. Pero John no fué prudente. Precipitó demasado los acontecimientos, se mostró brutal, combativo, injurioso. Y la ilusión se quebró irremisiblemente. John no supo hacer otra cosa que casarse con Ina Claire, a los diez días de conocerla, para librarse del hechizo de Greta.

Buen acompañada va a pasar la noche de la Noche-Buena, la maravillosa Ana Karenina. Sus tres amores, estarán con ella. Y los aires nativos de su Vermlan seguirán sollozando ocultos en los interiores de su quinta de Beverly Hills.

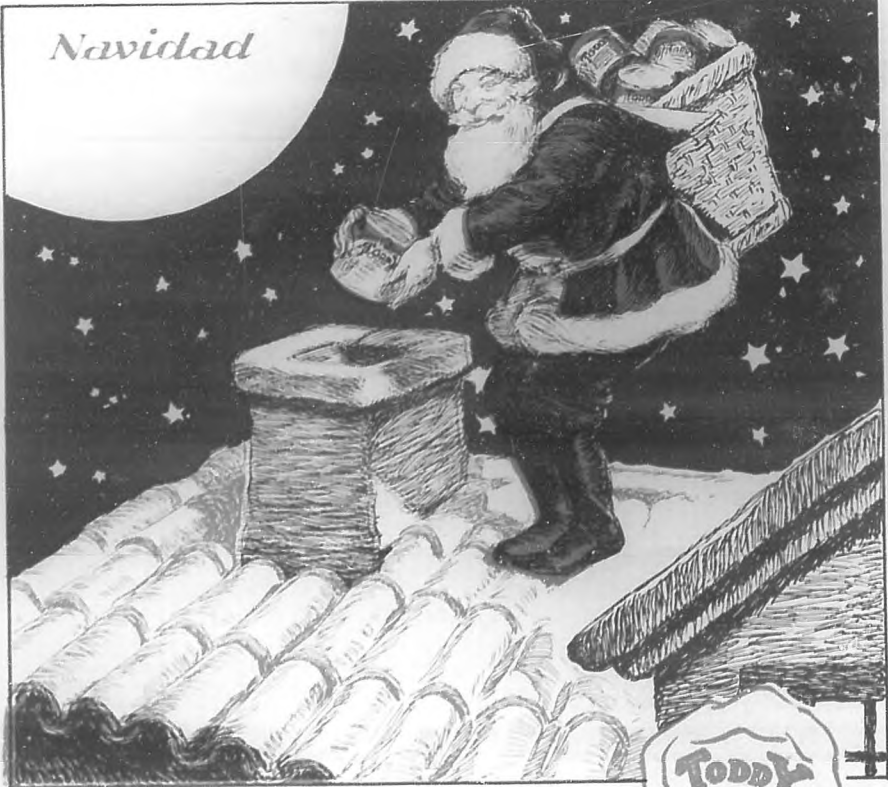
\*\*\*

John Gilbert, en cambio, se sentirá muy solo, a la vera de Ina Claire. Recordará muchos a Greta. Echará de menos sus paseos en camión, automóvil, en los cuales él la contemplaba subyugado, sintiendo todos

(Pasa a la Pág. 56)



# Navidad



EL REGALO QUE EN ESTOS TIEMPOS HACE SANTA CLAUS ES



PORQUE CONSIDERA QUE NO HAY OBSEQUIO MEJOR PARA LOS NIÑOS QUE UN ALIMENTO SANO Y PURO QUE POR LOS ELEMENTOS DE QUE ESTA COMPUESTO ES GARANTIA DE SALUD.

Comese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

J AMAS se agotaría aquel tema y siempre, en todos los casos, sería como nuevo, cada uno que se presentara. Hacía tiempo que de ello estaba convencido Germán. Su experiencia con las mujeres, su don de atraerlas siempre a donde anhelara y su grande y profunda "spirit" de observación, afianzaban esa idea. De los libros no había que fiarse; en ese como en todos los terrenos de orden psíquico, al aplicarse a la práctica resultan efímeros todos sus preceptos. ¡El Amor! ¡Cuánta literatura y erudición sobre él! Las paradojas de los sabios, niños en el fondo que todo lo miran bajo el prisma de las utopías que quieren desarrollar, adaptándolo a sus caprichos, los consejos de los psicólogos profesionales, cuando se mira a la vida real frente a frente, causan risa. No quedaba otro remedio que someter el asunto que interrumpía su sueño, interceptando el curso de su vida, a su cerebro y a lo que ahora reconocía sin saber cómo: la existencia del alma. Ahí precisamente radicaba el centro vital de su caso. ¡Y qué caso!

Después de aceptar el "amor verdadero", el "amor del alma", la quintaesencia acendrada de las emotividades espirituales; después de reconocer que de lo profundo emerge un soplo misterioso de afinidad mutua que se comprende intuitivamente, descubrir que de la misma forma etérea e ideal, amaba a dos mujeres de caracteres opuestos!

De sus pasiones antiguas, de las que antes reconocía como únicas, no quedaba rastro y no una, sino seis tuvo en el catálogo de sus conquistas. Pero bien sabía que se trataba de la voragine sensual en que viviera desde su adolescencia y que se había calmado al parecer, casi al mismo tiempo, con las dos pasiones "puras".

Se había decidido por una, le había declarado sus sentimientos siendo correspondido y era ya asunto oficial que marchaban directo al matrimonio. Fue la segunda que conoció y se portaba con ella como el novio perfecto, demostrando todos los días su gran amor y la muchacha, radiante de felicidad, con la primavera en flor de sus diez y ocho años, rogando tierna en el azul tierno de sus pupilas, mostrando el manantial prístino de su alma despertada por él en la poesía de su sonrisa, sumergiéndolo en la hidromiel de sus frases trémulas, se transfiguraba bajo la influencia de las suyas, de su alma, de todo su ser cuando lo sentía a su lado comprendiendo que se fundían los dos corazones en uno para ascender a lo Desconocido, hacia la felicidad sin límites... Sabían que ese era el amor cantando por los poetas de todos los tiempos, el amor de los versículos bíblicos tendente a cumplir una misión sacrosanta de paz y grandeza, el amor de las noches de luna junto a los estanques dormidos de donde surgen las ninfas invisibles para colocar en las sienes de los amantes una corona de lirios, mientras cantan una melodía, sólo para ellos, consagrados desde la Montaña por el omnipotente efluvio de Psi quis.

Aurora parecía encomendada por el Destino para amarlo; estaba seguro de que mucho tiempo había soñado con él y al irrupir en el camino de su vida su alma exclamó: "¡Al fin llegaste!" Lo era to-



ILUSTRACIÓN DE CARLOS

## Las dos Mujeres

¿Cuántos amores existen? He aquí el interesante problema que plantea el autor de este cuento. Dos mujeres, en las cuales condensábase sentimientos y femineidades disímiles—dos amores que llenan y torturan el alma indecisa de un hombre apasionado... ¿Cómo resolver la ardua cuestión?...

do para ella. Hasta entonces las puertas de su pecho estuvieron cerradas a todos los peregrinos, que más de una vez llamaron, pero cuando llegó su turno, al divisarlo en lejanía se descubrieron los cerros como si un sortilegio verbal obrara su magia. Delante de su figura blanca y tímida se sentía otro hombre diferente. Antes imponía su deseo a las bellezas esclavizándolas; ahora el dominal resultaba él y se dejaba conducir por el infantil capricho, desconocedor ingenio de la Vida... En sus antiguas correrías de Don Juan fuerte y vencedor, cuando daba una vuelta ya no recordaba la silueta de la bella, en cuyos brazos palpitará de placer momentos antes; actualmente, una hora sin ver a su Aurora, semajábase un siglo. Estaba asombrado hasta de sus mismas conversaciones inocentes con ella, sencilla, sin ninguna complejidad educada en un convento con rigor antaño; hasta iba la leleja acompañándola y le parecía que las doctrinas de la Religión vivían en su espíritu la vida de los crevientes ciegos! Un ateo como él inflexible y argumentador sarcástico!

Sin embargo, estando a su lado y ausente, pensaba en ella sin abandonar a la "otra", a Valentina que le inspiraba las mismas emociones y al lado de ésta le sucedía igual con Aurora, llegando a formarse una inconsciencia en su pensamiento que unía a las dos en una sola expresión de alma.

Valentina! En su espíritu vibraba como una cascada de plata. Los tedios tenebrosos de hombre harto de las aventuras de la fragilidad sensual femenina, al morar en la orilla, al sentir su respiración cerca de sí, se formaban en la cadencia rítmica de un vals, en una orgía de sol vificante. Todo en ella era belleza, era arte, sensibilidad transportada a los pínculos de la ilusión; un canto perenne a la Vida, un himno de optimismo que en sus notas flúidas hacía sonreír la severidad ruda del Destino. Su alegría no tenía principio ni fin porque era la esencia misma de su alma. Artista refinada y cultivadora de la emoción; el piano, cuando el marfil pulido y blanco de sus dedos se confundía con el del teclado mágico, susaltaba de sereno silencio se elevaba y ambas cosas, mister y armonía formaban un ensueño. Ventracha, burlesca de la seriedad de la Vida; sus rasgos caligráficos dibujaban en la virginidad del papel en un prodigio de inspiración donde se vislumbraba el amor exótico y ardiente de los paraisos celestiales. Lectora voraz; pasaban las páginas ante sus ojos como una caballete de contornos por el verde de las palabras, sembrando y transformando sus ideas. Sabía de todo, lo comprendía todo y nada la asustaba; con una amplitud de criterio que sorprendía al ex-temario, sabiendo que jamás salía de su casa si no era acompañada de su madre o su hermana, las cuales en la educación de su hija ponían todo el empeño de un señor caballero labrando un novel. Hasta el presente muy pocos eran los hombres tentados y los miraba pensativos. Ilustres intelectuales incapaces de producir el efecto que en sus sueños de artista buscaba, burlescos de sus necesidades frívolas. Sitio de excepción lo constituía precisamente Germán. (Pasa a la Pág. 9.)

# Johnson & Johnson recomiendan Modess



es lo más moderno y mejor que hay  
en toallas sanitarias

**H**ACE cerca de medio siglo que las mujeres del mundo entero han demostrado su confianza en todo artículo sanitario o higiénico que lleva el nombre de Johnson & Johnson. Igual confianza inspira este nombre a médicos y hospitales que conocen la integridad de la casa Johnson & Johnson.

Johnson & Johnson decidieron ofrecer a la mujer de hoy día un artículo que ha llegado a ser una necesidad moderna: una toalla sanitaria de calidad suprema y precio moderado que tenga ventajas imposibles de conseguir en ninguna otra.

## Millares de señoras la diseñaron

Una cuidadosa y extensa investigación nos hizo conocer cuales eran las ventajas buscadas en una nueva toalla sanitaria.

**I—Comodidad.** Los costados de Modess son redondeados. No tienen aristas que irriten el cutis. El relleno de la almohadilla se pone en copos que permiten ajustarla cómodamente al cuerpo. La gasa está acolchada para tornarla más suave.

**II—Facilidad de destruir.** El relleno de Modess es un invento de Johnson & Johnson que parece algodón, pero que se disuelve enteramente en el agua, sin necesidad de cortarlo como en otras toallas.

**III—Protección absoluta.** Modess es mucho más absorbente que cualquier otra toalla. La parte de afuera es impermeable para mayor seguridad.

**IV—Precio moderado.** Johnson & Johnson, fabrican todos los materiales que entran en la manufactura de Modess. Por eso puede ofrecerse a un precio muy moderado que permite a toda mujer pulcra hacer este pequeño gasto mensual para conservarse cómoda, tranquila y segura en sus días de indisposición.

Modess es un nombre fácil de recordar y fácil de pedir. Y fíjese usted en que el paquete lleva el conocido y reputado nombre de Johnson & Johnson. Es la mejor garantía de seguridad en artículos sanitarios e higiénicos tan íntimos como éste.

ESTE ES UN  
PRODUCTO DE

**Johnson & Johnson**

LA FIRMA DE  
CONFIANZA

## Únicamente el Eco

Mi corazón, mendigo de verdades, yacía  
trémulo en el camino.

La aurora florecía  
en púrpura y en oro

Bella cual un ensueño  
de amor, cruzó una púebe: Bordaba su risueño  
semblante la esperanza de que pudiera ser  
la Verdad un supremo cariño de mujer.

Mi corazón, mendigo de verdades, reía  
dichoso como un cándido niño, y con alegría  
preguntó al infinito:

—¿Es ésta la Verdad?  
Únicamente el eco llenó la inmensidad.

Mi corazón, mendigo de verdades, yacía  
trémulo en el camino.

Jaéaba el medio día  
como un pecho cansado.

Pasó por el camino  
un hombre de enigmática sonrisa, de ladino  
mirar sobre una bolsa clavábase sus dedos,  
tal como sobre un alma clavábase diez miedos.

Mi corazón, mendigo de verdades, pensaba,  
y usando la pregunta lo mismo que una clava,  
increpó al infinito:

—¿Es ésta la Verdad?  
Únicamente el eco llenó la inmensidad.

Mi corazón, mendigo de verdades, yacía  
trémulo en el camino.

La noche descendía  
sobre la tierra en calma.

Desoladoramente,  
como una remembranza fatal por una merced  
cruzó la avonizante figura de un anciano  
sosteniendo una rama de laurel en la mano.

Mi corazón, mendigo de verdades, gemía  
como un aire en las sombras, y con melancolía  
lloró al infinito:

—¿Es ésta la Verdad?  
Únicamente el eco llenó la inmensidad...

*E. r i q u e S e r p a*

(Viene de la Pág. 5)

CORAZONES Y CRUCES

ca hago negocios con Zimmermann y Nesbit. Desde hace veinte años todo el stock del rancho ha sido para Barber, y con él seguí.

—¿Volviéndose hacia Bud Turner, añado en tono perrenorio?

—A Barber, ¿entiende?

—Imparcial en su actitud un tanto socarrona. Bud consideraba silenciosamente la maceta o jacinto.

—Este lote será para Zimmermann y Nesbit,—dijo Webb en tono irritado.

—No digas tonterías... No pierda más tiempo. Bud todavía tiene que leer al estanque de Little Elm antes de mediodía, para abreviar las bestias. Dígale a Barber que antes de un mes le enviare otro lote.

Bud lanzó una ojeada vacilante en dirección de Webb Yeager, que creyó ver en ella algo así como una excusa mezclada de conmiseración. Poniéndose más sombrío, dijo:

—Le entres, ¿es ese lote a...

—A Barber,—interrumpió Santa rudamente.—¿Esa decidida, ¿hay algo más que le impida partir Bud?

—No, señora.

Pero así y todo, no se movía. (En los momentos críticos el hombre es el animal natural del hombre: los propios filisteos debieron avergonzarse de como acabaron con Sansón)

Habíase oído al gran jefe,—dijo Webb con ironía, y volviéndose hacia su mujer la saludó con un gran sombrero.

—No te pongas tonto, Webb,—dijo Santa como si regañara a un niño.

Ciertamente, hace falta un tonto, un bufón en la corte de Vuestra Majestad, replicó Webb.— Es el único papel que

me dejar. Antes de casarme con la Reina del Ganado, yo era un hombre de verdad y me respetaban en los campamentos. Ahora soy la burla de los vaqueros...

Santa le consideró fijamente, y al cabo dijo:

—No eres razonable, Webb. Jamás he hecho nada que pudiera humillarte a los ojos de los hombres. Les gobiernas a tu esposa y diriges la cría como te parece. Pero yo sé más que tú de negocios, amigo mío, porque fui discípula de mi padre.

—Fístrate de Reye, o de Reinas, Los Reinos no me convienen si no ocupo el trono, que es mi lugar. Aquí soy yo quien corre detrás del ganado mientras tú lucas la corona. ¡Perfectamente! Sigue, hija mía; pero sigue sola. Prefiero vivir no importa donde con tal de ser el amo, antes que aquí, donde no soy nada. Llévale las bestias a Barber Bud. La Reina ha hablado.

El caballo favorito de Webb estaba atado delante de la casa. El entró a buscar el par de mantas que no usaba más que para las largas excursiones un lazo de cuero tejido y sus revólveres, y pronto todo estuvo sujeto a la silla según las reglas. Cuando se preparaba a montar, su mujer se le acercó, empalidando al advertir en los ojos de Webb una expresión de sombría decisión.

—A propósito,—dijo él,—juno al estanque Honda, cerca del Frio, hay un rebaño de vacas con sus terneros, que es preciso cambiar de parto. Los vagabundos que pululan por ahí han matado tres terneros. Creo que harías bien dando las órdenes necesarias.

Cuando ya había montado y recogió las riendas, Santa levantó los ojos hacia él.

—Entonces,—interrogó,—¿me dejas, Webb?

(Pasa a la Pág. 18.)

LAS NOCHES DE BROADWAY

Entre la fauna de Broadway, dion de Rothstein y otros im-

placables "rakeeters" representan a las bestias de presa, tigres biricanos, fieros, "gordos y aun oblicuas bienas, los "gigolós", como los antílopes de las miniaturas persas, con su esbeltez trémula y sus grandes ojos femeninos, ponen una nota de frágil elegancia. Pao quizás con la elación de las gacelas, los "gigolós" poseen el alma frívola de los Bandar Log, los monos que Kipling retratará en el "bro de las Selvas Virgine". "No tienen ley ni patria, ni lenguaje propio. Usan palabras robadas, oídas al azar, mientras espían y escuchan. No tienen memoria, clarían y se envenecen pretendiendo ser un pueblo capaz de hacer grandes cosas en la "Yungla".

Así el poeta inglés, sin saberlo, hizo, creyendo analizar a los monos, la rudimentaria psicología del "gigoló" insustancial, presuntuoso y simulador.

En las profundas y doradas noches de Broadway, como en la Yungla al claro de luna, conviven las bestias predatorias y las que serán sus víctimas, juntas en el afán de beber el licor del placer en los aljibes encantados.

Promiscuidad de orgía y de noche de "sabbat". ¡Bajo las pieles, despojos de la reales bestias, la robusta matriarca confunde su silueta oscura con la del gorila del "underworld", el tigre carnívoro se identifica con la cebra calipso, como Venus, bajo igual mimetismo de sedosa y auriérgica piel y semejanza esbeltez, andrógina lucen la "flapper" debutante, escapada del colegio y el "gigoló" uncal de los labios al carmin y ojos al carbón...

Promiscuidad cómplice y pragmática; el apache de macana y revólver tolera al "gigoló", como el camión al pajarillo que le limpia las ruedas, como el tiburón al "piloto", pez parásito que se adhiere a sus flancos y si el "gigoló" puede ser el instrumento del "chantage" a la opulenta matrona, la vampiresa, en cambio, puede usarse como el trozo de carne fresca y apetitosa para atraer al magnate hasta la trampa lobera del despojo y el atraco...

EVOCACIÓN Mas, aparte de estas generalidades zoológicas, debemos al lector datos más precisos sobre la función social, o anti social, del "gigoló"...

Como su nombre lo indica, el "gigoló" procede de los viveros de la galantería francesa, de los tibios invernales del "demi-monde" parisino; es un pasivo accesorio de las cocotas, menos viril que el "souteneur", pero tan parasitario como él, puesto que para vivir depende de la "marmite" o mujer explotada. En España llamaríase "chulo", en Cuba "guayabito" y en México "pepencho".

Cuando durante la Guerra Mundial los verdaderos hombres estaban en las trincheras, el "gigoló" de uñas de ágata y cabello charolado, medraba y pululaba en Lutecia, consolando en las salas de baile y cobrando a tanto la pieza, la soledad de las mujeres sin consorte.

Tanto cundió el vivaz "gigoló" que tuvo que emigrar a estos climas donde su rapacidad instintiva husmeaba presas más fáciles y sustanciosas. Corroborando esa migración un escritor de Manhattan dice: "Eran los "gigolós" en la mayoría de los casos, hijos repudiados de respetables familias latino-americanas, y con el Armisticio comenzaron a llegar a Norte-América. Encontraron aquí minas de oro y tornáronse voraces. Ciento de ellos vivieron de mujeres que ante el mundo pasaban como esposas modelos y felices. El "gigoló" dejaba entender, que era hijo de

NUEVA YORK DE DIA Y DE NOCHE

Los "Gigolós"



argentino rico, agricultor ya difunto. Criado en medio del lujo, aque podía hacer para vivir si no fuera profesionalmente. ¿Cómo? La solución nos viene en la marejada del tango, el cabalgata en la "cresta de la ola".

¿Latino americano el "gigoló"? Ya he dicho que ese tipo luce, entre otras semejanzas con los monos de Kipling, la de no tener patria ni ley, siendo un neutro parásito cosmopolita, un patriarajo el "tuse" y los escarinentos, de baile.

En esos días de "post government" en que el jubilo de haber sobrevivido, poseía a los desmoralizados y contagiaba a los neutrales con una especie de insaciable frenesí, presencié la exaltación de ciertos vagos efémeros a la categoría de "gigolós".

Uno de ellos fue el "Name", vocablo del caló antillano que significa nota, "oto de mente infantil a los veintidós años, pero de ojos y cabello negristos, cutis sotonrosado y cuerpo esbelto. Vivía en la inopia, de las larguezas de sus amigos ricos a cambio de servicios de todo género y frecuentaba los pool rooms o salas de billar, de día y de noche, los dancings balls.

Ciert noche, en un vermouth cabaret creí verlo pasar bailando con una dama provocativa y alhajada del ocupacio a los tacones, pero la idea de que tal quisbo fuera el "Name", me pareció incongruente, hasta una tarde en que esperando al ómnibus en la 5a Avenida vi al propio "Name" salir de la joyería de Carrán, enfundado en un abrigo azul-marino, blandiendo una maleta monogramada. Se dirigió a un Cadillac cuya pertenencia le abría el jefe, cuando distraíndome se me plantó enfrente y entono un hombre frías tal que le seguro repelía a cuantos lo conocían en sus días de humillante miseria.

—Sí, mi estimado amigo, a usted que entonces me favoreció, debe causarle gusto que este Name, por quien nadie daba un ochavo, esté ahora en plena prosperidad...

En su vernácula media lengua postestructura, siguió contándose su lamentable aventura que a él pareciale heroica, hasta concluir:

—¿Qué quiere usted, hay que vivir. ¡Es cierto que ella no es muy joven, pero cuando le cogé el ataque de asma en el camarote se va a casita y me deja libre y cuando a fin de año le comienza el resaca, me lleva a Miami, a mí... a mí!

—Bueno, pregunté ingenuo, ¿pero esa ella que es de usted?

—De mí? Nada. ¡Yo soy de ella, vamos, el que la baila, su pareja su compañero... Sólo por eso y otras frioleras, me ha dado una posición, este Cadillac con mi monograma, ¿lo ha visto? Este juego de botones para fra que acabo de comprar y dinero de bolsa... Sólo que es más celoso que el Sultán de Turquía y esa es la mancha!

Aquella brusca comparación con el Sultán de Turquía, arrancó la venda de mis ojos... El "Name" celado y tiranizado aunque cebado y regalado como un odalisco, se había hecho "gigoló".

EL MONO ROMANTICO

El episodio del "Name" me sorprendió, pero el de Santurce, el "Cangrejero", me dejó estupefacto.

Porque si aquel era "Name", "sed formoso", este "Cangrejero" que sin duda había ganado su remoque como píllo de playa, lucía un físico en proporción. Más que mozo era zaino, un tanto prógnata y a un tiempo ágil y desgarbado como un verdadero mico. Como buen hijo del Trópico era sentimental, tocaba el "banjo", era panderetero que por el manejo presomente de guitarra, pero que, en rigor, es una sartén caofónica; cantaba "Sweet Adeline", "Baby Shoes" y otras canciones entonces en boga y recitaba en prosa al vociferador Vargas Vila y en verso macabros erotismos de Julio Flórez. Feo y soñador. San-

(Pasa a la Pág. 12)

HISTORIA SIN PALABRAS

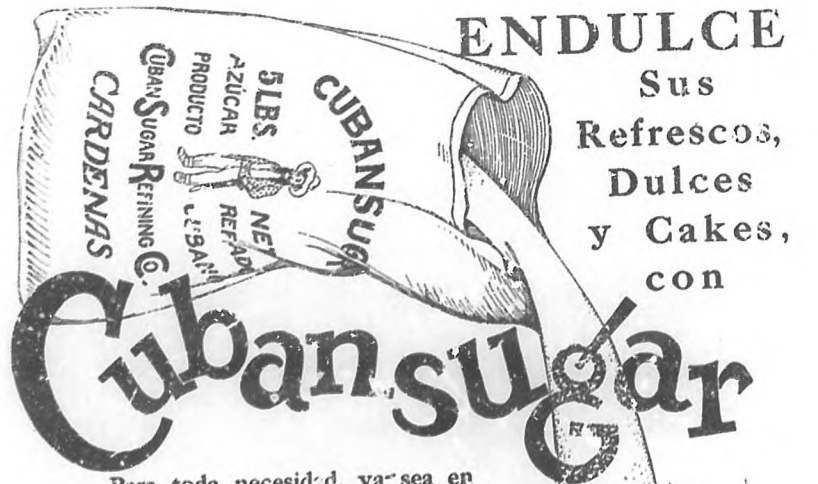


BACARDÍ advertisement with logo and signature 'R. Lillo'.



# ENDULCE

Sus  
Refrescos,  
Dulces  
y Cakes,  
con



# Cuban sugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBAN SUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saqüitos de 2, 5, 12½ y 25 libras.  
Sacos de 100 y 300 libras



## Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:  
Edificio Metropolitana  
Telf. M-1312

Habana

Almacén:  
Ave. de Bélgica 128-148  
(Antes Egido)

## El Altar de la Ilusión

La carta decía:  
"Amada: Tus flores han hablado a mi corazón un lenguaje evocador e impresionante, bajo cuya magia he vivido horas divinas, sólo comparables con las que paso a tu lado, arrullado por tu propia voz. ¿Por qué escogiste margaritas para tu ofrenda? Las margaritas son las flores del amor verdadero. Unas veces simbolizan la ternura ingenua de un idilio inocente; otras representan el amor pagano, profanador, tarificado; pero por lo mismo, triste desolador!"

¿Lindas margaritas de amor puro que sufre la tortura del ansia y escruta la posibilidad de ser correspondido! Esos pétalos largos, armoniosos, de las bellas flores del amor, son como el abecedario de los amantes, quienes contándolos impacientes, deletrean el misterio del sí. "No. Sí. No. Sí". Sílabas simbólicas que encierran todo el poema amoroso inicial.

¿Cuál será la respuesta de la flor a la interrogación imperiosa del amante? Entre los dedos convulsos, temblorosos, la margarita va muriendo lentamente, mientras el alma interroga a Cupido: —¿Me querrá? ¿No me querrá? Entonces el corazón es una llama que enfiebrece los ojos y acelera el ritmo de la respiración. El amante quiere buscar fe para la ilusión y la hurga entre los pétalos delicados de la margarita. Besa la flor cuando la respuesta es afirmativa; la estruja, la martiriza cruelmente, cuando surge la negativa con el último pétalo fatal.

¿Fragil armazón de pétalos en los que cifra el anhelo amoroso su porvenir. Frágil como la ilusión de la felicidad, con que hace soñar el amor cuando comienza!

¿Cuando comienza!... ¿Comprendes? Al final ya la ilusión es un vago y lejano recuerdo, como el perfume de una flor que se marchitó ayer...

El otro simbolismo de las margaritas, es más triste. La literatura púdica y absurda de los diaristas, dió ese nombre a los pobres traficantes del amor. En estos amores no hay ya la ilusión de una pregunta que interroge al misterio, ni que busque el monosílabo del "sí". La aceptación es infalible. Tiene un precio. ¿Comprendes? Pero sobre la miseria moral de estas "margaritas" vive un poema de dolor, de tristeza honda. La ilusión, aun sien-

do una mentira conocida, es taumaturgia que embriaga, que deleita; es un manantial de felicidad que hace entre rosales perfumados. La pura linfa se enturbia más tarde, tiene acaso veneno de realidad y desengaño, pero su espejismo de pureza, mientras perdura, produce una divina dicha. Y esas pobres almas, ni tienen, ni producen ilusión. ¿Comprendes tú, amada, lo que es la esterilidad para la ilusión? Es como un jardín abandonado, sin flores; donde solamente se arrastran, mordiéndose los troncos secos de los rosales muertos, repugnantes gusanos que venitan pus!...

¿Tú no has presenciado esos establecimientos de flores en que gafanes ruidos, con manazas enormes, mamejan bellas rosas, gentiles orquídeas y blancas azucenas? Así son estas "margaritas" del lupanar. ¿Flores hermosas estrujadas por las garras del placer compulsivo! Flores nacidas para todas las espiritualidades, para todas las ternuras; que sirven, sin embargo, para que, rudas gentes las conviertan en mercancía. ¿Recuerdas que nunca quise comprar flores para enviarte y que preferí cortarlas por mi mano aun cuando fueran menos bellas? Pues de la misma manera, te he amado siempre, desdiciendo los amores de la calle, fáciles y fugaces, que me parecieron igual a esas flores que se compran!

¿Amada! He contado los pétalos de las margaritas que forman el bouquet de tu delicada ofrenda; pero los he contado sin arrancarlos. En cada uno de esos pétalos he dejado un beso de amor. Y esos besos están sobre las alitas de las flores. Ven a recogerlos antes que las flores se marchiten y los besos se pierdan en el aire envueltos en el perfume!"

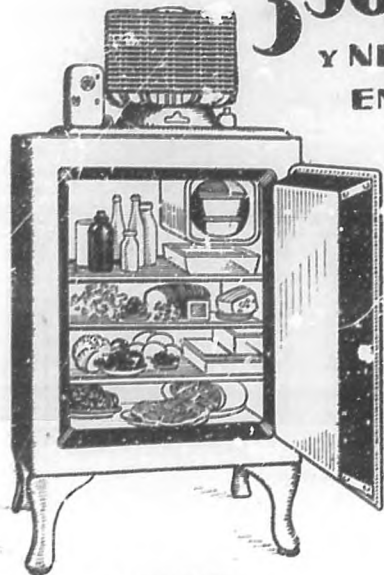
Así decía la carta que una interesante mujer dejó dentro de un libro abandonado en el tranvía. El libro era de Botánica; y la carta marcaba una página, donde se explicaba el tiempo que duran las margaritas sin marchitarse...

Yo pensé que esta mujer se dirigía a recoger los besos del amado, y que en su loca prisa de ansiedad, había olvidado el libro y la carta...

Oswaldo Valdés de la Paz

# UN RECORD!

**350,000 EN USO  
Y NI UN CENTAVO GASTADO  
EN REPARACIONES**



Quince años de continuos y costosos experimentos antes de lograr diseñar y construir el refrigerador ideal, permitieron a la Compañía General Electric, el sentirse absolutamente confiada en el éxito de su nuevo producto cuando, hace sólo dos años y medio, fué lanzado al mercado.

Y de igual modo, el público no puede ahora sorprenderse de la popularidad de este extraordinario refrigerador, después de conocer su sensacional record:

350,000 en uso y ninguno de sus propietarios se ha gastado un solo centavo en reparaciones o servicio.

La refrigeración eléctrica es ya hoy una necesidad en el hogar moderno. Y los precios de los refrigeradores General Electric, la colocan al alcance de todos.

## Visítenos

para ofrecerte detalles completos e informarte acerca de nuestras facilidades de pago. Hay modelos desde \$290.00 en adelante.

## De venta en

Galiano y Neptuno Monte Nos. 1 y 3

y en todas nuestras sucursales en el interior de la Isla.

Un producto de la más alta calidad, vendido por una compañía importante y prestigiosa. He aquí su garantía cuando instalemos en su hogar un

Refrigerador  
**GENERAL ELECTRIC**

INVIERTA  
en nuestras Acciones  
Preferidas Acumulativas

**Cia. Cubana de Electricidad**  
A las Ordenes del Público

# San Lázaro, Mendigo y Taumaturgo

**S**AN Lázaro, el San Roque Antillano, es quizás uno de los seres más venerados del panteón tropical, una de esas deidades afro-cubanas con dejos de cristianismo, que sirven de cimientos a toda una construcción de supersticiones populares. San Lázaro, las Virgenes de Regla y del Colbe, y Santa Bárbara, son las piedras angulares de todo el sistema de seres superiores de nuestros brujeros. Pero de todos ellos, San Lázaro, nuestro San Lázaro, es el único que no tiene muy limpias credenciales en el mundo de los bienaventurados de la Iglesia.

Propiamente, San Lázaro es sólo, entre nosotros, la traducción afro-cubana de Babayú-ayé, criatura del culto de los antepasados, que tan extensamente se practica en Africa. El Lázaro del Evangelio, muy semejante en las iconografías al San Roque de otros pueblos, aparece en las estampas más divulgadas entre los brujeros en la parábola del rico avariento. En Europa se tiene a San Lázaro como patrono de los mendigos, habiéndose hecho a cuenta de esta idea popular, multitud de locuciones familiares. Un cuadro de Velázquez y varios grabados antiguos, nos ofrecen la efigie del hermano de María Magdalena con los perros que lamen sus llagas, pero dentro del conjunto de la parábola, mientras que en Cuba, el leproso de Betania en cuya casa paraba Jesús cuando iba de predicación, está representado como un mendigo, con muletas, frente a una ermita. La iglesia no admite esta representación iconográfica que, al parecer, fué menos popular en otras partes que en España.

Según la tradición católica, Lázaro, Obispo de Marsella martirizado por Domiciano, murió por segunda vez el año 60 P. C., después de haber predicado el Evangelio en el sur de Francia. Dicese que después de la Crucifixión, los romanos pusieron en una barca al protector de Jesús, dejándolo en el mar. Las olas lo llevaron a la Liguria, donde, dedicando la fe cristiana, ganó las palmas del martirio. Su fiesta se celebra el 17 de diciembre.

Hemos de advertir que la veneración que se presta en Cataluña y al sur de Francia a San Roque, santo que gozó de gran popularidad entre los hechiceros medioevales, casi coincide con la que en nuestra isla se concede a San Lázaro.

Sin embargo, el Santo de los leprosos es venerado como tal en nuestro lazareto, y por gran parte del pueblo, que lo considerado "muy pevelroso", parangonándolo con Santa Bárbara en cuanto a potencia. No se mucho, un individuo que por promesa se había dejado crecer la barba, frenético, haciendo extraños visajes, decía en presencia nuestra: "Como San Lázaro no hay; soy su hijo, y él, no sea usted de los que crean otra cosa, es lo mejor que hay en el cielo."

Mientras decía esas palabras, se tiraba de la barba, como para justificar que en él había tenido misericordia el santo potente, comparable a Santa Bárbara, y capaz de los más increíbles milagros. Tan firme es la fe en la abogacía de este ser, que muchos, a modo de promesa, han vestido el cilicio y han andado de rodillas enorme distancia para hacerse dignos de la intercesión de Lázaro ante el Eterno.

Pero este San Lázaro, el que se parece a San Roque, es más africano que judío, y quizás antes de venir a Cuba ya tendría en la misma Africa sus adeptos, pues del análisis de su personalidad parece desprenderse una interpretación vehemérica, es decir, el concepto de que es un personaje de leyenda deficiente. Esto mismo ocurre con Changó.

**OTRA DEVOCION POPULAR.—SU EQUIVALENCIA CON SAN ROQUE.—ORIGEN AFRICANO DEL CULTO.—EL VERDADERO SAN LAZARO.—SU TOPOPODEROSA ABOGACIA.—INVESTIGACIONES FILOLOGICAS.**

Según Meek y Frobenius, el Cristianismo llegó a Oyó y a Iforin antes que las invasiones fulas impusieran la fe musulmana a los yorubas y a los lucumies. Los contactos, en sus relaciones con

los pueblos del Níger, debieron de prestar interpretaciones del Evangelio, o por lo menos, exponerles las paráfrasis del Nuevo Testamento que poseían.

*He aquí otra gran devoción popular. San Lázaro, el santo mendigo y llagado, en quien no se sabría reconocer al resucitado de Betania, cuya festividad fué celebrada el pasado día 17. Acerca de su significación entre los afro-cubanos, disertar en este artículo, con la misma penetración que a propósito de Santa Bárbara, Juan Luis Martín, cuyo libro "Ecué Yemayá y Changó" (Ensayos sobre la sub-religión de los afro-cubanos) se halla próximo a ver la luz pública*

Elementos más complicados de su civilización, como el siabario de los Vei (se le cree, sin embargo, del Siglo XVIII), se abrieron paso allí y hasta lograron echar raigambre, pareciendo esto fortificar la posibilidad de que la parábola del rico avariento tuviera ascenso a los países invecitados al Dahomey. También los Misioneros del Espíritu Santo y aún los enviados por las sectas disidentes, interrogaron largamente la Biblia, principalmente el Nuevo Testamento, a los africanos en el siglo XIV. En esas égesis, Lázaro de Betania tendría seguramente amplio margen.

El nombre yoruba del Lázaro afro-cubano denuncia en cierto grado la presencia de un lejano culto de los antepasados, en que deja ver reminiscencias al eumismo. En la leyenda de Yemayá, desfigurada en Ibadán, Ayé, "el mendigo que todo lo sabe", resulta ser nieto de la madre universal de

los yorubas. En efecto, Yemayá era madre de Obalufón (apelativo seguramente de un caudillo deficiente), cuyo nombre en yoruba, parece significar "rey que castiga a los blancos". Estr Obalufón (Oba, rey; lu, castigar, pegar, derrotar, vencer; fun, blancos) tuvo por esposa a Iyá, de la cual nacieron: Olofin, los antepasados de las subtribus nigerianas: Aramifé, Korikoto y Ayé. En el Popo, cuyas naciones ribereñas se mezclaron probablemente con los Ibadanes, los oyó, los nipe y los hucin, en guerras e invasiones, Ayé es el más venerado de todos los fetiches. Este Ayé, nuestra creencia, es el originador de la veneración de San Lázaro, o Babayú-ayé, entre los criollos.

Entre los Sobó (subtribu de los Edo), Eyó, vocablo muy semejante al que entre los yoruba designa a los hechiceros, "ayé", significa "espíritu", y participa en la formación de los nombres de los dioses: Eyó-amé, del agua; Eyó-oviri, de la Tierra; y Eyó-urepé, de la fertilidad y de la fecundación. Querremos significar que la "e" yoruba tiene el "or" "er", con lo cual, "eyó", en una transcripción fonética más rigurosa, sería "eiyó".

Antes de entrar en el análisis semántico del compuesto "Babayú-ayé", que hemos hecho una salvedad de otra índole: la creencia en la reencarnación de los "muñanmas", o "peri-psiques" africanas, ha provocado reacciones importantísimas en el orden de la sociedad en Irofin. El personaje más respetado de una familia, dentro del régimen patriarcal, es el padre, pero si uno de los hijos tiene a gran parecido con el abuelo, esto se toma como indicio de que, el "muñanma" de éste se ha encarnado en el nieto, en el deseo de proseguir haciendo su voluntad en el círculo de la familia. Reconoció el hecho todos incluso el propio padre, prestan al niño el respeto que se debe al mayor de la célula social.

Esta digresión la hemos hecho porque "Babayú-ayé" es un nombre compuesto cuyos primeros elementos son: —Baba, padre, en que figura la repetición de la sílaba "ba" (en distintas tonalidades), que hallamos también en "Oha", rey; y "ayú", rostro, parecido facial. Según la ley de asimilación de las vocales yoruba, la "a" de Ayú desaparece en la de "Babá".

El restante elemento, "ayé", parece (Pase a la Pág. 54)



Juan Luis Martín

# Casa Palacio

## ¡Felices Pascuas!

Desea Palacio, por este medio a sus clientes y amigos

recuerde que Palacio en persona le hará la instalación de su aparato de

RADIO, pida el suyo con tiempo

Radiales "R. C. A." Radio "Philips" y todos los mejores aparatos existentes en el mercado

COMPOSTELA 47

TELEF. A-6342.



VICENTE PALACIO

## Este descuido amenaza su Salud—



Cepilla la dentadura y olvidarse de las encías, es un descuido que puede costar la Salud, la Belleza y la Juventud. Los cepillos duros, con cerdas de jabón, las encías se ejercitan muy poco y se deterioran, por lo que se vuelven muy débiles. Si estas se desdendan, están expuestas a enfermedades que arrastran el sistema y a menudo causan la caída de los dientes. Solamente un eficiente tratamiento dental puede detener el curso de estas enfermedades de las encías. Es más fácil prevenir, que tener que remediar, y menos doloroso también.

Sea generoso con su presupuesto y vea a su dentista cada seis meses. Continúe cepillándose la dentadura, pero así mismo, cepílese las encías vigorosamente, usando Forhan's para las Encías, el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

A los pocos días de usar este dentífrico, notará usted una gran diferencia en la manera como lucen y se sienten sus encías. Observe, además, la eficiencia con que limpia la dentadura y evita que se pique.

Obtenga de su droguista un tubo de Forhan's y empiece a usarlo desde hoy.

★ Cada 5 personas necesitan de cincuenta miligramos al día para mantener sus encías en la saludable Pureza. Esta enfermedad, al ser abandonada, ataca las encías.

### Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

## CORAZONES Y CRUCES

(Viene de la Pág. 12.)

—Me voy a donde vuelva a ser un verdadero hombre,—respondió él.

—Te deseo éxito,—le dijo su mujer con voz vibrante.

Y volviéndole la espalda, penetró bruscamente en la casa.

Webb cabalgó directamente hacia el suroeste cuanto lo permite el mapa de Texas y antes de haberse alejado lo suficientemente del Rancho Nopalito, le pareció que había llegado al horizonte. Y pasaron los días con el domingo a la cabeza, como si fueran cuadrados; sucediéronse las semanas a semejanza de apretados escudalones; transcurrieron los meses llevando inscripto el *Tempus fugit* en sus banderas, y el año terminó sin que Webb Yeager volviera a poner los pies en los domitorios de la tierra.

Un día, cierto Bartholomew, pastor poco estimado de los vaqueros, pasaba a caballo cerca del Rancho Nopalito, y como el hambre la apremiara, pidió hospitalidad en él. Algunos minutos más tarde, cuando la casa de vivienda, y habiendo recobrado su buen humor, no tardó en pagar su escote en historias de la región. Y como su patrón le escuchaba:

—Señora Yeager, interrogó al cabo, ¿será usted tal vez parienta de un tal Webb Yeager que conocí en el Rancho Saco, en Hidalgo? Es el capataz; uno grande de pelo rubio...

—Es mi marido,—respondió Santa tranquilamente.—El Saco tiene un buen capataz; el mejor del país.

La desaparición de un Príncipe-Consorte no es suficiente para desorganizar un reino. La reina Santa despierto Mayordomo (1) a un tal Rankin, hombre excelente, ya de edad madura, a quien su padre apreciaba, y la cosa marchaba apaciblemente como cuando un soplo de primavera acaricia el *mesquite* naciente.

Desde años atrás, en el Rancho Nopalito venían haciéndose experiencias en la cría de una raza bovina aristocrática, destinada a mejorar la especie de cuernos largos de la región. Habiendo tenido éxito el cruzamiento, señalase un pasto especial para los nuevos ejemplares, cuya reputación se extendió por el país hasta donde podían cabalgar los hombres, y algunos propietarios de ranchos concibieron la idea de imitar a la reina Santa.

Fue esa la causa de que cierto medio día de otoño llegara al Nopalito un joven vaquero de rostro atezado por el sol, entintado guarnecido de flamantes revólveres, acompañado de otros cuatro vaqueros (2), que le tendió a Su Majestad la siguiente carta:

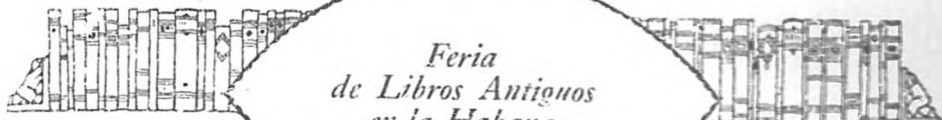
A Mrs. Yeager, Rancho Nopalito.—Que vida señora: Los propietarios del Rancho Saco desean adquirir cien vacas de dos a tres años, de la raza *Sussex* que usted cría. Si dispone de un lote de esa importancia, el portador de estas líneas y sus hombres se encargaran de conducir. Un cheque por el valor de su factura le será enviado sin demora.—Respetuosamente, WEBB YEAGER, Director del Rancho Saco.

Los negocios son los negocios, y si la carta no resultaba amena, no por ello la demanda dejó de ser satisfactoria. Las cien cabezas fueron reunidas antes de que anocheciera y puestas aparte, para ser entregadas al día siguiente.

Aquella noche, cuando todos los trabajos terminaron y el rancho quedó en silencio, Santa Yeager se arrojó sobre su lecho sollozando, apretando contra sus labios la certidumbre del ausente y profiriendo una y otra vez el nombre que, desde hacía meses, se negaba a pronunciar.

(1-2)—En castellano en el original.

(Pasa a la Pág. 20.)



## Feria de Libros Antiguos en la Habana

Los libros que no hay en las librerías.—El libro antiguo de América.—Frailes y legos escriben los primeros libros de Indias.—Manuscritos y papeles comprados a cambio de fucos.—Las primeras librerías de Cuba.—Cómo se hacían los libros en la América colombiana.—Los mejores libros y los más baratos.

La "Asociación de la Prensa de Cuba" está organizando, para los primeros meses del entrante año, la PRIMERA FERIA DE LIBROS ANTIGUOS en la Habana, que se establecerá en la Plaza de la Catedral, bajo los milenarios arcos que la forman y al amparo de las viejas casas que han presenciado, si no toda, la mayor parte de la historia de la SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA o una gran parte de ella.

No hay para qué hacer resaltar la importancia de la idea que se trata de llevar a cabo, pues ello indica un caso de avance en la preponderancia que Cuba va tomando en el concierto de naciones hispano-americanas, enamoradas del ideal moderno, progresivo y de una humanidad perfecta o de una Diós integral en la que triunfan la Justicia, la Bondad, la Tolerancia y la Inteligencia.

Es indudable que el conocimiento más completo de la Historia de América, está en los documentos y libros escritos, desde el descubrimiento, hasta el presente y la investigación y el hallazgo de esa riqueza es el afán de los pueblos americanos, deseosos de conocer íntimamente y con cada detalle la vida de sus antepasados, su grado de civilización, usos, costumbres, lenguaje y todo lo que constituía su ambiente y medio en que se desarrollaba. Esto nos lo puede dar el libro, el documento escrito, que tienen en sus páginas la verdad del hecho, unas veces, el mito, otras, la tradición, casi siempre, pero que en resumen es la base de una crítica que puede revelarnos la certeza y la evidencia del hecho histórico metódicamente con la "psiquiología" del autor y el medio ambiente que le produjo.

El libro en Cuba, aparece un siglo después del descubrimiento y antes de la invención de la imprenta. La adquisición de una obra, era entonces muy costosa, hasta el punto que se vendían lo mismo que una heredad o una casa, por medio de escritura pública y bajo condiciones particulares que hacían de esos documentos una de las cosas más curiosas y dignas de estudio.

Los frailes que acompañaron a los primeros conquistadores; españoles sólo trajeron algún que otro ejemplar de las cartas de San Jerónimo y de la Biblia con algunos fragmentos de libros latinos, copias poseídas en común, todas ellas por varios monasterios españoles, cuyo envío y donación a los aparceros de Indias, estaban sujetos al largo, pesado y arbitrario protocolo de dignidades eclesiásticas, secretarías reales y monarcas. Esas copias se hacían entonces con tanta pausa y lentitud, que una copia de la Biblia, sacada en cinco meses, se consideraba como un prodigio de velocidad.

Los frailes españoles introdujeron el costumbre, con el fin de que las obras se conservaran y reprodujeran, que cada novicio copiara antes de profesar, el libro que el superior le señalaba, a cuya laudable costumbre somos deudores de muchos libros preciosos de la antigüedad, que si esta saliera y prudente medida, no habrían llegado hasta nosotros.

Conventos a Cuba y Santo Domingo, contribuyeron con éste y otros medios a la conservación de muchos escritos y documentos preciosos: que se salvaron en medio de las borrascas porque atravesaron las islas del Caribe contribuyendo no poco a ello, la creación por Felipe II del primer archivo español en Simancas donde fueron a parar todos los manuscritos y papeles que existían en Indias, aparte de los enviados a Sevilla, Sede de las Américas españolas.

En los conventos había frailes, llamados "escribientes", "procuradores de letra", "copistas", "encuadernadores" y "libreros". Estos últimos, tenían a la puerta de los templos su "establecimiento", llevaban ellos mismos sin otro aparato, los libros que vendían a los fieles y más tarde, poniendo a los lados de la puerta principal sus estantes, mesas y tenderetes metidos en incómoda "chiribitil" para resguardarse de la lluvia. Estos frailes "libreros", fueron sustituidos por vendedores seculares, que después tomaron posiciones, además, en los edificios públicos y por último, cuando la imprenta tomó auge, los libreros se situaron fuera del terreno eclesiástico aunque bajo la vigilancia del clero, pues censores e inquisidores, no les dejaban vivir despreocupados.

Todavía en el siglo XV, no se prestaban los libros, con motivo de su escasez, o rareza, sino con muchas garantías y seguridades. Un brevísimo de una iglesia, para uso de sus capellanes y sacerdotes pobres, se encerraba en una caja de hierro, único medio de conservar tan preciosa alhaja.

Una FERIA DE LIBROS ANTIGUOS en la Habana, tal vez sirva, para que innumerables libros y documentos salgan a la venta, pues existen en gran cantidad todavía, en las donaciones de Fernando Colón a la biblioteca de Sevilla, la república mandada hacer por Felipe II, de libros y manuscritos de las catedrales y monasterios, de las ventas hechas por los monjes conventos y a las destrucciones y menoscabo hechas por libreros y "coheteros" que recorrieron los pueblos de habla hispano-portuguesa de las Américas, adquiriendo documentos, manuscritos, libros y colecciones raras y curiosas de papules en conventos, ayuntamientos y gobiernos, que han entrado archivos y bibliotecas famosas en el mundo, o de potentados particulares, de todas partes.

Los libros americanos se buscan principalmente por las encuadernaciones y pastas que tenían en fechas anteriores a 1800, pues los "lomos" tenían aplicados sus títulos y adornos, con pedazo, o escamas de oro puro (nativo) y cuyo valor por milímetro que sea, puede llegar a una buena cantidad en efectivo, no siendo raro encontrar estos libros en México, Perú y Cuba, principalmente.

Las tareas del certamen que se prepara por la "Asociación de la Prensa de Cuba", son entre otras, el que haya un mercado amplio durante la temporada de turismo, pero no del libro corriente, sino de aquel que no tiene cabida en los estantes de las librerías modernas, muy sobrados de volúmenes de la más valiosa materia literaria o didáctica y mucho más faltos de grandes libros producidos en épocas pretéritas y cada uno de los cuales, era el producto, sin prostitución posible, de nobles inteligencias devotas al profundo estudio de la ciencia o al ensaístico placer y goce de una estética, que cada día tiende más pronunciadamente a desaparecer.

Cuba, en estos últimos años, ha visto desaparecer unas cuantas bibliotecas de particulares, de una manera desastrosa, yendo a parar los riquísimos ejemplares que las constituían, no a manos de gente letrada, sino a las de desaprensivos e ignorantes, perdiéndose por el acervo cultural de Cuba una gran riqueza. Esas bibliotecas no han ido a engrosar fondos de bibliotecas oficiales o de centros de cultura, sino que en el mejor caso han caído en poder de malos libreros, perdiéndose infinidad de ediciones raras y curiosas que, difícilmente, podrían recuperarse. La Feria de Libros que se aproxima, envuelve además el concepto, aunque se distace con otro nombre, de venta de libros "viejos" y de "uso" y a ella acudirán el público culto y otro, además, que con ella resolverá el problema económico de la lectura a bajo precio, pues esos libros "viejos" suelen estar mejor editados, impresos y reimpresos con más honradez, curiosidad y cuidado, que esos otros donde, a veces se encuentra lo que el autor no escribió, aumentado para no dar páginas en blanco o contando para no haber demasiado voluminoso el libro.

J. Marton Izaguirre



La realeza gusta de rodearse de misterio. ¿Cómo sabemos, pues, lo que hizo la reina Santa aquella noche?

Hacia media noche, se puso un vestido oscuro y salió de la casa. Como una sombra, se encaminó al corral (1) donde se oían rumiando las ciegas bestias adormidas por el Rancho Saco. La pradera brillaba iluminada por los rayos de una color de naranja que velaba las últimas flores exsurgidas sobre sus perfumes. Los pájaros murmuraban entre las mil bestezuelas de los campos que cubrían el césped. Santa se volvió hacia el este y con una mano envió a los lejos tres besos. Nadie podía verla...

Luego, suavemente, penetró en el cobertizo dedicado a la forja del rancho. Pronto se vio brillar allí un resplandor rojizo y se oyó el ruido amortiguado de un martillo que parecía acariciar el yunque, como cuando Cupido afina la punta de sus flechas.

Al cabo, la joven salió llevando en una mano un pedazo de hierro curiosamente retorcido y en la otra el hornillo encendido que suele usarse en los ranchos del Far West. Dejando ambas cosas a la entrada del corral de las vacas Sussex, penetró en él prudentemente. Las nobles descendientes de la vieja Inglaterra, eran casi todas, de un color rojizo oscuro, y sólo una, de blanca de leche, resaltaba curiosamente entre sus compañeras. Hacia ella se encaminó Santa directamente.

Un corto lazo de cuero enrollábase alrededor de su brazo. Preparó el nudo alrededor de su cuello y se deslizó hábilmente entre el rebaño dormido. Algunas vacas, no obstante, y entre ellas la blanca, hallábase en pie y se paseaban de un lado a otro, un tanto enervadas por su reciente capti-

ra. Luego de girar en el aire, el lazo deslizóse a lo largo de los cortos cuernos, y a renglón seguido del brusco tirón subsecuente, el nudo se apretó sobre el cuarto delantero de la bestia, que cayó pesadamente sobre sus rodillas. Erguido y desembarazado de la cuerda en un segundo, el animal se precipitó sobre la asaltante y la derribó brutalmente, sin detenerse. En el espacio de un relámpago, Santa, ni herida ni asustada, se halló de nuevo sobre sus piernas y recogió el lazo. Ató sólidamente uno de sus extremos a uno de los postes del corral, y viendo que la bestia furiosa cargaba de nuevo sobre ella, se bajó bruscamente, rodeándole las patas con la cuerda de cuero. La vaca cayó pesadamente y sus salvajes esfuerzos no pudieron volver a erguirla. Todavía temblaba de cólera y de espanto cuanto Santa, sujetando el hornillo con una mano, imprimía en la otra, sobre su piel virgen y lustrosa, la marca del hierro al rojo blanco—que la señalaba para siempre. Sus mugidos de rabia ni siquiera despertaron al rebaño fatigado, y Santa pudo regresar a la casa sin correr riesgo alguno.

Una vez en su alcoba, tornó a arrojarse en el lecho llorando y sollozando, porque las reinas de los grandes ranchos saben llorar y sollozar como las mujeres de los simples capataces, y cuando llega el momento, llamar con un grito desesperado a los Príncipes-Consorte desdichados.

Por la mañana, el joven vaquero y sus compañeros emprendieron su cabalgata de noventa millas para conducir a Rancho Saco el lote adquirido. Emplearon seis días en el viaje. Pero como no hay viaje que no tenga final, al anochecer del sexto día, el cañal del Rancho Saco pudo contar las bestias que le traían desde tan lejos.

Al día siguiente, a las ocho de la mañana,

na, un jinete bajaba pesadamente de su silla ante la casa de vivienda del Rancho Nopalito. Su corcel bañado de sudor, tenía la mirada mustia de las bestias cansadas y vacilaba sobre sus patas, mientras su amo penetraba en la casa con la cabeza baja y el aspecto agotado.

Pero no les prodiguéis vuestra simpatía, ¡oh, vosotros los que leéis!, ni al hombre ni a su montura—esta última, caballo rápido si los hubo, todavía viviente, bien alimentado y convertido en el favorito del estable de su dueño. En cuanto a él—ah! él no bien había dado un paso en el querido hogar reconquistado, cuando dos brazos blancos le apretaron locamente y una voz—voz de reina y de mujer a la vez—murmuró a su oído:

—¡Oh, Webb!... Webb!  
—He sido un estúpido,—dijo Webb.  
—Cállate, amor mío... Entonces ¿la viste?

—La vi,—respondió él.  
Lo que él había visto, quizá el lector lo ha adivinado... El añadió:

—En lo adelante, puedes ser todo lo reina que quieras, que no volveré a dejarte.

—Cállate,—repitió Santa poniéndole una mano sobre la boca.—Ya Santa Yeager no es más reina: su único título es *Dama de la Alcoba Real*. Ven conmigo, Webb.

Desde la galería, le llevó hasta la alcoba,—su alcoba, y le mostró junto al lecho una cuna donde se agitaba, gritaba y lloraba a la vez, una criatura rebosante de salud.

—Este rancho ya no tiene Reina,—dijo Santa con voz que temblaba de dicha.—Pero hay un rey y tiene sus ojos, Webb. Miralos bien, y arrodíllate ante Su Majestad...

En ese instante, un ruido de espuelas resonó en la galería. De pie en el umbral de la alcoba, Bud Turner esperaba órdenes.  
(Pasa a la Pág. 62.)



Calle del Peligro absolutamente en ayunas.

A las nueve en punto, el primer aspirante entró en La Calle del Peligro.

En el otro extremo del se operaba cronómetro en mano. A su lado estaba colocada una orquesta.

Siempre que pasaban los veinte minutos y no se presentaba el aspirante, los músicos ejecutaban una melodía cuyos tristes acordes anunciaban que otro hombre acababa de fracasar.

La Calle del Peligro se hizo popular. Mostrarse digno de la Princesa Caramelo fue la meta de muchos.

fué, a la larga, considerado como sinónimo de degradación.

Al cabo de diez años, nadie había logrado todavía atravesar La Calle del Peligro en el tiempo prescrito.

Y el rey, que no era joven, como lo fue dicho ya, cayó gravemente enfermo.

En sus últimos momentos, llamó a su hija bien amada, a su cabecera:

—Hija mía, te he causado un gran perjuicio—le dijo.—He buscado la perfección para ti, pero la perfección no es de este mundo. Mientras yo te procuraba esa felicidad, tu vida transcurría sin alegrías. Has llevado una vida ascética. Eres claustral.

—No completamente, querido padre.

—¿Qué entiendes tú por eso, hija mía?

—Pues bien, cuando me hubistéis manifestado vuestro propósito con respecto a La Calle del Peligro, yo me puse en comunicación secretamente con los profesores de iniquidad, sobornándolos. Para ser franca, os diré que yo misma he sido, durante estos diez años, una de las tentaciones de dicha calle.

El rey murió de repente.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

## La Calle del Peligro

*Barry Pain, que murió el año pasado en Londres, era un gran humorista. Su estilo original y fino y su fresca e inagotable ironía, eran ampliamente admirados por el público anglosajón. Sus novelas, como las de su compatriota Jerome K. Jerome, son fuentes de delicioso humorismo del cual este cuento es una gota esencial.*

Pero ella tomaba, en secreto, ciertas disposiciones.

La calle fue construida y arreglada según los deseos del monarca. Estaba llena de seducciones y de pertumes.

El candidato tenía que pasar por delante de las mesas de juego, de los músicos encantadores y de las bailarinas de belleza excepcional y de amabilidad excesiva.

Había también mesas cubiertas de los más apetitosos manjares y no olvidemos este detalle—el joven debía entrar en La

En aquel tiempo vivía un rey que poseía una hija de una belleza maravillosa. (Los reyes de antaño tenían hijas bellísimas. La de nuestro cuento se llamaba la Princesa Caramelo.) Su padre la adoraba y le profesaba una gran estimación. Se puede adorar a una persona, sin considerarle la menor consideración. Pero el rey lo entendía así las cosas. Para él la Princesa Caramelo era la mujer más perfecta del mundo.

El rey se rompía la cabeza, pensando de qué manera obtendría para su hija un esposo suficientemente digno

de ella. Este pensamiento lo tuvo despierto largas noches. Tenía la costumbre de rev de decirle a sus cortesanos:

—La Princesa Caramelo no posee solamente una belleza y una gracia única en la tierra, sino también y, sobre todo, la más grande perfección moral.

A esta observación los cortesanos respondían, hosteando, que ellos lo sabían desde hacía mucho tiempo.

Un día el rey, penetrando en los apartamentos de la Princesa Caramelo le habló en estos términos:

—Mi queridísima hija: anoche estando acostado, se me ocurrió una prueba para descubrir la verdad de si existe el hombre digno del insigne honor de ser tu esposo. Yo tengo actualmente en vía de construcción una calle que será denominada *La Calle del Peligro*. Esa calle medirá un kilómetro de largo y ofrecerá todas las tentaciones que los profesores de iniquidad, venidos especialmente bajo mis ordenes, sean capaces de imaginar. El hombre que pueda atravesar esa calle en menos de veinte minutos será tan puro como el oro que sale del crisol. Y ese hombre será tu marido.

—Os doy las gracias, padre, por vuestra solicitud—contestó la princesa bajando los ojos.

Teléf. M-8752 "YOLANDA" Alvarez y del Río NEPTUNO N° 136.

Entre Lealtad y Escobar.



1 A 6 AÑOS  
Terciopelo en colores con camisa poplin blanco a \$8.00.

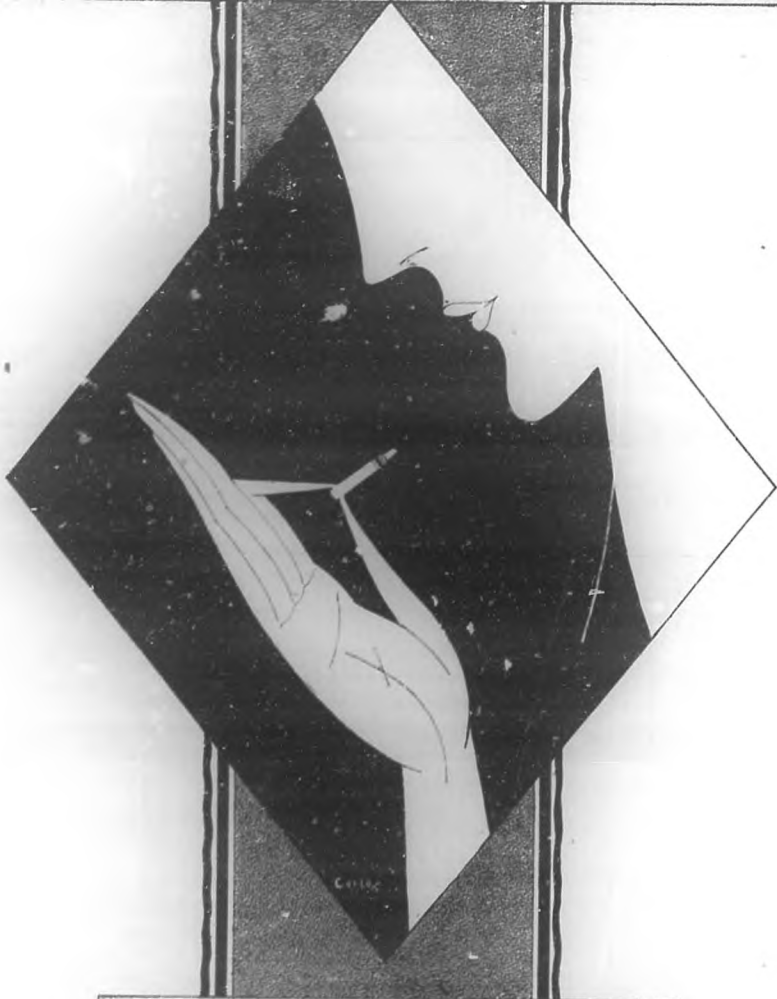


1 A 6 AÑOS  
Trajeito fantasía en colores combinados, \$3.50.



1 A 6 AÑOS  
Terciopelo en colores, y camisa poplin blanco y beige, \$5.00.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

**S**E ha hablado en los últimos días de "las inquietudes cubanas". ¿Arrancan esas inquietudes de una sensibilidad afinada en ansia infinita hacia todas las bellezas? ¿Son ellas de un superior orden político empujadas a construir ideologías fundamentales? No. Esas inquietudes—según el colega que las ha subrayado—son más bien preocupaciones comineras. Tienen a crear entre el público un ambiente de desazón, de cuidado vulgar, mediante el empleo en gran escala de la noticia falsa, del rumor perdido en el ala del viento, del comentario del moscardoneo untado de insidia, como una flecha venenosa y puesta en circulación por aquellos que gustan de la intriga espesa y de la mentira grotesca.

Este procedimiento es de una ideocia fundamental. En la murmuración no hay virilidad, ni entonación enérgica. No hay el equilibrio que razona, sino el histerismo que edifica fantasías delirantes. La murmuración es una cosa torpe, rastrera, subterránea, inapta para todo esfuerzo formal y serio. Díjese el entretenimiento de un eunuco, caído sobre su estera, los ojos globulares metidos en su logogrifo, mientras la odalisca serpentina levanta lentamente los brazos en el rito solemne de un ofertorio magnífico o de una bella promesa.

Es triste esta aptitud para el infundio, para el rumor insustancial, para la murmuración, levantada como una cresta, junto a los vasos llenos de un deplorable brebaje alcohólico. Y sin embargo, los hacedores de infundios, los fabricantes de "canards" complicados siempre encuentran un ambiente propicio. El "canardista" no se detiene a pensar que muchas veces su mentira fabricada con torpeza va a herir la República. No se advierte en su obra cómo maquinador de descritos. Con un narcisismo vituperable solo se ve en lo turbio de su murmuración. Le complace ser profeta de catástrofes fantásticas. Y en verdad que no podéis pedir otra cosa a aquellos que perdieron el concepto de la responsabilidad. Pensad, después de eso que una hazofia mental de tan sucio linaje no podrá ser confundida nunca con la inquietud. La escoria nunca tuvo el temblor eucarístico de la estrella.

\*\*\*

**E**l Primer Congreso Industrial terminó sus labores. Discursos, estudios económicos, planes de engrandecimiento, profusión de ponencias, derroche de dictámenes. No hacemos un reproche a esta obra en la cual, positivamente, hay una marcada tendencia de buena intención. Pero en realidad los congresos—los hay de todas clases, de todas categorías, de todas las mixturas—suelen ser de una infelicidad afectiva. El predominio verbalista suele ser la marca de esos areópagos solemnes.

Entre las numerosas ponencias presentadas al Congreso figuró una relacionada con el mejoramiento obrero y el aumento de salarios. Ya aquí estábamos en el sendero risuoso de los optimismos, de las elucubraciones amables, del verbiage bien sazonado y bien adornado. Ah, el obrero: nuestro hermano. Esas pobres vidas

*bohemia*

inclinadas sobre la fragua. El aumento de salarios para elevar el standard de vida. En fin los tópicos de siempre podrían caracolear, alzar la cabeza con gesto petulante, jugar al apostolado como vedel. Legislación social, humana, avanzada, generosa. Todo eso suena siempre bien en los oídos confiados y especialmente en aquellos que son peculiarmente propicios a la distracción. Para desentumescerse de la realidad onerosa conviene de vez en vez, incurrir en esas recidivas líricas. En este caso no fué así. El Presidente del Congreso Industrial no accedió a trepar sobre el rayo de luna. Y propuso en una moción que el Congreso hizo suya, el aplazamiento de esta cuestión, "dada la imposibilidad de hacer nada práctico por el momento, habida cuenta de la situación penosa porque atraviesa la industria nacional". La frase recuerda un poco aquella del tendero de "L'Abbé Jules" de Mirbeau, cuando todas las tardes, en el grave instante de sacrificar la sopa, ensoviéndose en los humos perfumados que se exhalaban del recipiente y mientras colgaba del pescuezo la dilatada servilleta, semejante a un trofeo victorioso, exclamaba compungidamente: "El comercio no marcha".

O  
P  
I  
N  
I  
O  
N  
E  
S

Y sin embargo, a pesar de todo, el acuerdo a que llegara en ese punto el Primer Congreso Industrial, es a manera de un licor fuerte, de un revulsivo adecuado de violencia íntegra y fundamental. Eso nos rescata un poco de los optimismos panglosianos que hemos adoptado los cubanos como ángulo de visión de nuestros problemas. Y si uno estuviera en vena amarga de censurar al Primer Congreso de Industriales sería preciso convenir que el más duro reproche partió precisamente, de ese acuerdo en que se fija "la situación penosa que atraviesa la industria nacional". Eso no parece conciliarse mucho con la idea de un Congreso Industrial. Eso sería como si un dueño de casa, cuando os obligara a realizar el clásico "tour du propriétaire", clamara ante vosotros de esta guisa: "Voy a enseñarle a usted la casa que he acabado de adquirir. Fíjense en estas paredes: están definitivamente agrietadas. No mire a lo alto: me avergüenza ese techo abominable. Voy a enseñarle el garage. Allí tengo tres automóviles. Pero no se fije en ellos. Me crispán los nervios. Los muelles están rotos. La carrocería es una confitura deleznable. Y las gomas. Espere usted un momento que quiero hacerle una confidencia: no tengo un centavo para sustituir las gomas y lo que es peor ningún establecimiento me fia".

¿Celebrar un Congreso Industrial para afirmar enfáticamente, para clamar sobre los tejados "la penosa situación que atraviesa la industria nacional? Positivamente: ahí se embosca un poco de incongruencia.

Consoñémonos, sin embargo, al pensar que a ese Congreso se presentaron dictámenes eruditos, estudios profundos, ponencias plenas de enjundia y de certeza. ¿Qué queréis? Es nuestro incurable verbalismo que arrastramos a lo largo de los años como un remordimiento.

# FANATICO

*¡La mejor revista de SPORTS y RADIO que se ha publicado en Cuba!*

# FANATICO

*Aparecerá en los primeros días de Enero de 1930, publicada semanalmente por la empresa de "BOHEMIA", Prensa Ilustrada de Cuba S. A., bajo la dirección del popular cronista*

**LLILLO FIMENEZ**

# FANATICO

*Contendrá notas gráficas, juicios críticos, crónicas, reseñas y caricaturas de los eventos deportivos, así como una amplia información de radio.*

# FANATICO

*¡La mejor revista de SPORTS y RADIO que se ha publicado en Cuba!*

## Actualidades

Fachada del edificio que la compañía de películas cubanas "B. P. P. Pictures" está terminando de construir para instalar sus estudios y laboratorios.



Momento en que era descubierta la lápida colocada en la fachada del Casino de Mujeres "Carmela Nieto Vda. de Herrera" inaugurado recientemente en la imprenta de "San Lázaro".



El Secretario de Sociedad y nuestra querida compatriota, Srta. Carmela Nieto Vda. de Herrera, rodeada de las personalidades que asistieron a la inauguración del Casino de Mujeres y a la colocación de la primera piedra de los nuevos comedimientos que se harán en la imprenta de "San Lázaro", en el fondo.



La Reina del Centro Balear y su Corte de Honor, durante el acto de su proclamación, celebrado brillantemente, días pasados, en los salones de esa sociedad regional española.



Concomitante al "Champagne de Honor" servido por la "Hermandad Ferroviaria" a Mr. T. E. Kisch, que durante 10 años ocupó el cargo de Inspector Jefe de las Ferrocarriles Unidos, con motivo de su retiro y de haber sido nombrado jefe adaptativo de Nueva York.



FOTOS VALES

Un aspecto del almuerzo ofrecido por el distinguido industrial señor Ismerita Zorrilla a un grupo de personalidades, con motivo de la clausura del primer Congreso Nacional de Industriales, celebrado hace poco en esta ciudad.



## Actualidad Nacional



Varios oficiales de la Policía Nacional, con los nuevos sargentos y vigilantes de primera de ese Cuerpo, a los que, en reciente acto, celebrado frente al Capitolio, les fueron entregadas sus insignias.



Los nuevos sargentos, vigilantes de primera y vigilantes de la Policía Nacional, festejando marcialmente frente al Capitolio, una vez terminado el acto de la jura de la Bandera.



Asistentes al banquete ofrecido, días pasados, por la "Asociación de Almacenistas y Distribuidores de carbón vegetal", en honor del señor Antonio Mor, con motivo de embarcar, en viaje de recreo, hacia España.



Los secretarios de Estado y Hacienda y otras personalidades, durante su visita a la fábrica de Mantequilla Vegetal "Kokofat", donde fueron amablemente atendidos y agasajados por los jefes y empleados de la casa.



FOTOS VALES

Un aspecto de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta gremial de la "Asociación de Almacenistas y Distribuidores de carbón vegetal", que el Club "San Carlos" celebró recientemente en sus salones de la Vibora.

## Del Momento



Personalidades que presidieron la velada fúnebre que, organizada por la sociedad patriótica "Unión Calixto García" se efectuó el día 1° en el teatro "Auditorium", para conmemorar el 31° aniversario de la muerte del insigne caudillo Mayor General Calixto García Ibáñez.



Presidencia del Honorable Consejo de personalidades ofrecieron, días pasados, un banquete en honor del general José B. Anacleto, honorífico Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el fin de celebrar el centenario de la Firma del Tratado de "Caracas" y "Guaymas", y conmemorar tres años de su fallecimiento. Este acto tuvo lugar en la península de Guaymas.



Nuestro estimado compatriota, señor Antonio M. Morón, pronunciando su discurso en el solemne acto celebrado recientemente para hacer la entrega de los materiales de la Aeronáutica, que con otros se usó en la primera línea de la Independencia de la Patria.



El notable ensayista norteamericano, profesor Walter Frank (al centro, en la primera fila), rodeado de las personas que acudieron al aeropuerto de Columbia a darle la bienvenida, a su llegada a esta ciudad.

FOTOS VALES

El embajador de los Estados Unidos, Mr. Guzmán, leyendo su discurso en la sesión celebrada en su honor, días pasados, por el "Club Rotario".





*El Emperador aún se impone*

La fanática caribe... miraba así... si hababan "jiles" miraba así...

**E**l resurgimiento del béisbol ha sido una de las notas salientes del año próximo a expirar, en su aspecto deportivo. El profesionalismo marcha viento en popa con su campeonato que se desarrolla en tres ciudades simultáneamente: Habana, Cienfuegos y Santa Clara.

Un público relativamente numeroso colma lleno de entusiasmo los stands, y aunque todavía dista mucho de ser "un buen negocio", las perspectivas son excelentes. El club "Cienfuegos" se mantiene al frente de la proyección y, pese a las habillitas de los eternos maldicientes o suspicaces, a quienes Víctor Muñoz llamó los "Ramón María", siempre que se le presenta a ese conjunto la oportunidad de destrozar a un adversario lo hace sin tener en cuenta la ventaja que lo separa de sus antagonistas. Los muchachos de Pelayo Chacón iniciarán hoy una gran serie en Santa Clara, con el team de esa localidad, mientras los eternos rivales van a batirse en "Almendares Park", esperanzados todavía en la conquista de una buena posición.



Calma sale en la almohadilla de las angustias, durante el juego Universidad-Telefonos, celebrado el domingo en el Stadium Caribe.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

Si sacaban outs miraba así... según afirma el obturador.

Y si el profesionalismo marcha triunfalmente algo muy semejante ocurre en lo que se refiere a los amateurs. La serie entre el club "Teléfonos", campeón de la Liga Intersocial y el "Univerdad", líder de la Nacional de Amateurs, ha despertado inmenso interés y los terrenos del Stadium Caribe acogen cada domingo a una multitud partidarista.

Muchos sospecharon que, luciendo el team "Teléfonos" superior al Caribe, no habría entusiasmo bastante, pero muy lejos de esto, el fanatismo ha respondido cumplidamente. Al interés de estos juegos, se suma el de la presencia siempre simpática de gentiles aficionadas, como ésta de la que José Luis López ha hecho un doble estudio.

**LA ESTRELLA DEL CHAMPION**

Mucho se ha discutido en torno a esta cuestión: ¿Quién es la estrella máxima en el campeonato de béisbol profesional?... Y la contestación, al cabo de varias (Pasa a la Pág. 54.)

*Entrándole a la cesta*



Con mucho más desquite que la mayoría de los "chocanotas" que bienen ese momento lucieron, los atletas que vencieron en la reciente excursión a los Estados Unidos, aquí aparece la presidencia del año.



Los "fines" le están entrando al basket como si fuera el que ponen para los Reyes... Este es el equipo del Instituto, integrado por menores de quince años.



Este es el equipo de Belem, campeón en el Campeonato para menores de quince años.



FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

Y siempre aparecen abajo en pura disciplina, pues entre sus filas pitcheos del Colegio "La Salle", menores de quince años, gararon el campeonato de su categoría.

# Los Invasores del Futbol



John Slaven, centro medio de los "Nationals", de nacionalidad escocesa. Aprendió a jugar en su país.



Gallagher, extremo izquierda de los "Nationals", conceptuado como el mejor hombre en esa posición en los Estados Unidos.



Bart Mc Ghee, ala izquierda de los "Nationals". También nació en Escocia, pero fue muy joven a los Estados Unidos y allí empezó a jugar fútbol, destacándose en seguida como estrella.

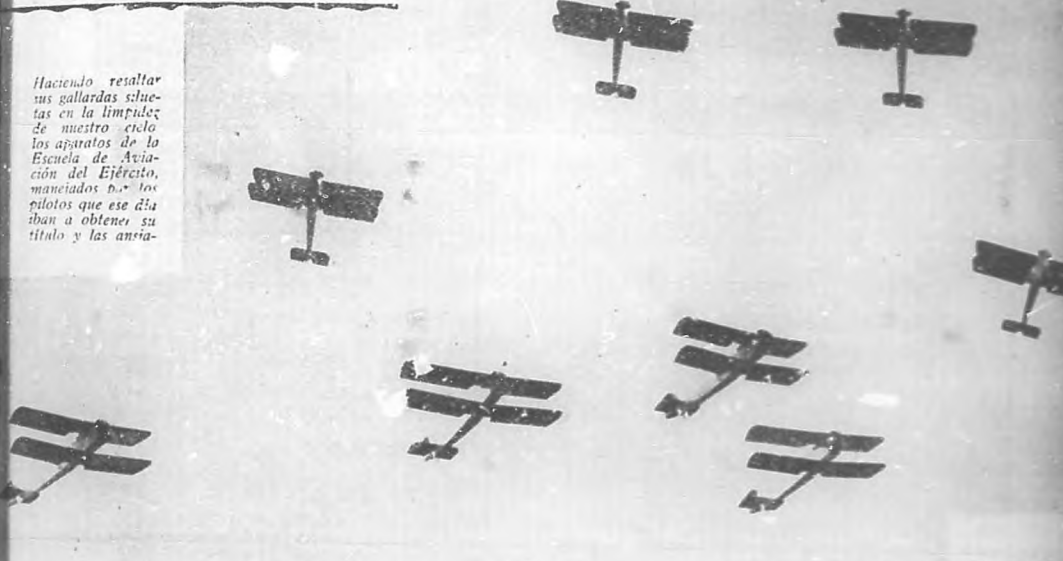


Warden, otra de las estrellas del team de los "Nationals". Juega de extremo y es una habilidad en ese aspecto. Jugó con gran éxito, primero en Escocia y se destacó pronto en New York.



Peter Bonzelli, el magnífico gol keeper del team "Nationals" de balompié, campeón de los Estados Unidos, que nos visitará para enfrentarse con los equipos locales. Posee muchas medallas de campeonatos conquistados.

# Aviación



Haciendo resaltar sus gallardas siluetas en la limpidez de nuestro cielo los aparatos de la Escuela de Aviación del Ejército, maneados por los pilotos que ese día iban a obtener su título y las ansias...



Las "alas", silueta de un canal de tales, resultan difíciles y arduas maniobras. En el aeropuerto de Colombia, a tantos sectores la ciudad, las pusieron de hecho la potencia y otros de los nuevos doctores militares.

FOTO JOSE LUI LOPEZ

Un grupo de los nuevos pilotos del Cuerpo de Aviación de nuestro Ejército y sus aspectos de la distinguida ceremonia que acaba de celebrarse brillantemente celebrada en el Aeródromo de Colombia en el que se les hizo entrega de sus títulos e insignias.



*Del  
Turf*

"Carloman", el primer ganador del meeting "200 Fatos" en la silla. Arriba, el final de la carrera en que venció.

El primer pago juicioso de la "season" lo produjo "M. J. Mc Nulty Jr". Arriba se ve que ganó sin costo.

mar naranjada. El programa se les va haciendo tan necesario, así lo prueban las que aquí aparecen, como el "vandy case"...

JOSE LUIS LOPEZ

El fanatismo hipico se va extendiendo por momentos y ya no van sólo las niñas al Hipódromo a conversar con las amigas y a to-

**DESNUDO**  
(Estudio fotográfico de la "Metro-Goldwyn-Mayer.")

## El Tema de

Por Rosario

El debatido tema de las sayas trae locas a las mujeres que se devanan los sesos pensando en el arduo problema creado con las nuevas modas femeninas.

París ha lanzado el grito de: "¡Abajo las sayas cortas!" y las mujeres se miran indecisas y perplejas... París lo manda y hay que obedecer! Patou, el tirano, acaba de declarar muy formalmente, que la moda corta es antiestética y poco personal y ¿qué mujer que se tilde de elegante, deja de acatar los mandatos del célebre modisto parisién? Inútilmente han intentado destronar al viejo París.

Viena, Londres, Nueva York, han inventado lindos modelos, y pretendido crear un nuevo centro de modas. Las mujeres, no se deciden a aceptarlas, convencidas de que la elegancia suprema está en París...

Y Francia que hace dos años lanzó unos modelos de un atrevimiento inaudito, que desnudó las espaldas y los brazos femeninos, dejando apenas el seno ligeramente velado por frágiles sedas que solo conseguían hacer resaltar más las suaves morbideces, se siente súbitamente tocada de un sentimiento de pudor...

Y ordena la saya larga, cubre de nuevo las espaldas y decreta las mangas largas...

Varias revistas de actualidad, han abierto interesantísimas enquetes para conocer la opinión de las estrellas de cine y de las lindas artistas de fama mundial. Damas de reconocida distinción, y buen gusto, han manifestado abiertamente su opinión y la ma-



He aquí como, a través de una serie de "poses", Fay Wray la encantadora estrella de la pantalla, nos da a conocer la evolución de las faldas desde 1860 hasta los días actuales. Basta inscribir debajo de cada foto, una fecha: 1860, 1900, 1915, 1925, 1930...



## Actualidad

Sansores

yoría es favorable a la restauración de la saya larga.

Otras en cambio, alegando que es anti higiénica y calurosa, abogan por la saya corta...

Yo me pregunto:

¿Cómo en tantos años, nadie reparó en ello? Nuestras lindas bisabuelas, que fueron modelos de elegancia y de gracia, jamás experimentaron la necesidad de elevar sus sayas arriba de las rodillas.

Verdad es que aquellos trajes con pliegados y abridos estaban en relación con las costumbres de la época. La vida de la mujer de hace diez lustros estaba exclusivamente relegada al hogar. La libertad de que disfruta la mujer moderna le era desconocida.

Sin embargo, lectora amable, ¿allá en lo más recóndito de tu pensamiento no ha cruzado alguna vez la idea de que la saya larga debe ser aceptada por un motivo de estética física y moral? El cuerpo femenino pródigo en curvas, necesita de la saya larga para completar el conjunto. Nada tan absurdo como esas caderas demasiado amplias balanceándose sobre unas piernas a veces demasiado delgadas. La saya corta, sólo debe usarse por las artistas.

Además, ¿han reparado ustedes, que los hombres de hoy, han perdido el culto y el respeto hacia la belleza femenina? A aquellos piropos delicados y galantes, ha sucedido la frase grosera, el comentario soez...

Y es que a medida que la mujer se va despojando de (Pasa a la Pág. 65.)

## El Fantasma Verde



La "Metro-Goldwyn-Mayer" anuncia el estreno de esta producción, para los días 31 de diciembre y 1° y 2 de enero. Sus protagonistas principales se llaman Ernest Torrence, Dorothy Sebastian y Roland Young, que fueron dirigidos por Lionel Barrymore.

Tiene "El Fantasma Verde", una trama interesantísima, y abundan durante ella los trucos más pintorescos. He aquí una síntesis de la sinopsis: Lord Montague, oficial del Cuarto Regimiento de Rutland es atacado por un misterioso estrangulador en Londres. Es llevado a Scotland Yard, donde se dice e el cuarto oficial a quien se intenta matar: en esa forma. Otros tres ya han sido muertos.

Sir James Rumsey, jefe de (Pasa a la Pág. 57.)



# EL NACIMIENTO

He aquí un cuento de Navidad que parece una página arrancada de un misal iluminado, o mejor: de una de aquellas bagiografías medioevales, codicia de coleccionistas y bibliófilos... Más que la acción, que la novedad intrínseca, hay que admirar en este relato el arte fino y seguro con que el autor nos da su versión del Nacimiento, concebida y realizada al modo ingenuo de los viejos imagineros.

está solo y sin amigos—demasiado solo para anudar nuevos lazos y su desolación se expande en torno suyo cual un maleficio, y sus ojos que han llorado tantas lágrimas amargas ya están secos.

Y hay otros en esta granja abierta junto al camino; otros para quienes la vida fue implaciosa y que ya no pueden más; otros que desesperan; otros que se dejan ahogar por la marea ascendente de la adversidad y ni siquiera tienden los brazos; otros para quienes la locura sería el refugio cierto y aun conservan la razón; otros, en fin, a quienes el cielo siempre les pareció vacío, a los cuales Dios no responde...

\*\*\*

Y he aquí que un sutil resplandor se introduce en la granja y va a iluminar, primeramente, el rostro del idiota, y después, se frota los ojos, se incorpora, examina sus rudas manos bañadas en



luz, se las frotó y echó a reír, porque ha visto la nueva estrella. Desbordante de júbilo, comienza a hablar de pronto con voz fácil y rítmica:

—¡Oh, hermana hierba gris!—dice— ¡Qué delicia ha de ser para ti esa lluvia de luz que viene a remozarte! ¡Vibrad, oh hermanos grillos; vibrad bajo su caricia! Danzad en ella, oh, hermanos murciélagos! Atravesadla con vuestros saltos, oh cigarras, hermanas mías! ¡Despertaos, oh hermanos perros que dormís! ¡Inspírate en su esplendor, oh, ruseñero, amado hermano!

Calló súbitamente: sonaban pasos en el camino y tuvo miedo. Tres hombres que parecían nobles y poderosos pasaron ante él. De' un ser reyes, a juzgar por su aspecto—quizá buenos reyes, porque cantaban como cantan los niños.

Entonces recordó que sus compañeros dormían y regresó a la granja:

—¡Despertaos!—les dijo.—¡Despertaos! Una estrella resbala por el cielo y nos bendice con sus rayos: una estrella nueva—la más bella de las estrellas! ¡Despertad y adoradla, porque se pierde entre la noche! ¡Despertad antes de que sea demasiado tarde; abrid los ojos para recibirla y rendirle homenaje!

\*\*\*

Hubo entre los durmientes como un remolino: cada uno trataba de incorporarse y de salir, pero no se atrevieron a ir más allá del fulgor de plata. Temblaban sin saber por qué: más al cabo escaparon y la granja quedó vacía. Agrupados afuera, la estrella les luminaba.

—¡Mirad!—dijo el idiota.

—¡Oh!—exclamó la mujer enferma.—Mi fatiga ha desaparecido. Esa luz me ayuda a llevar mi fardo.

—¡Digo!—dijo el anciano sordo.—la más celeste de las melodías. La estrella canta y brilla a la vez, y canta para mí, que soy sordo, porque percibí su canto!

—Me siento bañada en su luz—dijo la cortesana.—y como lavada de más iniquidades. ¡La estrella me purifica! Quizá mañana podré tocar la frente de un niño sin mancharle con mi vergüenza y sin que aima de espanto...

Y el hombre abandonado sintió renacer en él sus más caros recuerdos y experimentó de nuevo la presencia de los seres desahuciados. Tornó a ver la sonrisa de su madre; el grave rostro de su padre; la fresca mirada de sus hijos y los ojos desbordantes de amor de la que había adorado. Y lloró, desahuciado del llanto, sintiendo que su dolor se transformaba y sus lágrimas se endurecían con la memoria de los muertos—aquella memoria en que en vez de morir nacieron revivir cada día.

Los que rondaban la locura, olvidaron su trágico vértigo: aquellos a quienes el vicio torturaba sin que pudieran librarse de él, sintieron de súbito con un alma más fuerte, y aquellos a los cuales Dios no respondía, suspiraron a orar con confianza. Debían tocar cada uno a su modo—y los que no habían orado estaban, vuelto el rostro hacia la estrella, con las más fervientes de sus voces.

Habían querido sentir hasta más allá de aquel bosquecillo; mas titubaban, porque el idiota les había dicho que allí decenasaban tres reveses. Pero, no obstante, se acercaron lentamente, el corazón perturbado por una emoción magnífica...

\*\*\*

En tanto, los reves charlan en la sombra, bajo la espesa bóveda del follaje. Están solos: nadie vendrá a interrumpirlos. A corta distancia, distinguen una casucha en ruinas (¿un establo?), cuya puerta está cerrada, y sobre cuyo humilde techo brilla la estrella que les guió desde tan lejos por los caminos de la tierra, hasta aquel lugar del mundo en que decidieron detenerse.

Los tres reves se conocen, porque siendo grande su gloria, cada uno ha oído hablar de los otros; pero jamás antes de esta tibia noche de invierno. El caso de los combatidos, los tratados o los viales, les había reunido. Encontráronse a la sombra del bosquecillo desde donde los tres observan ese establo que corona una estrella inmóvil, y en seguida adivinaron que la misma razón les había conducido hasta aquel lugar. Entonces se saludaron, como conviene a los reves, y tomando asiento en un banco de piedra que rodeaba un rozo antiguo, discursaron discretamente.

—Yo debería—dijo Gaspar,—de estar acompañado de una escolta numerosa de nobles caballeros, de sirvientes de fresco rostro y de alegres bufones, y no dudo que la vuestra debe estar cercana; pero he venido sólo por necesidad. El día en que partí, huyendo de



un gran dolor de amor, llamé a mis vasallos, a mis guerreros y a mis esclavos y no quisieron separarme: decían que era locura partir de tal modo, obedeciendo a la orden incierta de una estrella que no existía más que en mis sueños. Algunos, que quizá me amaban, permanecieron junto a mí durante cierto tiempo; mas fuéronse cansando uno tras otro y pronto me dejaron solo en el camino, dichoso en verdad, de estar solo, porque la estrella me parecía más brillante cada noche y menos aguda la pena que llevaba en mí, como si se esfumara la imagen de la mujer que causaba ese tormento y se agotara la fuente de mis lágrimas.

—Lo mismo ha ocurrido conmigo—dijo Melchior.—Partí llevando en mi corazón, igualmente, un dolor que me punzaba noche y día, porque había perdido a mi hija bien amada; pero a medida que mi escolta de sacerdotes y de sabios se desbandaba por los caminos, yo sólo veía en los rayos de nuestra estrella el postrer resplandor de la mirada de mi hija muriente, en vez de los tristes ademanes que había hecho para defenderse del mal que la aquejaba.

—Casi podría decir lo mismo—dijo a su vez el gran rey Baltasar, cuyos miembros, no obstante el reposo, mostraban un vigor alerta.—Estaba ebrio de matanza y de sangre, harto de abominaciones, y buscaba un dios que confirmara mi poder, que hiciera feliz mi embriaguez y segura mi victoria. Pero los dioses de mis antepasados se negaron a toda súplica; permanecieron mudos, sin reconocermos, y yo mismo, apenas si los reconocía, en el último de ellos—el más antiguo, el más venerado—sólo vi la imagen de un tronco de madera tallado. Sentí

entonces que el rencor brotaba en mí, y de tal modo, que insulté a aquel dios de mis padres y le herí de la cabeza a los pies de un hachazo... En ese instante, vi que la estrella me llamaba. Mi cólera se fundió bajo sus rayos; pero como me hallaba sólo en la floresta de mis dioses, tuve que partir sin escolta, y apenas con tiempo de escoger un presente para aquel a quien vamos a ver los tres—el gigante inmenso de la voz de trueno, del pelo erizado y los ojos amarillos, que recorre el mundo a grandes pasos, sembrando desastres y maleficios, pestes y fiebres; cuya faz terrible contemplárem dentro de poco, y a quien hemos de rendir homenaje.

Los rostros de Melchior y Gaspar reflejaron una expresión inquieta.

—¿Oír presente es ese hermano?—dijo Melchior.—El que he escogido es modesto y sencillo, cabe en un ligero cofre de maderas preciosas que podría servir de inerte a un niño...

—Pené primero—dijo Baltasar,—que el mío fuera pesado y magnífico, tanto que hubiese que cargarlo sobre bestias. Sin embargo, como el tuvo hermano mío, es sencillo; realmente no es más que una partícula de metal envuelta en paño. En verdad, me da vergüenza decirlo: mi presente es bien poca cosa.

—Hemos obrado del mismo modo—dijo Gaspar,—porque el presente que tenía está envuelto en una minúscula envoltura de cristal. No ha acontecido nada mejor para ofenderte a aquel que adoráremos mucho.

—Confíenlos los tres contienen esa reliquia, ese sacro de paño y ese fino cofre—dijo Melchior.—Así podemos juzgar el valor de nuestros presentes comparándonos con sinceridad.

—Hablas sabiamente—dijo Baltasar.— Y su arriesga vez se hizo más fuerte de súbito:

—Te dije por qué he escogido como presente una partícula de oro. El oro es la más bella de las cosas del mundo. Aquel en cuya busca vamos, que es va tan poderoso, brillará en el oro un aumento de poder. El oro es el metal de los dioses y de los reves: es el que tiene la corona, el que adorna sus cetros y sus diademas, el que hace sus medallas, y el que se patea rodeando una moneda rara, hasta formar un anillo. El oro es la fuerza divina; deslumina la mirada de los hombres; el sol que brilla en los cielos, permitió en el suelo de los primeros días en forma de oro, allí dormían, pero normares vivos, y así como el sol embiba al oro, hace abrirse las flores y madurar los frutos de igual modo brotó en oro, fertiliza las entrañas de la tierra, hace brotar el grano y lo cambia en cosechas que conservan su color, y calienta, embalsamada que sea el tiempo y la estación, los cadáveres tendidos en la húmeda arcilla.

Calló, y sus pesadas manos, apretadas la una contra la otra, como para ayudar a su pensamiento a expresarse mejor, quedaron sin movimiento largo tiempo.

(Fase a la Pág. 63.)

## GILBERT DE VOIVINS



# Por Esos Mundos



Pese a su cara feroz y a su actitud cuasi hostil, este *bulldog terrier*, que responde nombre de "Champion Mosholu Bearcat", no tiene inconveniente en besar a todos los que vean su fotografía unas felices pascuas, sin que esto quiera decir que si se le ponen a tiro se prive del placer de darles una buena mordida.



Según afirma su propietario, Manuel Martínez, (que aparece en la foto sosteniéndolo) es esto con la ayuda de Miss Banca Santiago, no es el tabaco mayor del mundo pues mide 4 pies, 7 pulgadas de largo y tiene un pé de diámetro.



Queriendo demostrar a su abuela y demás parientes que, a pesar de su larga estancia en la ciudad y sus gustos y costumbres modernísimos, ellas no habían perdido su afición a la vida campesina, estas tres muchachas de Portland fueron al establo de una granja y ordeñaron las vacas con tanta destreza como lo hubiese hecho su abuelita en sus mejores tiempos.



Contra Nisum, la bella noruega que tan admirada ha sido en estos últimos tiempos en la subpolaridad de películas cinematográficas y que ha admirado muchísimo que sin desdorar a su propio estado admita mucho los grandes acontecimientos y que los hombres de Noruega, se puedan expresar a los demás por su carácter humanitario y simpático.



Clara Bow, la pipireta cineasta y su prometido Harry Richman, estrella rutilante de los clubs nocturnos de New York, quieren demostrar con esta foto que son inciertos los rumores que han corrido acerca de su ruptura amorosa afirmando, de paso, que se casarán el día primero de año y que irán a pasar la luna de miel a Europa.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Géorge Mc Neir, millonario noroesteño a quien el artista Leopold Seyffert, ha otorgado el título de *el hombre mejor vestido de la ciudad*. Muchas de las prendas que usa Mr. Mc Neir son diseñadas y confeccionadas expresamente para él.



Mrs. Elsie Hesse-Larsen-Smith-Crossley-Seeman-Wagner-Wood, quien acaba de agregar un nombre más a su larga lista de apellidos y de maridos, casándose por séptima vez con Mr. James G. Fleisher. Esta señora es dos veces viuda y cuatro divorciada y como se ve aún está como para enviudar y divorciarse otras tantas veces.



En los trenes de la Costa del Pacífico, en Estados Unidos, se ha instalado un servicio telefónico que ha resultado de mucha utilidad, pues evita a los pasajeros grandes molestias. La foto muestra a una linda pasajera llamando al mozo del carro-comedor para ordenarle la separación de una mesa. Dicho servicio telefónico funciona gratuitamente.



Bill Williams, veterano de la Guerra Mundial, donde perdió una pierna. Frecuentemente realiza la temeraria hazaña de trepar a lo más alto de una de las torres de la estación radiotelefónica "W. I. O. D." de Miami Beach, manteniéndose allí algún tiempo.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Imagen de la *Madre de Dios* conocida con el nombre de "Gustinkaja", que está considerada como uno de los íconos rusos más bellos y raros, del siglo XV. Esta imagen se está exhibiendo, con otras doce, en el Museo Victoria y Alberto, de Londres y será llevada después a Estados Unidos.



**TRIPTICO.** Retablo moderno. Colores y líneas de acuerdo con el aire, con la sustancia y el espíritu en medio de los cielos vivimos. El artista es supremo intérprete de una vitalidad demasiado simple. Y el simplismo divino de París, encarnado en sus mujeres, ha sido para García Cabrera un lírico pretexto de este tríptico de bulevardera claridad.

Los contrastes sentimentales son, para el artista, el alma misma del retablo, la espina dorsal invisible y no obstante, poderosa que sostiene el volumen exterior. En este retablo de García Cabrera hay una espina dorsal hecha de íntima materia de sentimiento, o si quisiera, de sentimentalismo. Las figuras por las figuras mismas no tendrían interés interior. Se limitarían a expresar estados físicos, no estados de alma. Y precisamente la intensidad anímica y espiritual de estas parisienenses del profano retablo es lo que le da un carácter poderoso y un colorido sustantivo.

¡Tardes y noches de los bars!  
París está lleno de esos bars rojos, dorados azules, trabajados en líneas modernas, en donde las parisienenses van a tomar el aperitivo, a fumar un cigarrillo, a enseñar sus últimas *telettes*, a comentar la última pieza teatral, a cazar un amigo opulento y a justificar sus vicios.

Bien puede García Cabrera haber trazado el bar de "La Coupole", el de "Le Café Royal", el de "Chiquito", el de "Gold Poul's" o el de "Le Boeuf Sur le Toit". Este gran artista los conoce todos, los ha examinado todos con mi-

rada interpretativa, ha descifrado en sus *telettes* capotas que los anima y, buen bazo, ha bajado al fondo de todas las conciencias, al fondo de todas las miradas, al fondo de todas las almas que los frecuentan.

Esas dos parisienenses que acaban de apurar el segundo *cocktail* son personajes considerables en la *boite*. ¡Tales personajes para tal decorado! En el fondo de sus ojos, verdes de piedra preciosa impagable, luz radial cargada de misterios cegadores, bebedizos cristalizados como los que antaño pedía la sed demasiado literaria de Monsieur de Phocas, se asoma una sonrisa encantadora. Las pupilas de las parisienenses sonríen siempre. Las luces eléctricas, en chorros, recortan las siluetas en los muros desesperantemente blancos, pero las pupilas luminosas sonríen. En las conciencias trabaja silenciosamente la tragedia del nortamonedas vacío, pero las pupilas sonríen. Tal vez a la hora del *cocktail* se están desvaneciendo, pero la sonrisa de los ojos estará siempre iluminando las facciones. Sonrisa subyugadora, sonrisa única la de la parisienne! Las delicias inmortales cuajaron en esa forma de las formas, por excelencia alada y fina!

Mas he aquí que el lápiz psicológico e interpretativo de García Cabrera deja un sedimento dramático en la parcela número 2.

He ahí esa chiquilla espigada, abrigada cuidadosamente por las manos de una madre pro-



SENSACIONES PARISIENSES

LA P. PARISIENNE  
DE GARCÍA CABRERA

POR EDUARDO  
AVILÉ / AMÍREZ



bablemente enferma, que ofrece flores a tres personajes elegantes. Ellas bien pueden ser las mismas *habitués* del bar. Ellas quizás salea de tomar los tres reglamentarios *cocktails*: de "La Coupole" o del "Gold Poul's". En todo caso, son tres hermanas en principio de vida cotidiana, de espíritu y de futuro.

La chiquilla ofrece las violetas. El tipo de empedio, magnífico imbécil endolarado que vino de Buenos Aires, del Klondyck, de la Habana o de Los Angeles, considera a la chiquilla con ojos demasiado considerativos. Para él, pajaraco internacional, París no es sino un harem suntuoso. La chiquilla, por su parte, considera los *mateaus* de las dos parisienenses, considera el calzado a la moda, los sombreros, las perlas. Y sueña...

Y ellas, las dos parisienenses que escuchan al muchacho estúpido, sudoroso de libras esterlinas, ven a la florista con ojos un si es no es melancólicos. ¿Sabéis por qué? ¡Ah, porque se acuerdan que, diez años antes, bajo las ráfagas friolentas de un otoño idéntico, quizás sobre el asfalto del mismo *trottoir*, ellas también vendieron flores a desconocidas elegantes, ellas también examinaron las lujosas *telettes*, ellas también pensaron, en lo más secreto de sus almas—que algún día vestirían así y estarían al lado de un muchacho fuerte y estúpido, sano y

rico, bella bestia para montar en las grandes carreras de la vida de París!

El tercer *matutino*—que debiera ser el segundo, para que la historia de la parisienne estuviera completa en el retablo signando el milenio progresivo—es el intermedio entre los nueve años de la florista y los veinticuatro de las peripatéticas del bar. Buena dieciséis años, y aunque ha aprendido a mirar cara a cara los problemas más sutiles de la vida, aun tiene su madre enferma, aun no ha roto con las raíces que la ataban al barrio, aun sufre las ráfagas invernales en las aceras malolientes de los mercados. Apenas si ha hecho tímidos viajes a Lesbos, en espera del viaje definitivo a Cáceres...

García Cabrera, verdadero poeta, vió claro en esa chiquilla amor-romana y fragante. En el fondo rosado del cielo de París, su cubra es la de un pájaro lírico. ¡Cuántos sueños, cuántos reflejos, cuánta vida! Quizás sus manos estén un poco estropeadas, quizás su cultura sea rudimentaria, quizás también, en el fondo de sus pensamientos, pese mucho el rostro de la madre enferma. Pero todo eso importa poco cuando se tienen diez y ocho años y se está en París. Mañana ella tendrá también las perlas y las *telettes* de las damas elegantes, también calzará en raso sus más frías, también envolverá su cuello delicado en bundas rutilantes de pollicoma seda.

Retablo supremamente espiritual, este de García Cabrera. Nuestro artista sabe muchas

# AISAGUAS

El dominio de España y Francia en Marruecos no ha puesto fin a las costumbres crueles de algunas cofradías musulmanas, pero las han suavizado, de forma que pueden considerarse tolerables.

Así yo he presenciado la fiesta de los hama-chas de Tetaar, dulcificada a un extremo prudente y a los aisaguas de Xauen el día de la llegada a la ciudad misteriosa y santa de S. A. F. el Jalifa, contentarse con sus saltos epilépticos, y sus danzas asombrosamente desarticuladas.

España y Francia en sus respectivas zonas, con un alto sentido de lo que debe ser un protectorado procuran superponer a la cultura berberisca la cultura del occidente europeo.

Pero Ouad Serrak... Ouad Serrak ¿es si- quiera Marruecos? Un oasis es siempre una pertenencia del Desierto, un mi- lagro verde surgido de la noche, defendido por la arena tam- bién.

La autoridad europea es una cosa bastante relativa. Lo sufi- ciente en todo caso, para que al cristiano se lo respete.

Amanecer en el oasis.

La noche y el día se presen- tan en el imperio de Marruecos sin tránsito apenas. El día, un ligero crepúsculo que basta para que las mujeres llenen las azoteas, y la noche, y lo mis- mo para nacer el día.

Pero hoy ha traído la maña- na a mi habita- ción algo más que la luz, ha traído música de chirrimias y de tambores, "yu-yus" de gar- gantas femeni- nas, ese "yu-yu" de las moras que prolongan la u final du- rante un largo espacio de tiem- po y equivale a los aplausos de los europeos.

Jasminah, la muchachita ára- be que todos los días pone en orden los cojines y las co- chonetas de mi habitación, acu- de a mi llama- da.

—¿Qué es esa música, Jasmi- nah?

—Aisaguas.  
—¿Harán la fiesta en la plaza?  
—No. En el Zoco de Si Hamud, por la parte alta del río.  
Es un rodeo que Jasminah hace en la conversación para no decir que los aisaguas se reunirán junto al barrio de las "houled".

Iré a verlos.  
Sobre Ouad Serrak no se riza ni una sola brizna de viento. Hace un sofocante calor de desierto; únicamente en las callejuelas estre- chas y recogidas se tiene una sensación de frescura.

El barrio de las "houled", visto de día, es como una concesión hecha a Europa, con una decoración falsa en el paisaje del oasis. Las puertas cerradas. En un balcón de madera, tumada sobre una estera de paja dormita una "houled", pies desnudos, calzón bombacho de seda, caftán abierto de color de alberchigo; transita un negro con su dromedario.

Huele a "sahar" y a ese otro perfume que las mujeres del sur del imperio fabrican macerando tallos de rosas.



Una calle del oasis.



Zoco en las afueras de Ouad-Serrak, donde se celebra la fiesta aisaguas.



Un aisaguas.

A la termina- ción del barrio hay un desmon- te, y al otro la- do una mezqui- ta minúscula en cuyo minarete el muezín ac- aba de recordar- nos la grandeza de Alá el solo Dios.

"La Illa Allah" a 111a 111a Allah."

Su voz, anun- ciadora de la plegaria antial ha naufragado entre el ruido de chirrimias, gaitas, violines y tambores de dos los tamaños que una treinta-

na de músicos colocados en un corro tocan sin sujetarse a una norma mu- sical y sin procurar tampoco poner su instrumento en armonía con el de su compañero.

La hondonada está llena de varo- nes.

¿Quiénes son estos árabes y de dónde han venido?

De la arena, de la montaña.

Pastores de barbas descuidadas y chilabas andrajosas, alguno con aspecto de saltador de caravanas, bo- duinos de blanquísimo dientes, no- madas a quienes alcanzó cerca del oasis la fiesta de Sidi Aisa, gente de Ouad Serrak, montañeses de Ma- rruecos de las cábilas no someti- j todavía al Sultán, negros, mulatos,

moros de color sepia, moros blancos y de ojos azules...

Y arriba, mujeres.

Jaiques blancos, rostros cubiertos con pañuelos blancos, ojos ne- gros... Eso es todo en la gran masa femenina.

"Yu-yú—yu yúúúú..."

El grito igual de estas cuatro o cinco mil mujeres impone a la orouesta, lo domina todo;

"Yú, yú, yú, yúúú..."

De pronto cesa el ruido.

Algunos hombres se han puesto de pie, y abren camino a otros musulmanes que llegan conduciendo toros, a los que han dorado los cuernos y son la ofrenda a Sidi Aisa. En los testuces llevan cola- dos diversos objetos. Unos, unas truchas, del río que da nombre al oasis. Es la ofrenda de los pescadores, otras un racimo de uvas, una espiga...

Hay otros moros que llevan candelabros con velas de muchos co- lores, banderas rojas y verdes de las cofradías...

La romería empieza.

La música suena con más estridencia que nunca. Ahora no se deja vencer por los "yú-yús" de las moras, se mezcla con ellos y el todo produce un desasosiego en el que lo oye, un deseo de pelea, de sangre...

Yú, yú, yúúú...  
Los aisaguas están todos de pie.

El grito es como una droga heroica, la música emborracha, el calor sofoca. Huele a humanidad demasiado arropada.

¿Que sajona rubia hizo dengues melindrosos en una corrida de toros? ¿Que espíritu puritano se cubrió los ojos en un match de boxeo? ¿Los aisaguas de Ouad Serrak, en el Desierto? Los aisaguas!

Una fila larga de hombres cogidos por los hombros, otra, otra, cabezas rapadas, cabezas cubiertas con turbantes blancos, cabezas tapadas con turbantes rojos... Saltos, alaridos, epilepsia.

"Yú, yú, yú, yú, yúúú..."

Las rodillas se doblan, las piernas giran a derecha y a izquierda... Una hora, otra hora, otra, otras más...

El sol en el vértigo de su carrera cae a plomo. Los turbantes están caídos en el suelo, se enrojecen como serpientes a las piernas de los aisaguas. Se ha formado un corro enorme. En el círculo un hom- bre delgado, sudoroso, va de una parte a otra, como para dar án- bre

(Pasa a la Pág. 59.)



Un tanque rojo en acción cerca de Rye, New York. Puede verse aquí el West Chester Biltmore Country Club envuelto en llamas.



Gráfico del avance convergente de las fuer- zas de Karakhan sobre New York.

Karakhan ponía a la vista su inabarcable superioridad aérea, y nuestras operaciones de ese carácter tenían que limitarse a re- conocimiento y observaciones peligrosísimas, en que siempre había de evitarse establecer con- tacto con las escuadrillas ene- migas.

El "Chicago Tribune" había logrado otro aeroplano de in- formación para mi uso, y me- diante mis amistades en el Es- tado Mayor logró que se des- tinara a Speed Binney para prestar servicio con mi avión,

aunque el joven piloto no recibió con mu- cho regocijo la noticia de tener que retirarse del frente de combate.

De acuerdo con mi situación de corre- ponsal de guerra debidamente acreditado, nuestro aeroplano podía estar armado. Nues- tro "status" en el aire estaba indicado por una gigantesca letra "C" pintada en rojo sobre un fondo verde circular pintado en las superficies superior e inferior de las alas del aparato y por ambos lados del fuselaje. No fuimos tan tontos para llegar a suponer que aquella insignia como no-combatientes bastaría a librarnos de los ataques de avio- nes enemigos, pero de todos modos signifi- caba el estricto cumplimiento de las leyes de la guerra.

## LA OFENSIVA DE PRIMAVERA

El comienzo de la ofensiva primaveral significaba un aumento de obligaciones pa- ra mí. Nuestro avión estaba equipado con un transmisor de radio en constante comuni- cación con la estación receptora de firma de la "National Broadcasting Company" de Binghamton, Nueva York, emisor general

extendían al oeste de Saratoga Springs, y siguiendo el extremo norte del valle de Mo- hawk, cruzaban por las faldas de las mon- tañas Adirondacks desde donde seguían en línea recta hasta Watertown y las Mil Is- las.

Sólidas construcciones de cemento y una amplia red de comunicaciones subterráneas unían los cuatro frentes para poder distri- buir entre ellos la ayuda de fuerzas de re- serva, situadas de tal modo en el interior que pudieran utilizarse indistintamente en el sector más necesitado.

Estas zonas sucesivas o áreas de resis- tencia, eran una serie de sistemas paralelos que cruzaban el Estado de Este a Oeste, exten- diéndose hacia el Sur, hasta llegar a los lin- deros de Pennsylvania. Toda la artillería dis- ponible, que representaba la última palabra de producción de los atareados talleres de armas de Norteamérica, al igual que todos los equipos que pudieron facilitar otros dis- tritos, estaban concentrados en esta zona de defensas.

Aunque la aviación militar norteamerica- na había sido totalmente reorganizada y era otra vez factor digno de tenerse en cuenta,

# El NAPOLEON ROJO

FLOYD GIBBONS

CAPITULO DOCE

EL SITIO DE NUEVA YORK

Durante los meses de enero, febrero y marzo, las fuerzas norteamericanas se habían hecho fuertes en un importante sector de Nueva York, que constituía ya la única barrera existente entre los invasores y el co- razón del importante distrito industrial de Pennsylvania. Centenares de millas cuadradas de alambradas y sistemas de trincheras se



del "eniente general Francis X. Mullins, comandante en jefe del ejército en Nueva Inglaterra.

Mis observaciones, transmitidas desde el micrófono de mi aeroplano al volar sobre las líneas enemigas, eran recogidas en Binghamton, amplificadas y re-expeditas a toda la nación por el sistema de la compañía.

Peggy Stanley, taquígrafa de la oficina del padre de Speed Binney en St. Louis, tomaba mis primeros mensajes, radiotelefónicos, como corresponsal de guerra, según los iba recibiendo de su aparato. Reproduzco aquí parte de esas informaciones, con el ruego de que se me dispense su carácter de fragmentos:

"Habla Floyd Gibbons desde el micrófono del aeroplano de observación del "Chicago Tribune" y la "National Broadcastin Company", sobre el frente central de Nueva York. Volamos hacia el noroeste desde Schenectady, a diez mil pies de altura sobre el valle de Mohawk. Hace mucho frío y sopla un aire cortante, pero puedo ver desde aquí los grandes manchones de nieve en las montañas, más allá de las líneas enemigas.

"El duelo de artillería, que lleva dos días de duración, continúa con toda su furia. Los proyectiles de las baterías, norteamericanas caen sobre las posiciones enemigas de Ballston Spa. Una densa nube de humo se eleva en estos momentos sobre una pequeña población allá a la derecha, esperen que la busque en el mapa, es Malta. Está en poder de los Rojos. También se ven incendios hacia el sur, en Mechanicville.

"Bajo una terrorífica nube de fuego, los Rojos parece que están concentrado su ataque en esta parte de la línea. ¿Han oído ustedes? No sé qué les habrá parecido, pero a mí no me gusta. No ha sido la estática, sino un proyectil norteamericano que cruzó junto a nosotros. ¡Vamos a descender mil pies para estar debajo de la trayectoria de nuestros proyectiles.

"Debajo de nosotros, hacia la izquierda, la plateada línea del Canal de Erie se extiende hacia el oeste. Acabamos de cruzar sobre Rotterdam Junction. Binney cuida de no tropezarse con aeroplanos enemigos, porque el nuestro no tiene armas. Volamos hacia el noroeste.

"El bombardeo de nuestros cañones levanta volcanes de tierra y escombros poco más al norte de Gloversville. Amplias zonas de alambradas rodean la ciudad. Esperen un momento, ahora ya puedo ver claramente por mis gemelos.

"Se trata de un avance enemigo. Miles de soldados Rojos tratan de forzar el paso por las fortificaciones. A su alrededor, el suelo tiembla por las explosiones. A veces la humareda se aclara. Otra vez las explosiones, y nubes de tierra, humo y escombros que se elevan por los aires.

"Vamos a regresar. Binney acaba de virar, y marchamos a toda velocidad hacia el oeste. Un momento... por ahí vienen, numerosos aviones enemigos salen a nuestro encuentro desde la derecha. Nos alejamos.

"Siento haber tenido que dejar la lucha de Gloversville. Parecía duramente intensa. Puedo ver de lejos las alambradas, cubiertas de cadáveres de soldados rojos. Nue tres hombres han podido rechazarlos. Pero pronto se reanuda el ataque. Lo sé; conozco a Karakhan, con quien he estado durante sus campañas en Europa. He visto cómo lanza miles de hombres a la muerte para conquistar una posición que desea.

"Nos encontramos exactamente sobre St. Jonhsville; en estos momentos. Desde aquí se ve el lugar completamente destruido. Más lejos se divisa en el horizonte la población de Little Falls.

"Confío en que ustedes puedan seguir mi relato, comprobándolo en el mapa. En el aire es difícilísimo conocer el lugar exacto en que nos hallamos. En estos momentos nos desviamos hacia el noroeste.

"Una pequeña población aparece incendiada en nuestro rumbo. Me parece que es Middleville. Desde aquí veo el reflejo de los disparos que hacen los cañones enemigos ocultos en un bosquecillo al nordeste de la población. Ahora vemos Herkimer, allá lejos, por la izquierda, en dirección al sur. Parece que allí no ocurre novedad.

"Middleville es la que ciertamente está llevando la peor parte. Nubes de humo y llamaradas se elevan a enorme altura... esperen un minuto. Binney acaba de hacer un rápido viraje. Todo el horizonte parece girar alrededor. Esperen hasta que averigüe hacia dónde nos dirigimos... Volvemos hacia el sur... no, es hacia el sudoeste.



El hotel "Astor", en la ciudad de New York, como queda

te. Ahora ya me he orientado. Detrás, a la derecha, hay una ciudad envuelta en llamas. ¿Oyen ustedes el ruido del motor? El velocímetro marca 1800 revoluciones de la hélice por minuto... Binney pone proa a tierra para adquirir velocidad. Sienten ustedes el sonido del aire batiendo sobre los tirantes de las alas?

"Hay una amplia línea de defensas terrestres frente a nosotros, al límite de un bosque. Veo el reflejo de los disparos, pero ahora se trata de baterías norteamericanas. Ya hemos vuelto a cruzar nuestras líneas. El fuego que mantienen desde el bosque es intensísimo. Ignoro donde se hallan emplazadas, y aunque pudiera averiguarlo no me estaría permitido darlo a conocer.

"Volvemos hacia el este...esperen un minuto, ¿crees que todo va bien, Speed? Ha indicado que sí. Vamos a volver hacia el frente. Ahora volvemos a cruzar sobre el antiguo curso del Canal.

"Y ahora, exactamente debajo de nosotros hay una pequeña población rodeada de alambradas, veo un ataque sobre el campo. Son los rojos... esperen... han logrado romper la línea de defensa...

De esta manera terminaba bruscamente la versión taquígráfica de mi información. El motivo de aquella brusca interrupción fue un violento viraje que inició Binney, para rehuir el ataque de una máquina enemiga.

Por el número de cartas que me esperaban en Binghamton, pude comprobar con satisfacción, que mis siguientes radio-informaciones estuvieron mejor hilvanadas.

Dos o tres veces por semana hacíamos vuelos de reconocimiento por diferentes sectores del frente, y yo siempre seguí reportando desde el aire. Pero el hecho de que nuestro avión, tan visiblemente marcado, no volviera a ser atacado me hizo sospechar que el enemigo también escuchaba atentamente mis informes, y que los



después del bombardeo del distrito de la Plaza del Times.

Rojos habían circulado órdenes de que se me permitiera volar libremente. Desde entonces tuve gran cuidado en no mencionar nada que pudiera tener valor como información militar para el enemigo.

Durante aquellos terribles meses de mayo y junio continué sin interrupción el monótono retumbar de los cañones. Las continuas interrupciones que sufrían las vías de comunicación para el aprovisionamiento de las líneas norteamericanas, quedaban contrarrestadas por el sobrehumano esfuerzo de los miles de soldados de ingenieros destacados en verdaderas cuevas a lo largo de las vías férreas y carreteras. El afluir de tráfico hacia el frente, no tenía interrupción. Y de este modo íogramos sostener las líneas de defensa.

Las hordas amarillas obtenían avances locales en algunos lugares. Lograron cruzar el río Black al sudeste de Watertown. Uno de los sectores de nuestro frente llegó a avanzar hasta constituir un serio peligro en la zona comprendida entre Utica y Rome, pero los flancos se mantuvieron firmes y fué finalmente rechazado el enemigo.

Troy, que había sido destruido por las ruinas, cayó en poder de los Rojos, pero en cambio los norteamericanos se sostuvieron en Cohoes.

Las líneas norteamericanas eran cuantiosas, pero no llegaban a ser suficientes para soportar el sufrimiento por el enemigo que ascendían a centenares de miles de toneladas. La rápida y silenciosa llegada de la gran explosión que se apoyaba la resistencia defensiva norteamericana, día la moral del pueblo iba mejorando, al ver que el combate estaba prácticamente inmóvil.

El frente norteamericano se mantuvo.

La fuerza irresistible había hallado al fin un obstáculo inamovible.

Desde entonces han sido varios los estrategias que, basándose en datos exactos, han podido demostrar que la ambición y excesiva confianza en sí mismo de Karakhan, contribuyeron poderosamente al fracaso de aquella ofensiva. Ellos han hecho resaltar que sus únicas victorias reales fueron las alcanzadas en el valle del Hudson y la parte superior del valle del San Lorenzo. Aunque las montañas Adirondacks, situadas inmediatamente detrás de su centro, presentan incontables caminos y carreteras, no eran aquellos medios de comunicación suficientes para permitir el debido abastecimiento de las tropas de ataque en la lucha incansable e intensísima.

Norteamérica celebró con un verdadero renacimiento de su optimismo la fecha patriótica del 4 de julio de 1935. Binney y yo, alejados momentáneamente del frente, pasamos el día con los padres de mi amigo allá en St. Louis, que es actualmente la capital de la nación. El viejo Speed Binney, veterano de la gran guerra anterior estaba orgulloso de su hijo.

—Felices ustedes—me decía mientras estábamos sentados junto a una botella de sus reservas—La mejor época de mi vida fué aquella en que estuve combatiendo en Francia, y solamente pudiera sobrepasarse si me fuera dado tomar parte en la lucha actual. Pensar que en vez de poder manejar uno de esos modernísimos aparatos para combatir contra los amarillos me veo reducido a quedarme aquí, modificando mi maquinaria para que en vez de hacer armaduras de cama fabrico tubos de armazón para aeroplanos.

—Es muy duro esto, pero comprendo que esa es nuestra única posibilidad de vencer. Reconozco que el Presidente Smith tiene algo más que pelos debajo del sombrero. Su nombramiento del ex-presidente Hoover como jefe de la Comisión de Industrias de Guerra no es solamente una brillante muestra de habilidad política interior, sino que ha librado a nuestra patria de una derrota segura.

Jamás pensé en tenerle como jefe, como ocurre actualmente. Miren lo que ya ha logrado realizar. Nuestras vías pluviales están abiertas al servicio, y bien que las necesitamos teniendo los ferrocarriles inservibles.

Fijarse en sus firmes decisiones sobre la prioridad de los materiales, en nada influye sobre ellas la política. La industria vital que necesita las materias primas es la primera que las obtiene, y las industrias que no prestan alguna

utilidad a la guerra no pueden lograr nada. La generalización de modelos ha evitado todos los esfuerzos excesivos, haciendo funcionar con mayor rapidez toda la maquinaria industrial. Es realmente maravilloso lo que ha logrado alcanzar en la producción de sustancias sintéticas para sustituir aquellas materias de que carecemos, tales como la goma, estaño, nickel, manganeso y otras. Apoyándose en su carrera en su época de Secretario de Comercio y en la guerra europea, y sus cuatro años como presidente le han servido como un curso de ampliación.

¿Qué hubiera sido de nosotros este verano si no hubiera impuesto su programa de descentralización de las industrias de las ciudades al campo, mediante la acumulación de toda la energía eléctrica del país y su distribución por las líneas de su magnífico sistema? Cuando aquellos dos últimos raids destruyeron las plantas de energía eléctrica de Niágara, Falls y la Commonwealth Edison de Chicago, todo lo que tuvo que hacer es bajar una llave y facilitar energía de otra procedencia. Las ruedas industriales no perdieron una sola vuelta, o al menos en manera apreciable. ¿Saben ustedes cómo se hace actualmente la construcción de aeroplanos?



El edificio de la "Paramount" y el "Astor" antes del bombardeo.



## De la tibieza del salón al frío de la calle

y su cutis no envejece

Los cambios de temperatura que el cutis tiene que soportar son los que lo envejecen más despidadamente. Y la mujer que conserva su cutis más deliciosamente fresco y juvenil es la que sabe cómo protegerlo.

Durante más de medio siglo la Crema Hinds ha probado su eficacia para proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo. Usada a diario no dejará que el aire, la humedad o el frío lo resequen, lo agrieten y le roben su frescura.

Usada como base para los polvos hará, además, que éstos se adhieran durante horas, paños y aterciopelados, y evitará el riesgo de que caigan sobre el hombro de la pareja cuando se baila. Pruebe usted la Crema Hinds. Le gustará.

PÍDALA DONDE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

# CREMA HINDS

**DENTOL** DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS PASTE DENTOL

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

## El Napoleón



Escenas registradas en las calles de Watertown, New York, en febrero de 1935, cuando la ciudad estuvo bajo el bombardeo de los cañones rojos de gran alcance.

—¿De qué modo?—interrumpió Speed hijo.—No sabía si quiera que los tuviéramos. Jamás los he visto en el frente.

—Cállate,—le indicó su padre.—Crees tú que toda la guerra depende de la cabina de tu avión? Igual fué mi opinión cuando volaba en Francia. Escucha. Ante de que termine este verano, habrá máquinas instaladas en los patios de todas las casas del país, y cada una de las cuales producirá diferentes piezas de armamento, municiones, aeroplanos o cualquier otro artículo necesario para la guerra.

Los aviadores de Karakhan pueden voiar las ciudades y destrozar todo centro que cuente con suficiente número de casas para ofrecer un blanco, pero el sistema de descentralización industrial aplicado por Hoover facilitando energía eléctrica y maquinaria a los campesinos, es la única solución de nuestro dilema.

Karakhan no puede arrojar una bomba sobre cada casa existente en el campo en una sola noche. Mientras sus rádis interrumpen la producción de un distrito, nosotros fabricamos aquello mismo en algún otro lugar. Ahora nos está destrozando desde arriba, pero cuando el actual programa de Hoover entre en su fase de producción total, ese maldito chino comprenderá que ni con mucho ha logrado vencerlos.

El trigo y el maíz llenan nuestros campos de cultivo. Todas las fraguas se hallan encendidas y los martillos golpean sin cesar, y los ferrocarriles funcionan y los buques navegan. Estamos produciendo constantemente aeroplanos, motores, submarinos, muelles flotantes, cañones, balas, material volante, automóviles, en fin, cuanto podamos necesitar.

Es posible que nos veamos obligados a beber imitaciones de té y café, y aunque pasemos algunos días privados del azúcar y la carne, a gastar la menor cantidad posible de gasolina y privarnos de otras muchas cosas, pero contamos con los hombres, el cerebro dirigente y el corazón necesarios para resistir, y nos queda todavía la mejor parte de nuestra patria. En verdad no hemos hecho más que comenzar a pelear.

El Napoleón Rojo,—terminó,—se considera como el genio más grande del mundo, pero no será más que un guiñapo humano cuando termine de luchar contra el Tío Sam. Recuerden que no estamos luchando para dejarnos derrotar, sino para vencer a toda costa, y que hemos de alcanzar la victoria.

—Papá, tienes razón que te sobra,—interrumpió la señora Binney.

Entonces ella se hizo cargo de la defensa del frente organizado en los hogares. Y tengan en cuenta lo que están haciendo las mujeres. No más tejer abrigos y coser camisas, como

## Rojo

hice yo en la última guerra al no poder marchar a Francia como enfermera, solamente porque tú ya estabas allí. ¿Hijo, cuál piensas que sea mi trabajo de ahora?

—No sé, ¿se tratará de alguna labor de bordados?

—Casi,—contestó la dama.—Trabajo en una mina de carbón. Allí estoy al frente de cuatrocientas muchachas en el turno nocturno del departamento de trasbordo. Cada noche cargamos trescientos vagones de ferrocarril y veintidós fragatas del canal con carbón. Ahora riñen ustedes los hombres enérgicos y combatientes, pero no olviden que cuando llegue la paz, la mujer norteamericana habrá contribuido a conquistarla.

En realidad, el optimismo norteamericano era demasiado prematuro. La intensidad del fuego en el frente occidental neoyorkino del Hudson fué disminuyendo gradualmente, y en la noche del 20 de julio un nuevo ataque de los Rojos, se inició con un insostenible bombardeo al este de la línea, entre el Hudson y Cape Cod Bay.

Karakhan había trasladado varias unidades de su poderosa artillería móvil, a reforzar las líneas del este del Hudson.

Las posiciones norteamericanas en aquel sector se hallaban perfectamente bien fortificadas y defendidas con cercas de alambradas de púas, que protegían una amplia red de trincheras y defensas de cemento. Pero estas posiciones no podían contar con el apoyo adecuado de la artillería. En realidad, la mayor parte de nuestra artillería que podía sostener aquel frente, había sido anteriormente trasladada a la línea central de Nueva York, para contener la principal ofensiva.

El inesperado cambio de la presión de ataque hacia el este le permitió desarrollar mayor fuerza contra una línea debilitada. Su ofensiva hacia el sur se extendía entre dos corredores, la zona de la orilla oriental del río Hudson, entre el río y las montañas de Barkshire, y el río del valle del Connecticut. Concentrando todo el poder ofensivo de sus fuerzas por estas dos avenidas naturales, inició su incontenible avance sobre la ciudad de Nueva York.

Sus fuerzas aéreas que carecían de enemigos destruyeron rápidamente los pocos puentes existentes sobre el Hudson, demorando de esta manera la movilización de refuerzos norteamericanos desde el sector del Canal Erie al frente oriental del Hudson. Por esta causa se hizo necesario despachar esos refuerzos en trenes y automóvil por vía de la ciudad de Nueva York.

En cinco días de terrible combatir, Karakhan pudo dominar las zonas de defensas situadas a ambos lados del valle del Connecticut y la orilla oriental del Hudson, donde sus fuerzas quedaron expuestas a un incandescente fuego de la artillería norteamericana emplazada a la otra orilla del río.

Ocupó el importante centro ferroviario de Chatham en el Condado de Columbia, Nueva York, y desde allí, avanzando sus columnas por las líneas ferreas de Boston y Albany, capturó la ciudad de Hudson y más al sur la de Pine Plains.

En el valle de Connecticut cayeron en poder de los invasores.

(Pasa a la Pág. 49.)



En las casas de apartamentos de New York se instalaron muchos de sus heroicos defensores.

## La señora de su casa . . . necesita MODESS

CON Modess pasan desapercibidos los días de indisposición, porque Modess es la toalla sanitaria moderna. Fresca, liviana, desodorante, cómoda. Se ajusta al cuerpo sin irritar ni señalarse. Se disuelve enteramente en agua corriente.

Ninguna otra es tan absorbente como Modess. Ninguna tiene la almohadilla en copos suaves y ligeros. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene la gasa acolchada para suavizarla. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene un lado impermeable para mayor protección. ¡Sólo Modess! Y sólo Modess lleva el nombre de Johnson & Johnson, tan conocido como fabricante de artículos sanitarios e higiénicos.

Modess es un nombre fácil de recordar y de pedir en su farmacia o tienda predilecta. Su precio es muy moderado por la comodidad y seguridad que su uso le significa.

Lo más moderno y mejor en toallas sanitarias



## MODESS.

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN PRODUCTO DE Johnson & Johnson LA FIRMA DE CONFIANZA

¡TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS DEBERAN TOMAR EL

## DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO

COMAR & CIA

20 Rue des Fossés St Jacques - PARIS



# Rina, Riquelme y Yo

**H**AY hombres que tienen privilegios raros. Como los hay que tienen el del talento, o el de la galantería. Ricardo Riquelme tiene el de saber el lenguaje de los animales. Su niñez, la pasó en una granja, propiedad de su padre. Su juventud le dedicó por entero a perfeccionar los conocimientos que había adquirido de muchacho, acerca del lenguaje de los animales. Su paciencia es de una consistencia sobrenatural. Su don de observación, de una sagacidad inconcebible. El sabe apreciar el más mínimo, el más imperceptible cambio de voz en el cacareo de las gallinas, y en el piar de los pollitos, menuditos, como metás de algodón. Ricardo Riquelme es un portentoso, una maravilla de percepción, cuando está rodeado de sus amigos, los pavos, los guineos y los pollones.

—Cuando yo supe que Ricardo Riquelme estaba en La Habana me fui a él del corriente sabedor de que me ayudaría a cumplir el encargo de hacerle una *interview* a un guanajo. Lo encontré preocupadísimo, comiéndose las uñas, escupiendo en forma de lucha todos sus alrededores. En principio me alarmó la actitud de Ricardo, porque un hombre que se ha pasado tres días con sus noches respectiva, metido en un gallinero para atrapar una palabra que le faltaba conocer para completar el deseo de una poloncita, no es posible que pueda estar en sus cabales con tales gestos de desesperación.

—¿Qué te pasa, viejo?—le pregunté.  
—No me digas nada, Don Galaor. Esto es para morirme de rabia. Figúrate, que he estado conversando con una de las guanajas, anoche, por espacio de una hora. Nos entendimos maravillosamente, hasta la despedida. Y por más que busco el significado de lo último que quiso decirme, no lo hallo ni remotamente.

—¿Has dicho con una guanaja?  
—Sí, viejo.—Tú sabes que me he dedicado desde muy niño a conocer el lenguaje...  
—Lo sé, lo sé. Precisamente a eso he venido. Ahora Ricardo de mi alma, que Pedrito Valer, Miguel Ángel Quevedo, y Andrés Núñez-Olano, los tres jefes máximos de la redacción de BOHEMIA, se pusieron de acuerdo para encargarme una *interview* con un guanajo. Y como me tienen tan dispuesto a pagarme la cena de Noche Buena, con tal de que me ayude a cumplir el encargo.

—¿Tiene que ser precisamente con un guanajo?  
—O con una guanaja. Acaso nos haya cosa más interesante.  
—Te llamaré a Rina. Con eso logras despertar su despedida de anoche.

Rina, está destrozada a punto del Mercado Libre. Le sabe el alma que me he dedicado a ella, pero Rina, cuando Ricardo me dice que soy periodista se levanta soberbia, misteriosa. Píntala así, reluciente, bache, y levanta el polloncito cuando se le pide. Se dispone a contestarme desafiante, como si yo, Ricardo, no le entiendo.

—Los poloncitas se interesan por lo que piensan los reos de muerte. Yo me espanto que trascendencia puedan tener las palabras de un muerto. Un reo a muerte es un ser que no existe desde que se ha dictado su sentencia. Su pensamiento no es ni remotamente el mismo que tuviera un minuto antes de sentarse en el banquillo. Yo soy una cosa ahora. Ayer era la preferida del corral. Ayer hubiera tenido para el señor periodista palabras optimistas y elegantes. Le hubiera pintado los más serios amores de mi vida y hasta me hubiese atrevido a contarle mis proyectos para el futuro. Hoy, no. Hoy, soy un puñado de carne, dispuesta a ser sacrificada en aras de la glotonería. Me preocupa muy poco la vida. Mis ideas se concretan a morir, y a morir bien.

Pídele al señor periodista que me perdone y que comience a preguntarme.

111

—¿No sientes odio por los hombres Rina?  
—No. Ni simpatías tampoco. Su intervención en mi vida, como en todas las cosas donde interviene, la guía el interés. No hay ser en la creación más egoísta que el hombre. Uno nos cuidan, nos alimentan, nos miman. Saben que de nuestro con nuestro aspecto así cobrarán en el mercado. Otros, pagan por nosotros lo que les pidan, para hartarse con nuestra carne. Guanajos y todo, despertamos en el hombre dos de sus pecados más grandes: la avaricia y la gula.

—¿Qué cosa te preocupa para la hora de tu muerte?  
—Morir con elegancia. No perdonaría nunca que me colgasen de las patas para degollarme vilmente. Hay una muerte que prefiero sobre todas las otras: la que llevó mi madre; atronada por un auto. Todos los que presenciaron su muerte, aseguran que fué un suicidio. Acaso. Mi madre, a pesar de la especie que representó en el mundo, fué una señora muy sensata. Aunque no en el amor. Mamá le fué fiel a mi padre en todos los momentos de su vida, y mi padre la engañaba miserablemente. Fué una víctima mi padre. Su mayor alegría la recibió el día que la destinaron a una tarima de la Plaza del Polvorín. Pero se veía la pobre tan poca cosa que el temor a volver al corral y seguir viviendo, le impulsó al suicidio.

—¿De elegir tú la mesa donde habría de engullirte, escogerías la de los pobres o la de los ricos?  
—Esa es una pregunta estúpida. No le traduzcas ésto al periodista, Ricardo. Para mí que solo los humanos son capaces de distinguirse unos a otros de acuerdo con lo que suman sus respectivos capitales. Entre nosotros, la aristocracia la forman los Biveros. Es hermosa la idea que vamos a proporcionar mejor carne. Vivimos con el orgullo de llegar a ser saboreados con apetito en las mesas. No podéis imaginaros como goza mi sensibilidad femenina al pensar en la boca que ha de llevar sus dientes en mis muslos. Y cuando de ellos, como lo hace la más corpulenta ballarina batabanica, que va a lucirlos al escenario. Ella siente la voluptuosidad maravillosa de saborearse admitida y codiciada. Las miradas todas clavadas en la vida de sus muslos, que danzan y se agitan nerviosos, gozadores de la emoción del instante, son su gloria mayor. La mía es llegar a sentir el mordisco que ha de rasgar mis carnes y satisfacer más que un apetito, un placer.

—Y si por suerte, vieras que volver al corral?  
—Lo sería mi vergüenza, no mi suerte. Están en un error los que nos temen temerosos y cobardes cuando nos llega la hora de morir. Así como para la doncella de vuestra especie es una pena transponer los treinta años sin haberse casado, para nosotros es una deshonra regresar al corral cuando ha pasado la temporada pascual o cuando no somos elegidos entre muchos. Nacemos para proporcionar buena carne. Para gustar a los hombres, que nos palpan con un impudor que nos atrevera, aunque nos halaga oír los elogios que hace de nuestro buebo, de nuestros muslos y de nuestra juventud.

—No tienes un amor, Rina?  
—Sí. ¿Pero qué quieres? La proximidad de las pascuas me ha hecho olvidarlo. Alguien me ha dicho que está pelando la papa con una amiga del pavo real que nos sirve de diversión en el corral. No me importa. Yo sólo tengo una ambición: engordar aun más. Ya no me importa la brillantez de mis colores, ni el cuidado de mi cola. Carnes, más carnes, para sentirme sobreada con apetito, con verdadera voluptuosidad. Para saberme codiciada por el rey de la creación. Por el hombre, que a fuerza de ser rico y lujurioso y comilón, se ha hecho sin embargo, indispensable en nuestra vida. Porque él y nadie más que él sabe darnos nuestro justo valor.

—Y si fueses una mujer?  
—También la mujer es mercedera de que yo le ofrezca sabrosa carne, pulposa y fresca. Aunque, no dejo de reconocer que es más reservada en sus entusiasmos, menos sincera. Una mujer se harta de saborearnos y no dirá jamás al vecino de mesa una frase en mi honor. Sus dienteillos, roerán, cosquillearán en mi carne. Sentirá la puntita de su lengua, saborearme golosa y curiosa. Será mi placer menos intenso, pero más continuo, más prolongado. Prefiero la arometida brutal de la boca del hombre, que hundirá sus dientes hasta mi hueso y dirá después a voz en grito las excelencias de mi especie.

—Y ahora, tú el periodista, que me permitas retirarme. Me falta la ración de maíz y son las tres y media de la tarde. Debo cuidarme aun estos días. Pasado mañana parto hacia el Mercado. Dios sabe el hambre y las malas posturas que sufriré, mientras espero al bendito que ha de dirigirme para regalo de la gula y de su orgullo gastronómico...

Y así fué como habló a Ricardo Riquelme, la más bella guanaja de la granja que heredara de su padre. Yo ahora, firmo y doy fe...

Don Galaor

# El Napoleón

(Viene de la 47.)

res primero, las ruinas que fueron la ciudad de Northampton, Massachusetts y luego el importante centro manufacturero de Springfield, para que a la semana siguiente, tras una sobrehumana resistencia, las tropas norteamericanas tuvieran que retirarse más al sur de Hartford, Connecticut.

Las posiciones norteamericanas situadas entre el río Connecticut y el Atlántico eran insostenibles. El flanco derecho del ejército de Karakhan estaba comparativamente seguro en la orilla oriental del Hudson, y todo parecía anunciar que su ofensiva hacia el sur alcanzara Long Island Sound. Cuando el alto mando de nuestro ejército se dio cuenta de la trampa que le estaba preparada, fué preciso abandonar el este de Massachusetts y la parte sur de Rhode Island. La retirada se desarrolló siguiendo las líneas de los ferrocarriles costeros. La ofensiva de Karakhan había sido un golpe maestro, desarrollado con fuerzas abrumadoramente superiores, extraordinaria rapidez y perfecto dominio.

Las líneas norteamericanas que quedaban al este del Hudson se retiraron ordenadamente ante el avance. Speed Binney y yo cubrimos informativamente casi toda esta trágica retirada, y tuvimos ocasión de oír los desgarrados relatos de los refugiados—que ahora eran nuestros compatriotas,—mujeres, niños y ancianos norteamericanos en su inmensa mayoría, protegidos por algunas pequeñas unidades militares formadas por los supervivientes de las posiciones aniquiladas.

## BOTIN DE GUERRA

Millares de pañanos y soldados norteamericanos, al igual que incontables piezas de artillería de valor incalculable, cayeron en poder del enemigo, junto con equipos de ferrocarril y toda clase de medios de transporte.

Desacamentos encargados de la demolición trabajaban noche y día durante la retirada, volando fábricas, demoliendo plantas de energía eléctrica, destruyendo trenes, y quemando almacenes de municiones y alimentos. Pero tan rápido era el avance de las hordas amarillas que gran parte de aquella espantosa labor de destrucción no pudo llegarse a realizar.

Los rojos, penetrando en Block Island Sound, quedaron bajo el fuego de Fishers Island, pero ni aquellas poderosas piezas de artillería de costas pudieron dominarles. Putnam, Norwich, y New Lon-



Reproducción de una de las luchas "de casa a casa" registradas en pleno Bronx newyorkino en enero de 1936.

# ROJO

dom, en la línea del ferrocarril de New York, New Haven and Hartford fueron ocupadas sucesivamente por el enemigo. Middletown fué capturada. Waterbury no era más que una encendida y gigantesca antorcha cuando quedó evacuada por la población civil que, buscando el medio de escapar hacia el sur, quedó presa del pánico, al comprender que habían quedado cogidos por el avance de los rojos sobre Bridgeport.

Entre las montañas Berkshire y el Hudson, el progreso de las líneas enemigas corría parejo con su avance en el oriente. Putnam fué ocupado por sus fuerzas y los pabellones del Vassar College quedaron pronto reducidos a ruinas por las granadas arrojadas por las baterías norteamericanas situadas en las alturas de Highland, del otro lado del río. El frente continuaba desviándose hacia el sur hasta Beacon y Peekskill, sin hacer caso del bombardeo mantenido por West Point desde la orilla opuesta.

Aquella porción del sistema neoyorquino de abastecimiento de aguas derivada de las reservas de Ashkan y que por un sistema de túneles y cañerías atraviesa por la montaña de Storm King, fué cortada por la artillería, y la metrópoli, que requiere centenares de miles de galones de agua diariamente para su abastecimiento, quedó privada del precioso líquido.

Ante el continuo avance de los rojos, ya se había iniciado la evacuación de la población civil bajo los órdenes del Mayor General Aron Rosenthal, que había asumido el mando militar supremo del distrito metropolitano, después del suicidio del Mayor General Amos B. Grundy.

Noche y día, miles de automóviles cruzaban el túnel de Holland para salir por la costa de Jersey,—vehículos repletos de niños llorosos, de miras asombradas, y útiles caseros entre los que se destacaban animales domésticos de todas clases. La municiones y aprovisionamientos militares, utilizando toda clase de medios salían continuamente de Nueva York, para las líneas avanzadas que ahora se extendían aproximadamente desde Fairytown, en el Hudson, y White Plains, a Pont Chester, en el estero de Long Island.

A pesar de la presencia continua de los aviones enemigos en el horizonte, no me rojos "ferny-boats" cruzaban noche y día en ambas direcciones, transportando miles de personas a las costas de Jersey, mientras una incesante multitud de miles y miles de seres se aglomeraban frente a los muelles, pi-





El Presidente de Haití, Sr. Louis Barno y su esposa en una de las principales calles de la capital.

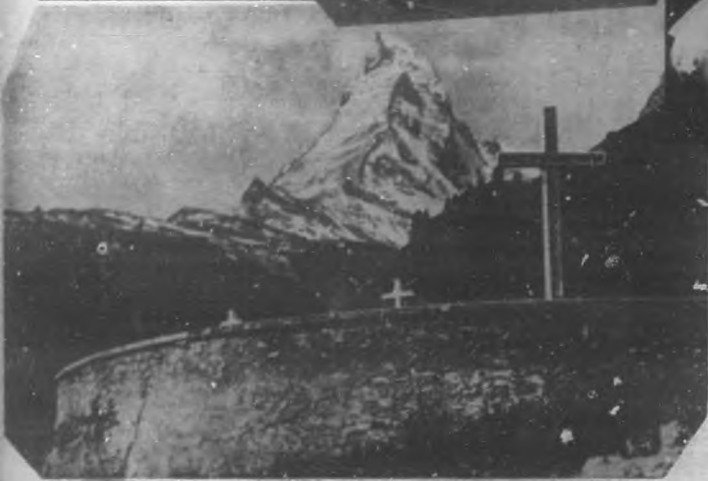


El Presidente electo de México, Ing. Pascual Ortiz Rubio y su esposa e hijos, en su desahucio del hotel donde se hospedarán durante su estancia en New York.

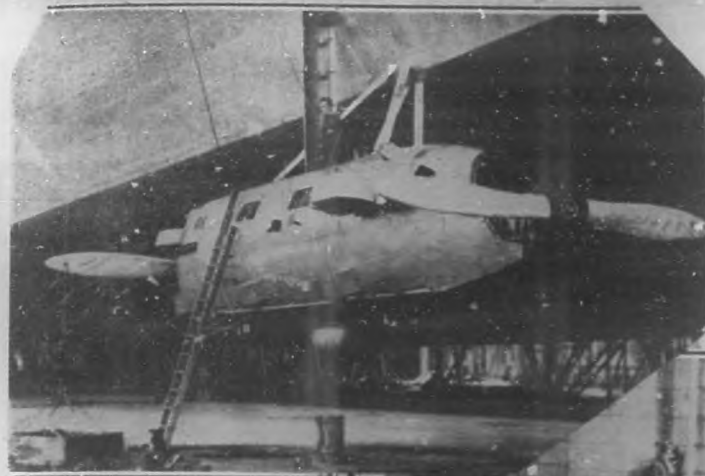
Fachada del Palacio Presidencial de Port-au-Prince, en Haití, donde reside el actual Presidente Barno, cuyo decreto declarando al pueblo ha sido imprevisto para el ejercicio del sufragio, ha motivado graves desórdenes en varios lugares de aquella República.



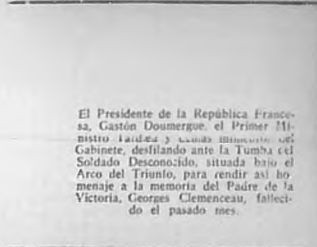
DR. JEAN MARIA MUSY Estadista suizo que ha sido electo para sustituir al Dr. Haab en la Presidencia de esa pequeña y antigua República. El Dr. Musy ocupó durante varios años el cargo de Ministro de Hacienda.



En este pequeño cementerio, situado en uno de los más elevados sitios de los Alpes Suizos, son enterrados los osados alpinistas que hallan la muerte en su temerario empeño de llegar a la cima del Matterhorn, el más peligroso de los picachos alpinos.



Una de las bombas del enorme bombardero inglés "B-100" construido en Hawden, Yorkhove, donde fue tomada la presente foto—y que próximamente realizará su travesía inaugural.



El Presidente de la República Francesa, Gastón Doumergue, el Primer Ministro Laval y el actual Ministro del Gabinete, desfilando ante la Tumba del Soldado Desconocido, situada bajo el Arco del Triunfo, para rendir así homenaje a la memoria del Padre de la Victoria, Georges Clemenceau, fallecido el pasado mes.



Entre los muchos señores de que fue invitado el Dr. Miguel Mariano Gómez, Acuña de La Habana, durante su visita a la ciudad neoyorquina, figura el "Tunchi" que le ofreció en el Grupo de Bomberos de neoyorquina, el "Tunchi" acto, fue invitado esta tarde en la gran y popular asamblea celebrada en el Hotel Waldorf Astoria, organizada por el Comité de la Cámara de Comercio de Nueva York y Mr. Gilbert Hildner, miembro del Comité Ejecutivo del "New York Sun".

El arriete del granadero desfiló de 20.000 oficiales y veteranos de la Guerra Mundial, ante la Tumba del Soldado Desconocido, en París, celebrado con motivo de las ceremonias allí efectuadas para honrar la memoria de Georges Clemenceau.

(Viene de la Pág. 75.)

**dote con el dedo un pasaje** Lea, señor. (Lee ella misma, en alta voz.) Un autor dramático desea una secretaria que sea de buena familia, bien educada, instruida, metacóngrata y fúe usted o no fúe usted quien puso ese anuncio?

**Horacio, en la actitud de un muchacho a quien sorprenden en falta**—Sí, desde luego... el anuncio es mío...

**Berangere, plantándose orgulosamente delante de él**—¿Y no está usted satisfecho de haber encontrado una secretaria cuyo apellido resono en SOISSONS, POITIERS, RONCASVALES, JERUSALEN y DAMASCO, señor...? en DAMASCO! Porque se puede ser glorioso hasta en la derrota, señor... Ballot! (Horacio se deja caer en un sillón, mientras Santiago parece decirte se de lo lindo) Nosotros estuvimos en todas las cruzadas... y cuando la peste asoló los ejércitos cristianos, estuvimos junto al santo Rey, señor! (Horacio y Santiago dan un paso atrás. Berangere se encoge de hombros y les lanza una mirada de piedad.) Nosotros tuvimos la gloria de subir a la pira, señor, sosteniendo hasta el último instante 2 nuestro amado Santiago de Molay! (Cada vez con mayor énfasis) Estuvimos en Grecey, y en Formigny y en Castillon... Y fuimos armados caballeros en Mairignan—sí, señor: en Mairignan, por el rey Francisco! (Se abanica con sus folletos y zarcuela de modo grotesco.)

**Santiago**—Compadécense, señorita, los nosotros, que no somos más que unos humildes burgueses.

**Berangere**—Eso no es nada, señor. Nos otros fuimos asesinados por equivocación durante la noche de San Bartolomé—sí, señor: por equivocación, porque siempre fuimos y somos buenos católicos. Fuimos amados por el Rey Galante con la fidelidad de que era capaz...

**Santiago**—Cada uno hace lo que puede.

**Berangere, con creciente vehemencia, volviéndose al abrumado Horacio**. Y oiga esto, señor: nosotros defendimos al rey contra la Gran Señorita, y tuvimos asientos en la mesa de Luis, el Rey Sol!... Pero siento lástima de ustedes y no les detallaré todos los honores de que nos hizo objeto. (En tono más lento y bajo) Demasiado débiles para soportar tales distinciones, decíamos bajo el Bien Amado y (con un sollozo) el domingo 2 de septiembre de 1792, a las cuatro de la tarde, perecimos asesinados! (Cae en su sillón, agotada.)

**Horacio, levantándose**—Pero esta mujer está loca! ¿Cómo podríamos deshacernos de ella?

**Santiago, señalando a Berangere**—¡Oh la infalibilidad de la grafología! ¡La seductora y angelical criatura!

**Horacio, furioso**—¡No fastidies tú también! No estoy de humor para soportar tus chanzas.

**Berangere, volviendo en sí**—¡Y bien, señor! ¿Es mi familia lo bastante distinguida para usted? He tenido dos ayas inglesas, una griega, una rusa, dos españolas, una italiana y dos suecas; comenzo la taquígrafía Duployé, la Prevot-Delansuy y la Lecuine; he manejado la Remington, la Royal, la Oliver, la Underwood y la Wanderer... ¿Le parece bastante? (Amenazadora.) ¡Hombres estúpidos y vanos! Necesitan la belleza, la juventud! (Blande el paraguas, que derriba y rompe un vaso colocado sobre una consola. Suena una línea llamada en la puerta, que se abre, y aparece Rosa Printemps, cargada con varias cajas de sombreros. No ve a Santiago que se halla detrás de los otros.)

**Rosa, a Horacio**—Perdone, pero me ha inoietado el ruido... Vine con mi tía y estaba esperando en la antecámara... Lo he oído todo a mi pesar, y le ruego que la perdone. Es un poco viva a veces; pero buena persona...

(Horacio y Santiago avanzan hacia ella.)  
**Horacio**—Señorita...

**Santiago, retrocediendo estupefacto, en voz baja**—¡Ella!...

**Berangere**—¿Quién te ha mandado entrar, indiscretar... (Presentando.) Mi sobrina, Rosa Printemps, fruto de una unión errónea, pero cuya bondad, devoción, modestia e inteligencia, subsanan la equivocación...

**Santiago, avanzando hacia Rosa**—Señorita...

**Rosa, jubilosamente**—¡Oh, tía! Este es el señor Delorme, el que bailó conmigo...

**Santiago**—¡Qué provincial casualidad nos reúne, señorita!

**Rosa, contenta y confusa**—Me alegro de verle, señor... (Santiago junta las manos, extasiado. Horacio observa la escena con ojos estupefactos.)

**Berangere, a Santiago**—Mi sobrina me ha hablado de usted en terminos halagadores, señor de... (Apoyando)... de Lotme! (Santiago saluda.)

**Horacio, recalando**—¡Oh! Señor de...  
**Santiago, contentándole**—¡Eh, tú, cierra el pico. Ya has hecho bastantes...

**Horacio, dándole una palmada en la frente**—¡Perdón, señorita! Como usted ha venido por mi anuncio, creo que tengo derecho a hacerle una pregunta por lo menos. (Loma la carta de la señorita de Chanteraine de su mesa y se la pone ante los ojos.) ¿Es suya esta carta?

**Berangere, con altivez**—Decididamente, señor, es usted bien incrédulo... ¿Y de quien quiere que sea?

**Horacio, furioso e irónico**—¿Suya esa letra juvenil, esos rasgos que demuestran un alma de artista; esas N que prueban bondad y delicadeza; esas curvas graciosas... (Esgrime la carta ante el rostro de Berangere.) ¿Suyas esas señales de inteligencia, de modestia?... (Exaltándose.) Esa gracia, esa belleza... esos ojos de gacela!... (Tiende los brazos hacia Rosa Printemps, que retrocede asustada.) Esa cabellera rubia; esa naricilla... ¡ah! esa naricilla!...

**Berangere, agitando los brazos con desesperación**—¡Socorro! ¡Auxilio!... ¡Este hombre está loco!

**Santiago, sacudiendo a su amigo**—¿Qué es eso? ¿Has perdido la razón?

**Horacio con la misma excitación**—No puede haber sido usted quien escribió esta carta; la grafología no miente jamás! Jure sobre la espada de caballero de su antepasado, jure sobre la pira de los Templarios; jure sobre... (Señalando a Rosa Printemps) la cabeza de esta seductora y angelical criatura, que es suya esta letra!

**Berangere, tranquilamente, señalando a su sobrina**—Claro está que no es mía, sino de ella. Tenía una herida en la mano derecha y fué ella quien escribió lo que le dicté.

**Horacio, precipitándose de un salto sobre Berangere y rodeándola apasionadamente con los brazos**—¡Ah, ya me lo imaginaba!... Gracias, gracias... (Trata de abrazar igualmente a Rosa Printemps, que se refugia en los brazos de Santiago.)

**Berangere, a Santiago, con espanto**—¡La mano de mi sobrina es suya si nos salva!

**Santiago, tomando su sombrera de encima de un mueble, a las dos mujeres**—¡Vengan, vengan!... Ya les explicaré afuera. (La señorita de Chanteraine y Rosa Printemps, salen. En el momento en q. va a cruzar la puerta, Santiago se vuelve hacia Horacio, que ha caído en un sillón.)

**Santiago, irónicamente**—Gracias, mi viejo, por los excelentes informes que me has dado de mi futura. Reconozco contigo que la grafología no miente jamás!

**Horacio, solo, con aire abatido**—¡Ay!...

(Versión de Andrés David.)

(Viene de la Pág. 49.)

diendo que se les permitiera el paso. Todas las embarcaciones encontradas en el puerto fueron utilizadas para facilitar la evacuación.

Los enormes esfuerzos desarrollados por las reforzadas baterías anti-aéreas, disparando desde ambas orillas, no pudieron impedir que el bombardeo de los aviones enemigos hundiera tres de aquellos atestados "lerries" en mitad de la corriente, causando pérdidas de vida que alcanzaron la cifra de varios millares.

Una bomba de dos mil libras, que cayó frente al hotel "Astor" en la calle 45 y Broadway, mató varios centenares de personas de la enorme multitud que observaba el mapa eléctrico del teatro de la guerra instalado en el edificio del "New York Times".

Entonces comenzó la lluvia de bombas. Las calles del distrito comercial quedaron convertidas en escombros bajo el terrible efecto de las repetidas explosiones; las estructuras del ferrocarril elevado cedieron, y las líneas de la superficie y el subway quedaron también paralizadas.

El Parque Central quedó convertido en un campo general de concentración de refugiados, tan apelmazados que ocurrieron numerosos casos de muerte por asfixia. A lo largo de las grandes avenidas que corren de norte a sur, la muchedumbre afluye enloquecida de terror. El sonido de la artillería, amortiguado por las... as cercanas explosiones de granadas, no cesaba un momento.

La línea de defensa cedió una vez más, replégandose sobre las posiciones que ya tenía preparadas desde Yorkers en el Hudson hasta Pelham, y de allí a New Rochelle, en Long Island Sound. En el conado de Westchester nuestras líneas avanzadas de refuerzo tuvieron que cruzar entre miles de aterrizados habitantes que, en loca fuga trataban de alejarse hacia el sur.

Todas las baterías de los fuertes comprendidos en las defensas costeras de Long Island Sound mantenían incesante fuego a larga distancia, más allá de las avanzadas enemigas. Los cañones ocultos de catorce pulgadas de Fort Totten y Fort Schuyler disparaban con destructora efectividad sobre las baterías enemigas concentradas en lugares estratégicos. Las defensas de la parte baja de la bahía. Fort Tilden, en Rockaway Park, Fort Hancock, en Sandy Hook, Fort Hamilton y Fort Wadsworth, lanzaban toneladas tras toneladas de proyectiles sobre los aéreos atacantes de la ciudad.

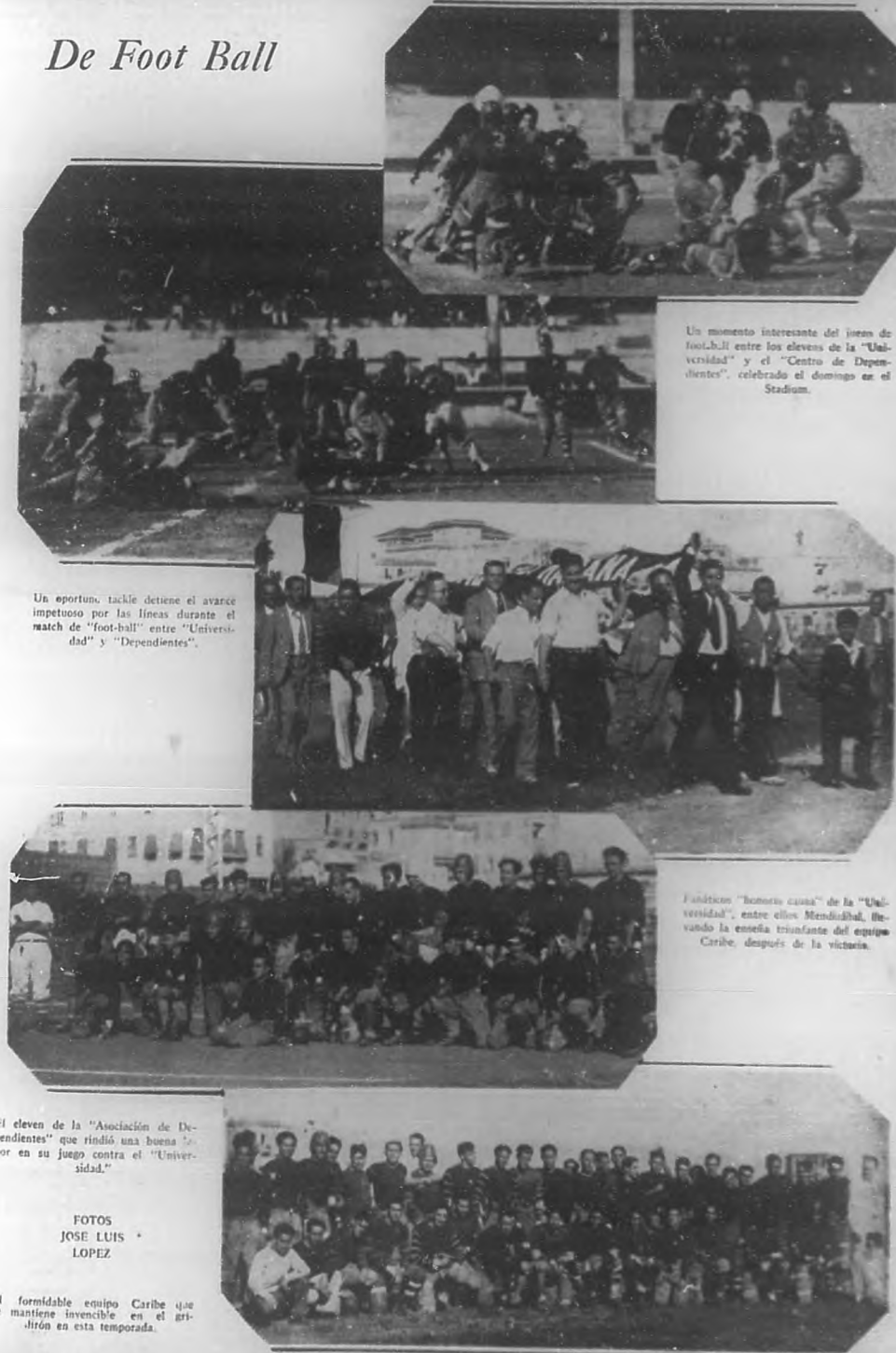
Pero la artillería pesada de esas fortificaciones estaba emplazada en forma tal, que protegiera a Nueva York de un ataque marítimo, y eran de escasa utilidad contra una invasión terrestre.

Las fuerzas aéreas de los Rojos perdieron numerosas unidades por efecto del fuego de las baterías anti-aéreas situadas en los alrededores de esos fuertes. Pero el programa de ataque del enemigo, consistente en mantener una continua lluvia de granadas con gas, explosivos y bombas penetrantes, no llegó a ceder.

Los cañones de Fishers Island, en la entrada oriental de Long Island Sound, que tardó inutilizados tras seis semanas de continuo bombardeo desde el aire, y Fort Terry, en Plum Island, sufrió análoga suerte. Las comunicaciones y aprovisionamientos de los norteamericanos al este de Long Island, no podían sostenerse por motivo de la constante destrucción de los ferrocarriles y carreteras.

Después de haber dominado las defensas de la entrada del estero, los barminas rojos limpiaron perfectamente el tramo comprendido entre el puerto de New Lon- (Pasa a la Pág. 61.)

De Foot Ball



Un momento interesante del juego de football entre los elevens de la "Universidad" y el "Centro de Dependientes", celebrado el domingo en el Stadium.

Un oportuno tackle detiene el avance impetuoso por las líneas durante el match de "foot-ball" entre "Universidad" y "Dependientes".

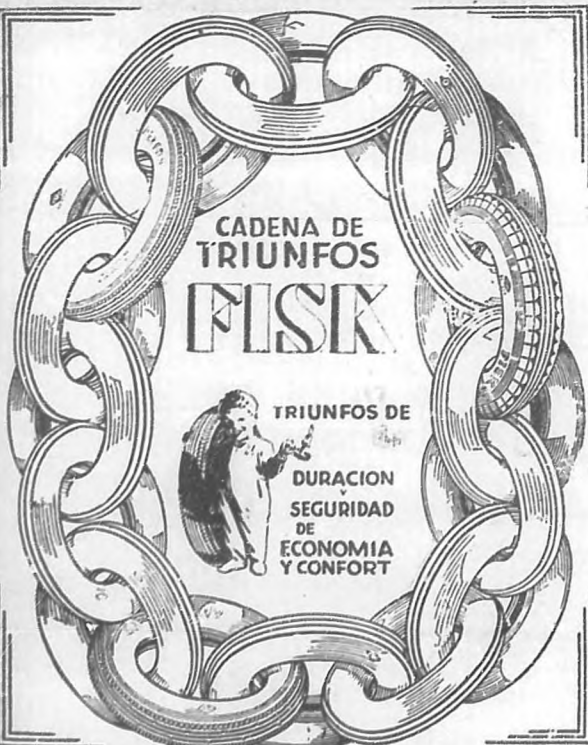
Fantástico "honora causa" de la "Universidad", entre ellos Mendizábal, llevando la enseña triunfante del equipo Caribe, después de la victoria.

El eleven de la "Asociación de Dependientes" que rindió una buena labor en su juego contra el "Universidad".

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

El formidable equipo Caribe que se mantiene invencible en el girón en esta temporada.





**CADENA DE TRIUNFOS**  
**FISK**

TRIUNFOS DE  
DURACION  
SEGURIDAD  
DE  
ECONOMIA  
Y CONFORT

TEL. U-5788  
U-5797

CIA GOMAS FISK DE CUBA

Padre Varela 7  
Habana

### EL EMPERADOR AUN SE IMPONE

(Viene de la Pág. 28.)

demonstraciones sucesivas, surge muy fácil: Wells.

El short del "Cienfuegos" significa por sí solo "medio club" y pudiéramos afirmar que jamás ha desfilado por nuestros terrenos un short del calibre de éste... Con la piel blanca ¡qué cantidad ofrecería por sus servicios el dueño del "Chicago Cubs" o del "Cincinnati"! Wells, en las Grandes Ligas, valdría cien mil pesos...

Y la labor de este joven es doblemente meritoria, porque estamos en un campeonato de "grandes shorts"—valga la paradoja bilingüe.—

Olivares pudiera jugar regularmente en las Grandes Ligas... Nuestro pequeño compatriota es muy superior a la mayoría de los players que defienden el campo corto en los clubs de las Ligas Nacional o Americana, Correa es también una estrella en esa posición y Fred Lundy, por sus tiros erráticos resulta el menos brillante de los cuatro. Esto ya es muy elocuente.

Para Wells no hay bola difícil ni situación apretada. Está siempre en todas partes, y oportunamente: fildeando, asistiendo, corriendo bases, conectando el bateo necesario... Los fanáticos están de perfecto acuerdo en que "vale el precio de la entrada ver a Wells en acción."

Rehabilitado y reformado, Allen volvió al box del "Almendares", triunfando decisivamente. El manager azul le dijo: "Johnny get your gun"... y la cogió con éxito.



Wells, el brillante short stop del Club "Cienfuegos", cuyas jugadas matemáticas electrigan a los fanáticos día tras día, consagrándolo como el mejor hombre a quien hemos visto jugar aquí en posición.

### EL NACIMIENTO

(Viene de la Pág. 37)

—Mi selección fué distinta,—dijo Melchor.—Aquél en cuya busca vamos, será tan grande que nuestras palabras casi no llegarán hasta él. La voz que llega desde abajo, se disipa en la brisa; para llevar seguramente nuestra súplica hasta él, hasta lo alto de los cielos, es necesaria una ayuda, un ala auxiliar. Traigo en este cofrecillo de madera color de rosa, solamente algunos granos de incienso. Al contacto de la llama, el incienso se convierte en humo oloroso, y este humo asciende, difundiendo su perfume en torno suyo. Nuestras preces serán ese humo, ese perfume, y cuando nuestro canto implore ante desolación sobre nuestros labios, seguirá ascendiendo y difundiéndose. Aquel a quien es preciso esperar y que reina sobre nosotros, le verá subir y lo aspirará con delicia, y en ese perfume adivinará la flor humana que se abre ante él. Fué entonces cuando Gaspar dijo con voz tímida:

—Si es tan grande y tan bueno; si comprende el dolor de los hombres, sufrirá de ese mismo dolor. Lo había presentado, y por eso, en vez de las joyas, de las perlas redondas, de los rubies sangrientos, de las esmeraldas color de agua dormida que pensaba ofrecerle, no traigo más que una humilde redoma de cristal donde duermen algunas gotas del bálsamo que llaman mirra. Con la mirra se consagra a los sacerdotes en mi reino, pero sobre todo, se la emplea en curar las heridas. Aquel que venimos a adorar, deberá sufrir un día, puesto que desde hoy debe comprendernos y compartir la inquietud que nos conturba. Será la víctima de los males que nos abruman. Ocupado en las llagas humanas, ¿cómo podría cuidar de las suyas? Yo le ofrezco este poco de mirra pura para que alivie su dolor.

Los tres reyes callaron. La hora era tranquila, y sólo la estrella brillaba en un cielo oscurecido, sobre el establo cerrado.

\*\*\*

Y he aquí que llega el instante que aguardan los tres reyes. La puerta se entreabre (tal vez la atmósfera es sofocon, en el establo) y se advierte vagamente, entre la sombra dorada, una cuna a la cual la paja comunica toros amarillentos. Un buev rumia a la derecha; a la izquierda, un asno balancea lentamente la cabeza y las larcas orejas, y al fondo, una mujer sentada sostiene entre sus brazos un niño. De pie en el rincón de la derecha, cerca del buev, un hombre vela sobre ambos con atención y modestia.

Gaspar, Melchor y Baltasar se quedan estupefactos, inmóviles; no se atreven a acercarse... ¡Cómo! ¿Es este el temible Señor que vienen a adorar desde tan lejos? ¿Es el guerrero invencible, sudoroso de sangre, que imaginaba Baltasar? ¿El sabio en todas las ciencias, en todos los misterios, que soñaba Melchor? ¿El divino intérprete del corazón del hombre, al cual no puede ocultársele ningún dolor, ningún extravío, que preveía Gaspar? ¿Era ese el resumen de la fuerza, de la sapiencia y la penetración sutil: un niño recién nacido en los brazos de su madre?...

Los tres reyes retienen la respiración; los propios árboles cesaron de murmurar, y en el absoluto silencio de aquel minuto, los tres reyes escucharon, expresándose en vocablos que ignoraban, pero que entendían perfectamente, las voces del asno y del buev que se hablaban el uno al otro.

\*\*\*

—¿Cómo ves a ese niño?—interrogaba el buev.

(Pasa a la Pág. 63.)

**Neubaus**  
BRUSELAS



sus bombones  
sus caramelos  
sus almendras  
sus chocolates  
sus napolitanos  
sus pastas de frutas  
la elegancia  
de sus Estuches

de venta solamente:

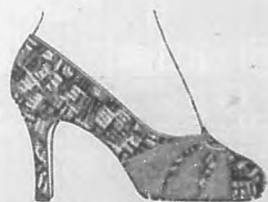
**La Casa Belga**  
Obispo 127

Señora, aún hallándose en estado que requiera tratamiento delicado, puede usted librarse de la tortura de las náuseas tomando este laxante seguro, aunque suave e inofensivo.  
**"SAL DE FRUTA" ENO**

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



GALIANO 107  
**Venecia**  
TEL. 49756

Presentamos un modelo bellísimo en clase extra.

Es una linda combinación de Gamuzza Carmelita con terciopelo labrado de parecidos tonos.

\$ 8.00

Al Interior, 30 centavos.

Nuevos modelos para diciembre.

UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION

**LA CASA FERREIRO**

FACILIDADES DE PAGO

SAN RAFAEL 136

TELEF. U-5157.



# COÑAC EXTRA GOLIATH GRAN COÑAC



## TRES-en-UNO

El aceite 3-en-Uno en acetato manual, puede hacer el trabajo mucho más fácil, tanto fuera de la casa como dentro de ella. Es sólo para acortar su cortadora de césped, su esquiladora de setos, su podadora, patines de ruedas y toda clase de mecanismos ligeros. 3-en-Uno, frotado en la superficie del metal, lo revierte contra la herrumbre. Acaba con el lodo y la grana, haciendo que trabaje suavemente. Bueno, tanto fuera de la casa como dentro de ella.

Use 3-en-Uno también para limpiar y lustrear su mobiliario y otras cosas de madera. Pida circular descriptiva. 3-en-Uno se vende en ferreterías, armadas, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en acetato manual.

**GRATIS:** Pida una muestra libre y un Diccionario de uso. Ambos son gratis. **THREE-IN-ONE OIL COMPANY** Londres y Nueva York Representada por GENERAL DISTRIBUTORS, INC. República del Brasil 80, P. O. Box 2547, HABANA, CUBA.

# VEJEZ

tranquila, apacible, libre de achaques se asegura mejor fortificando el organismo frecuentemente con elementos nutritivos de fácil digestión. Para esto se recomienda mucho la

**Emulsión de Scott**



## LAS PASCUAS EN HOLLYWOOD

los deseos de la carne, restallar en su sistema nervioso. Una vez escribió John Gilbert: "La he contemplado largamente; me pareció siempre una mujer misteriosa, uno de esos seres que tienen ya mil años y que saben todo y se acuerdan de todo. Yo no soy de los hombres más prudentes; me gusta el combate, el entusiasmo. Pero Greta alcanza la victoria con una sola mirada de sus ojos lánguidos que no tienen igual. Su sola presencia conquista a los hombres. Yo aspiro a gustarlo todo en la vida; soy humano, natural. Pero Greta es distante, lejana, altiva, impenetrable. Un alma de acero en un cuerpo delicioso..." Por eso no se comprendieron nunca. Por eso, Greta cenará acompañada de sus recuerdos, cuasi feliz de saberse famosa, admirada y glorificada, y John Gilbert sabrá de la amarga verdad del poeta, que cantó la horrible soledad de dos en compañía.

Clara Bow sentirá a su vera a Harry P... man, que será su esposo el mismo día de año nuevo. La aloca y adorable flapper está enzarzada, irremisiblemente. Todos los que la conocen bien, no se atreven a tomar en serio el anuncio de la boda, hasta que no sea una cosa cierta. Bob Salvage, Victor Fleming, Gilbert Roland, Gary... per, W lter Muller, fueron los más cor cuos amores de Clarita. Todos la hicieron pensar en el matrimonio. Acaso Richman la haga pensar en el divorcio; ¡Es tan complicada esta Clarita de la alborotada melena roja...!

Joan Crawford irá este año, con su flamante esposo, a casa de los suegros. No importa que se haya publicado que Douglas Fairbanks y Mary Pickford vieron con desgano la unión de los muchachos. Dicen que dijo Douglas, el viejo, que Joan tenía más títulos ciertos dentro del arte, que unas piernas hermosas, y que esos no son títulos suficientes para asociarse a su nombre glorioso.

Pero eso no será óbice para que sea en la residencia de los esposos productores, la fiesta más grande de la Navidad hollywoodense. Acaso estén allí también Norma y Constance Tarnag, Charles Chaplin, que irá a olvidar sus fracasos conyugales entre sus buenos amigos, todo lleno de melancolía y de neurastenia. Hará unas cuantas pantomimas en honor de sus compañeros, sonreirá a todo el mundo, se alegrará un poco con el chambán y recordará

con tristeza a sus nenes, Charles Spencer y Sindy Earl, que estarán cenando a esa hora junto a la madre, Lita Grey, tipo representativo de la yankee egoísta, que por sacarle al marido un millón de dólares, no titubeó en provocar el divorcio, haciéndole la vida imposible al formidable caricato y dándole a sus hijos el triste ejemplo de su infelicidad.

Janet Gaynor, junto a su esposo Lydell Peck, pasará una noche deliciosa. Se internarán en la exuberante campaña hawaiana, donde pasan su luna de miel. E irán cogidos de las manos, a entregarse a las brisas tropicales, bajo los árboles, tendidos en el césped, jurándose amor eterno, mientras llega hasta ellos los cánticos primitivos de los nativos, susurrantes como quejas, insinuadores como caricias...

Dolores del Río va estar muy triste la noche de la Navidad. Nacida y educada en México, su alma está templada en el crisol de la cristiandad más sincera. La muerte de su esposo, el caballeroso, del nobilísimo don Jaime del Río la hará llorar muchas lágrimas. No importan las últimas declaraciones publicadas. Dolores del Río, desecha de nortiedad, no duda en hacer suyas las más absurdas declaraciones que solo pueden adquirir forma en el miserable medio de un agente de publicidad yankee. La dulce, la gentil Lolita sí va a saberse muy sola y muy triste. Edwin Carewe, no podrá acompañarla tampoco. Su mentalidad convencionalista o su astucia lo llevaron al matrimonio con una mujer que no ama, pero que él creyó necesaria en su vida para acallar las sospechas de su amor hacia la Evangelina incomparable.

Lupe Vélez, tan alegre como unas castañetas, tan inquieta, tan linda se va a sentir muy feliz. Es una de las criaturas que mejores perspectivas de felicidad cuenta en Hollywood. Estará con ella, en la amplia mesa familiar, su novio gigante, Gary Cooper. Y se sentarán alrededor de ellos, los viejos de uno y otro, y el hermano, la hermana, el cuñado y la prima de ella. E irán muchos amigos, y se hará música para bailar en la casita que en Beverly Hills acaba de comprar la adorable mexicana...

Noche-Buena del artista. Para todos, aún para el más feliz. Melancolía pasará como una sombra, en medio de sus recuerdos, en esta fecha de la Natividad del Señor que fué crucificado...

## SAN LAZARO, MENDIGO Y TAUMATURGO

resultar de una contracción de "ayé", pesa a que ayó, en yoruba, o en lucumi ayó, como dicen en Cuba, significa "ayé". Si en realidad fuera "ayé" este elemento tendríamos, en la inteligencia de q. los genitivos se forman en yoruba por superposición con el nombre regido, que "Babayú-ayé" es lo mismo que "el antepasado parecido al hechicero", o, propiamente, "el padre común de los hechiceros", o de los que practican la brujería.

En este caso no habría razón para identificar a Babayú-ayé con San Lázaro, aunque, por la digresión que hemos hecho antes, el concepto de la reencarnación de los muñangas pudiera haber ejercido influjo en eso.

Pero fortaleciendo los mismos conceptos originales, y haciendo mayor el motivo de identificación, nuestra creencia es que el nombre en su verdadera forma yoruba es "Babayú-ayé", en que el elemento separado por el guión sería descompuesto así: "ai", prefijo yoruba de negación, equivalente al "in" castellano; y "yú", abundancia, hartura, alimento, constituyendo ambos la voz "ayé", pobreza, con lo cual el con-

junto "Babayú-ayé" significaría el "antepasado de los que padecen"; de los pobres, valor reforzado más todavía si, en lugar de "yú", aceptamos solo "yó" para la tercera sílaba, en el conjunto "Babayú" en que el "yú" prefijado denota grado superlativo; o "el más padre de los padres", el santo, o el ancestro más antiguo. Volviendo al San Lázaro venerado por los brujeros en Cuba, con el doble carácter de santo católico y de deidad africana, hallamos que muy fácilmente ha podido extenderse del estrecho círculo de los cabildos a los más amplios de una sociedad, considerando que es, por excelencia, aún en la parábola del rico avariento, el patrono de los pobres, el que todo lo puede en beneficio de éstos. Se le invoca en las enfermedades graves, porque, en su poder resurrectorio, está, como en el Babayú-ayé del Popo, su capacidad de mantener estrechamente unidas las dos unidades esenciales del hombre: el "muñanga" y el "in-ntu", lo corpóreo y lo espiritual, que mantiene la vida y destierra las enfermedades; y, más que nunca, cuando se quiere que la miseria pase de largo sin detenerse en nuestra puerta.

## (Viene de la Pág. 35)

Scotland Yard decide que algún oculto enemigo persigue a los oficiales del regimiento y los reúne a todos en la casa de Lord Montague. Allí también se encuentran Lady Vi, la hermana de Lord Montague y su novio, doctor Ballou, un poeta.

Mallory uno de los anteriores oficiales es encontrado en la casa aparentemente muerto y Efra Cavender hija del Marqués de Cavender, quien ha sido expulsada del regimiento en un escándalo, aparece con Abdoul, abogado turco. Abdoul lee un testamento en el cual el Marqués lega, su fortuna hecha en Turquía a su hija y los oficiales, nombrándolos a ellos como los guardianes de la muchacha.

Sir James ve un motivo para los asesinatos... este testamento... mientras me no of...ales haya más dinero le tocará a cada cual. Su explicación trae como consecuencia una amarga disputa en medio de la cual el cuerpo de Mallory desaparece.

Los oficiales permanecen toda la noche en la casa y en la mañana, todos, con excepción de Lord Montague, son encontrados estrangulados durante su sueño. Sir James hace arreglos con Li Hung, un mediun chino, para efectuar una sesión y los espíritus de los oficiales aparecen. Efra, aterrizada confiesa que ella ha hipnotizado a Mallory, dirigiéndolo para cometer los asesinatos a fin de vengar la desgracia de su padre.

## CONTESTACIONES: De Don Gaaor, a Mirtha Sarah, de La Habana:

Su carta de esta vez es encantadora Mirtha, y tendré mucho gusto en dedicarte mi libro, con todo el afecto que usted me merece va... Lo que me dice con referencia al novelista Zamacona, mi gran amigo que yo admiro y estimo mucho, no es cierto. Don Eduardo se limitaba a dedicar sus novelas sin exiar de sus compradoras beso alguno. ¡Cuidado que la gente

## EL FANTASMA VERDE

inventa cada leyenda alrededor de los novelistas y escritores, que es para morir de risa!

De Don Gaaor, a José Ruiz, Abra La Habana:

No se me olvida su encargo de entrevistar a Julita Muñoz. Espero que se presente la oportunidad de complacerlo.

Efectivamente, el libro "Ellas", trata de artistas, y acaso figure en él, la entrevista de Julita, como figurarán las de aquellas artistas más connotadas que desfilaron por nuestros escenarios, con declaraciones íntimas de las mismas.

Gracias por sus deseos, y siga ordenándose en lo que guste.

De Don Gaaor, a Sarah, de La Habana:

Procuraré complacerla. Hay algunos detalles que me lo impiden por el momento, de los que no tiene la culpa ni su admirado Pepito Valle, ni yo. Pero, quedé prometido, Sarah.

## Princesita de los Brezos, La Habana:

Yo también quisiera decirle muchas cosas que me sugieren su carta, hecha con nerviosismo, en el silencio de su castillo de la loma... Me escribe principalmente para decirme que existe... ¡Ya es algo! Existe usted, siente, vibra, midita y se inquieta leyendo a Don Gaaor. Le interesa la personalidad de mi compañero, mucho más que la mía: un 75 por ciento más, usted lo ha dicho. Le parece a usted que él y yo somos buenos amigos y no se equivoca. Don Gaaor, a pesa, de su estilo a ratos frívolo y a ratos sentimental, es un carácter raro, reservado cualquiera que no le conozca diría que hurafío. Se reconcentra en sus pensamientos con mucha frecuencia. Se aísla de todo y de todos, escribe mucho en su pisito del Vedado, allá

en lo cimero de un alto edificio. No creo que sea un desencantado como usted quiere suponer. Ama la vida y le está agradecido: frecuenta los salones elegantes, no falta a los estrenos de los teatros y de los cines. Cultiva amistades deliciosas y practica algunos deportes. ¿Que si es soltero? ¡Desde luego! Ya le he dicho que ama la vida y le está agradecido. Beso a usted los pies, Princesa.

## La Impertinente, Cárdenas:

¡Yo recuerdo haber dejado de contestarle ninguna de sus consultas anteriores. ¿Por qué no la repite, para complacerla?

Johnnie Waiker, nació en New York, y se educó en la Universidad de Fordham, de la misma ciudad. Hizo su primera aparición en las tablas a los 12 años, y mientras estudiaba en la Universidad, trabajaba de cuando en cuando en el teatro para ayudarse a cubrir los gastos de su educación. De igual modo comenzó a trabajar en el cine antes de abandonar las aulas. Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesa 160 libras, tiene el pelo y los ojos castaño obscuro y es casado.

Richard Semler Barthelmeis, nació en New York, en el 1895 y se educó en el Colegio de la Trinidad, de Hartford, Connecticut. Hizo sus primeras armas en el cine bajo la dirección de Griffith, en películas como "Broken Blossoms" etc, que le mereció la medalla de honor de "Photoplay" en el 1922. Mide 5 pies 7 pulgadas de estatura, pesa 125 libras, tiene el pelo negro y los ojos castaño oscuro. Se casó con la bailarina Mary Hay, con la que tuvo una niña. Se divorció de ella y actualmente está casado con Jessica Seargent. Madge Bellamy, es procoiente de una familia muy culta, y su padre es catédrico y ha sido proclamada por el pintor Penrhyn Stanlaws, severo crítico de la belleza de las artistas del cine, como el tipo más perfecto de la pantalla. Nació en Hillsboro, Texas, el 20 de Junio de 1902, y recibió su educación en San Antonio. Des-

(Pasa a la Pág. 58)

El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes: gota, Reumatismo, Cólicos nefríticos, Arterio esclerósia, etc. Para hacer desaparecer el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como la

# PIPERAZINE MIDY

## F L A N T A S M A V E R D E

(Viene de la Pág. 57.)

pués de una breve carrera en las tablas, aparece por primera vez en el cine con Gerardine Farrar en "The Riddle Woman".

Malcolm Mac Gregor, nació en New York hace unos 28 años y se educó en la Universidad de Yale, donde obtuvo un campeonato de natación y se distinguió en el pugilismo. Comenzó su carrera cinematográfica representando papeles menores, pero a partir de su participación en "The Prisoner of Zenda", donde tuvo oportunidad de poner de manifiesto sus dotes, cuenta con numerosos admiradores. Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesa 165 libras, tiene el pelo negro y los ojos pardos, es casado y tiene una niña.

Ramón Navarro está terminando de filmar "Devil May Care", bajo la dirección de Sidney Franklin.

No puede usted quejarse por esta vez, ¿eh?

**Princesa Bertita. Vedado:**

Ya extrañaba sus cartas, Princesa, aunque ésta que acabo de recibir, bien compensa la espera. Es una carta pascual, llena de gracia y de zalamería que te agradezco de veras. Tomé buena nota de tus consejos, y te prometo cuidarme de las indigestiones de Noche-Buena y Año Nuevo; del champán del cabaret "Montmartre" y de los choques en la carretera. Te sientes optimista, alegre, comunicativa. ¡Gracias, Bertita! Tus regalos pascuales son los mejores que podías ofrecermelo. Supongo que no cumplirás tu amenaza de volver a tratarme de usted después de Año Nuevo.

**Ociosa La Habana:**

Me llames tu amor, porque deseas un novio que sea igual que Barry Norton. Y yo no me parezco en nada a ese *chiquito tan lindo*.

Barry, se llama Alfredo de Biraben, nació en Buenos Aires, Argentina, el 16 de Junio de 1905, mide 5 pies 11 pulgadas y media de estatura, pesa 170 libras, y tiene el pelo castaño y los ojos pardos.

¡Pero chiquilla! ¿Sabes lo que pides? ¡5 hijos son muchos...! ¿Por qué no rebajas la mitad, por lo menos?

**Una Guajira Curiosa. Bauta:**

Indiscreción, no, Guajirita. Imposible, sí. El nombre de Don Galaro, no sabría decirselo, porque lo desconozco, a pesar de ser su mejor amigo. Lo conocí a su llegada de un largo viaje por Europa. Me contó muchas cosas y aventuras de su vida. Pero no ha querido decirme nunca su nombre. ¿Por qué? He ahí el único secreto que él asegura tener para mí. El libro "Ellas" es el primero que dará a la publicidad, aunque tiene algunos más escritos, entre ellos una novela.

**Princesita Errante. Contra maestre:**

Dice usted bien, Princesita. Su consulta no es para ser resuelta en esta Sección. Requiere, además, mucho espacio, que no podría emplear aquí. Aproveche su ofrecimiento de enviarme su dirección, y procuraré, directamente, aclararle algunos puntos de su carta.

**Rubi Oriental. Baracoa:**

Ni molesta ni larga es su consulta. Vea usted con qué rapidez le contesto:

John Gilbert, "Metro-Goldwyn-Mayer", Culver City, California.

Buddy Rogers, "Paramount Famous-Lasky Studios", 5451 Marathon St. Hollywood, California.

Dolores del Río, "United Artist Studios", 1041 Formosa Ave., Hollywood, California. No hay de qué, Rubi.

**Triste Ilusión. Cárdenas:**

Yo también estoy muy contento con saberla satisfecha de mí. No me atrevo a aconsejarla que le pida el retrato a Norma Talmadge, sin hacerle envío del dinero correspondiente.

¿Que tiene usted tristes? Bien, cuéntemelas usted, en amigo. Dele usted a sus cartas el tinte de amistad que deseo. Yo procuraré dárselo a mis contestaciones tan bien. Usted lo pide.

**Ojaos Negros. Madera:**

La supongo a usted más satisfecha. ¿Le yó mi contestación a su penúltima carta, en el número anterior? No pienso que la he olvidado. Cuando llegó su carta ya había entregado a la imprenta mis contestaciones anteriores. Para que me perdone, le prometo la publicación del retrato de Dolores del Río, en la primera oportunidad que se me presente. ¿Se le pasa el rencor?

**Nena:**

Eugene O'Brien, que aparece con Norma Talmadge en "Su Esposo Americano", se estufó de la pantalla. Acaso vuelva a ella pronto. Son descansos que se toman los artistas por imperativos de la profesión, de los años o de la impopularidad. Que de todo puede haber.

Para ser artista de cine, no basta ser coqueta, y en algunos casos no es necesario. Hace falta algo que nada, aptitudes y talento. Después suéte.

¡Trá pronto el retrato de George O'Brien. ¿Por qué no quiere que diga que vive usted en Isabela de Sagua?

**Una que no sabe lo que es Amor.**

Muchas gracias por sus frases amables. Le aconsejo que se quede con Don Galaro. Espero que me diga por qué no está para escoger; si no es por su edad: 18 años, ¿por qué? Contestaré sus preguntas la próxima vez.

**Circe. Sagua:**

No se ofenda, Circe. Yo le he dudado de que el cuento que usted le envía a Núñez Olano sea o no interesante. He querido decir, si es merecedor de la publicidad a juicio del citado señor Olano.

Thomas Meighan, se ha eclipsado inesperadamente, y no saben dar noticias de él, los cronistas de Hollywood. Gracias por su elogio de los hombres feos, pero varoniles. Ahí me toca una gran parte. Para linda usted. Dice bien.

Ese chisne de Norma, Roland y Clarita, no tiene fundamento alguno. Norma es una de las mujeres más serias de Hollywood y es la esposa de Joseph M. Schenck.

No dude usted de la edad que confiesan las mujeres, Circe.

Estelle Taylor, mide 5 pies 4 pulgadas de estatura y pesa 129 libras.

Lupe Vélez, mide 5 pies 2 pulgadas, y pesa 125 libras.

Ramón Navarro, mide 5 pies, 10 pulgadas. Pesa 160 libras.

Norma Shearer, 5 pies 2 pulgadas y 122 libras.

Ronald Colman, 5 pies 8 pulgadas y 160 libras.

Raquel Torres, 5 pies 2 pulgadas y 110 libras.

Encantado con su amistad, Circe

José Carlos Rojas, Vázquez, Oriente:

El "Magazine de la Raza" no se publica ya. Era editado en los talleres de "Heraldo de Cuba", Antonio María Lazcano número 40, La Habana.

Raquel Torres recibe su correspondencia en "Metro-Goldwyn-Mayer" Studios, Culver City, California.

## AISAGUAS

(Viene de la Pág. 42.)

mo a los aisaguas, que no cesan de saltar y de dar gritos animados por la música y por los "yuy-yuy" femeninos.

Los nervios del espectador saltan. Tengo que hacer un esfuerzo violento de dominio sobre mí mismo para no correr a mezclarme con el corro saltarín de aisaguas, porque involuntariamente los brazos se agitan, el busto se mueve, las piernas quieren saltar...

Del círculo bailarín sale un árabe gordo, la composición veerte correr con las piernas cortas, casi desnudo, desfallacientemente. Se acerca al otro árabe esquelético que parece dirigir la danza, abre la boca.

El flaco toma una actitud sagrada. De un bolso de cuero saca un clavo roñoso y lo coloca apoyado en la lengua del gordo y luego lo empuja. El otro hace un pequeño movimiento y ya está. No ha habido prestidigitación ni truco de ninguna clase. Se ha tragado un clavo grueso, largo y roñoso con toda naturalidad.

Después se ha puesto en pie y ha seguido bailando. Y junto al maestro de ceremonias van llegando moros harapientos a tragarse su clavo correspondiente.

—¡Alá Akbar!—gritan.—¡Alá Akbar! (Dios es grande! ¡Dios es grande!)

Del grupo blanco de jaites baja una mujer. Es vieja. Va casi desnuda, los cabellos colgantes... Entra en el círculo dando saltos epilépticos. Cogido uno de los clavos, pero no se lo traga, sino que lo hunde en su pecho, en su costado, se mella con él los dientes. La sangre corre...

Ya no es necesario más. "Yú, yú, yú, yúúú! ¡Alá Akbar! ¡Alá Akbar! Un mocetón se golpea el rostro, los saltos son mayores y más dislocados.

El calor es como una plaga, como un castigo del cielo.

Un aisagua potente como un Hércules está comiendo ortigas y espinos. Del minarete de la mezquita han tirado un carnero vivo. Cien manos lo han cogido en el aire y otras tantas bocas aisaguas devoran la lana, las pezuñas, los cuernos, las entrañas del animal todavía palpitantes.

No quiero continuar viendo esta orgía tan abstrusa e incomprensible, muchos hombres están caídos por el suelo, los demás saltan, saltan, seguirán saltando y cometiendo atrocidades hasta que muera el sol.

Esto no es un rito de la religión musulmana. Es cosa del populacho, de la fe zuega e iletrada, fiesta que miran sin simpatía los teólogos mahometanos, escoria profana que quiere ser sagrada, virus inculcado en el Corán.

¡Alá Akbar! ¡Alá Akbar!

¡Yú, yú, yú, yúúú...!

Oasis de Ouad-Serrak.

## LAS PARISIENSES DE GARCIA CABRERA

cosas más de las que saben los milloneros o las celebridades que desembarcan en París todas las noches. Sabe ver en el fondo de la raza; sabe constatar cristalizaciones misteriosas en el fondo de una mirada; sabe, en fin, volar sobre fórmulas exteriores, penetrar con paso audaz y fino en las *camaras vedadas* y en los *apartamentos* que no están al alcance de todas las visitas. Colorido, lírica, espíritu animador, todo eso que en su mano se vuelve material dócil, todo eso que es armonía sustantiva y revelación interior, sufrió una violación inteligente, la violación inteligente del artista. ¡Dichoso gran dibujante, que supo ver en la parisiense el secreto de su vida! ¡Espíritu agudo, especulativo y poético, que así supo nadar, constatativamente, en los bajos fondos del alma de las hijas de París!

Retablo. Triptico. Cuando los ojos del artista curioseaban en los rostros, en las sonrisas, en las aptitudes, en las *toilettes* y hasta en los movimientos y los matices de la voz de las parisienses que se encontró a su paso, el demonio clarividente trabajaba en su yo. Por eso creo que esta linda página de García Cabrera tiene el valor de un documento y que ha sido una verdadera audacia mía el tratar de ilustrar, con mis pobres frases, un artículo plástico de tanto interés y de tanta poesía, de tanta verdad y de tanta sinceridad ambiente.

**GRAN VINO  
GOLIATH  
RECONSTITUYENTE**
**BLANQUEADOR  
PUTNAM  
"NO-KOLOR"**


Blanquea Telas de Cualquier Color — ¡Hasta Negro!

Quita el color y manchas de cualquier tela. No daña ninguna tela que la sola agua "Antes" "Después" hirviendo no dañe. Quitas las manchas producidas por el enmohecimiento de la ropa y hasta cierto punto, las de óxido de hierro. Cada paquete blanquea medio kilo de ropa. Instrucciones completas en cada paquete. Una vez blanqueada su ropa, retíflala Ud. con Tintes Fijos Putnam.

Busque Ud. esta Marca en cada Paquete.

ELABORADOS POR  
Sinton Drug Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.



Quando comienza un RESFRIADO precisa tomar un laxante medicinal que corte el mal y evite semanas de sufrimiento. Tome LAXATIVO BROMO-QUININA

Busque esta firma en la cajita E. W. Snow

**FLY-TOX**

EL MEJOR Insecticida DEL MUNDO

No hay más que un FLY-TOX (El del Bótulo Azul)

**Regalos de Pascuas**

Surtido completo de juegos de Jersey de las mejores marcas. Surtido completo de medias de una marca conocida. Crepé flat desde \$1.80 a \$3.00. Georgette en todos precios. Lanas para abrigo desde \$2.00 hasta \$3.50. Velour de laine, para vestidos \$1.40. Terciopelo chifon transparente, en todos colores, desde \$4.50 hasta \$5.50. Terciopelo chifon transparente floreado, desde \$5.50 a \$7.00. Crepé satin, surtido completo de colores, desde \$1.80 hasta \$3.00. Pieles finas en todos anchos y colores a precios baratísimos. Surtido completo de juegos de cama y cortinas elegantes. Especialidad en gobelinos y tapetes finos.

DIONISIO SALINAS

**Almacén Muralla 41**

Casi esquina a Habana.  
TELEFONO A-7803.

**Las 5 horas de la mañana**


son las que más energías agotan. Quaker Oats proporciona en gran abundancia los elementos nutritivos que el organismo requiere para hacer frente a ese consumo de fuerzas vitales antes del almuerzo. ¡Y qué exquisito es! Desayúñese con Quaker Oats todos los días. Notará en seguida los beneficios.

**Quaker Oats**

**CONTRA EL DOLOR**

Lo mejor es ponerse un poco de Linimento de Sloan. En caso de resfrió, aplíquese al pecho sin frotar, para evitar que el mal se haga serio. Alivia rápidamente. No es grasoso ni mancha.

**LINIMENTO DE SLOAN  
MATA DOLORES**



## PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA



¿Quiere Ud. una  
Idea Nueva  
para Hoy?

No le agradaría a Ud. refrescar su mente al levantarse? Una mente fresca representa una nueva idea. Es más da seguro optimismo para enfrentarse con el porvenir. Mantenerse sano no quiere decir necesariamente que hay que quitar alegría a la vida. Diviértase Ud.; vaya a la fiesta a que lo invitaron, pero contrarreste de alguna manera los abusos a que sometió su cuerpo con los excesos.

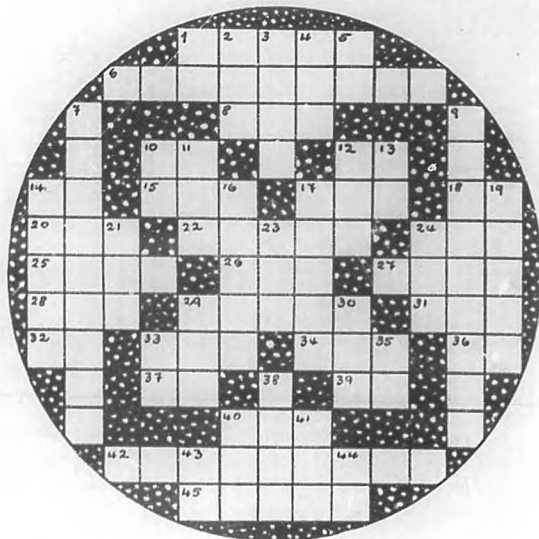
Sal Hepática es más que un laxante que purga el cuerpo y deja que los intestinos vuelvan a recargarse. Sal Hepática es una combinación de gránulos que, disueltos en agua, se convierten en una bebida efervescente que contrarresta la acidez provocada por excesivas libaciones.

No es de Magia, pero lo Parece

Sal Hepática estimula también el hígado, indolente por la superabundancia de manjares fuertes; limpia el intestino y depura el estómago. Asea el interior del cuerpo en forma sana y normal. No irrita; limpia y contrarresta.

Pruébela Ud. durante dos o tres días. Una cucharita disuelta en un vaso de por las mañanas. Hay Sal Hepática-famosa por todo el mundo—en todas las farmacias y en dos tamaños: grande y pequeño.

**SAL HEPATICA**



HORIZONTALES

- 1.—Especie de fiesta donde se baila.
- 6.—Una asignatura.
- 8.—Altar.
- 10.—Pronombre.
- 12.—Artículo.
- 14.—Pasado Meridiano (abr.)
- 15.—Preposición.
- 17.—Fuerza que hace el pecho con la respiración para arrojar lo que le molesta.
- 18.—Del verbo dar.
- 20.—Pronombre.
- 22.—Ciudad de Europa.
- 24.—Persona baja, despreciable.
- 25.—Verbo.
- 26.—Bebida cubana.
- 27.—Del verbo gozar.
- 28.—Perro.
- 29.—Isla del Mediterráneo.
- 31.—Señor (en inglés.)
- 32.—Contracción.
- 33.—Cloruro de sodio.
- 34.—Agarradera.
- 36.—Negación.
- 37.—Verbo.
- 39.—Artículo (inv.)
- 40.—Detrás.
- 42.—Movimiento circular y violento del agua (pl.)
- 45.—Nombre de mujer.

VERTICALES

- 1.—Sociedad Anónima (abr.)
- 2.—Dueña
- 3.—Extraño.
- 4.—Del verbo atar.
- 7.—Piedra preciosa.
- 9.—Lo que tiene poder curativo
- 10.—Iniciales de una Secretarí
- 11.—Monja.
- 12.—Alaba.
- 13.—En la baraja.
- 16.—Lo perteneciente al campo
- 17.—Líquido empleado para escribir.
- 19.—La parte saliente del tejado.
- 21.—Apócope de Santo.
- 23.—El astro rey.
- 24.—Pronombre.
- 29.—Gran porción de agua.
- 30.—Del verbo asar.
- 33.—Adverbio.
- 35.—Contracción.
- 38.—Objeto muy grueso y pesado.
- 40.—Preposición.
- 41.—Preposición.
- 43.—Nota musical.
- 44.—Nor Este (abr.)

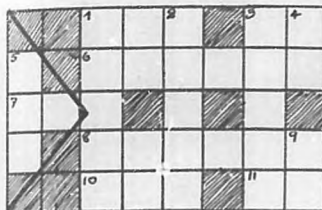
AVISO

Toda correspondencia relacionada con esta Sección, debe ser dirigida al señor Joaquín de Posada, Apartado 2169, Habana.

CHARADA

Enviada por el niño Natalio Galán, Camagüey.

Es mi primera un mantilero  
mi segunda bebida china  
mi tercera es un dios,  
y el todo cierto lugar  
donde se saca la piedra.



Crucigrama enviado por los niños María T.

Collado y César J. Perellano.

De Palmira, Santa Clara.

HORIZONTALES

- 1.—Río de Europa.
- 2.—Negación.
- 3.—Montes entre Europa y Asia.
- 7.—Exclamación.
- 8.—Nombre femenino.
- 10.—Como se le llama al Rey en Rusia. (Con una falta de ortografía.)
- 11.—Contracción.

VERTICALES

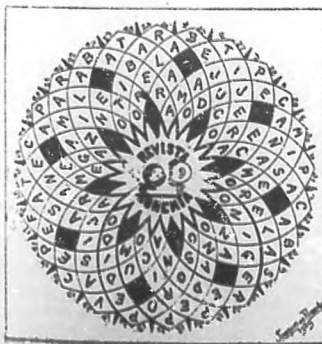
- 1.—Ilustre novelista francés.
- 2.—Mineral, especie de piedra.
- 3.—Nombre femenino.
- 4.—Pronombre personal.
- 5.—Nombre (en inglés.)
- 9.—Contracción.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la charada: PO-MA-RO-SA

A la adivinanza: EL COCO

A la esmeralda:



# Lámparas

FABRICADAS  
A SU GUSTO  
EN TODOS LOS ESTILOS

DISEÑOS Y  
PRECIOS  
A SOLICITUD...

VENDEMOS  
AL CONTADO  
Y A PLAZOS  
CÓMODO

TAMBIEN RESTAURAMOS  
RAMOS Y REFORMAMOS  
MUCHA CLASE DE  
LAMPARAS.

La Insular  
Fábrica Nacional de Lámparas  
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29 Tel. A-5525

## La Nieta de Miguel Strogoff

LA ULTIMA ROMANOFF

Publicada con este título por la revista BOHEMIA, y que tanto interés despertó entre nuestros numerosos lectores, acaba de ponerse a la venta.

El relato de uno de los episodios más interesantes y conmovedores de la Revolución Rusa, que derrocó el Imperio de las Zares... fuga de la princesa Tatiana Romanoff, única superviviente de la matanza soviética, de la que pudo escapar gracias a la protección de un oficial del Ejército ruso, cuyo apellido, Strogoff, era símbolo de lealtad y sacrificio a la familia imperial rusa.

PUEDEN SER ADQUIRIDAS POR LOS LECTORES DE "BOHEMIA", AL PRECIO DE SESENTA CENTAVOS MONEDA OFICIAL, EL EJEMPLAR.

Remitiendo dicha cantidad por giro postal a PRENSA ILUSTRADA DE CUBA (Revista BOHEMIA), al Apartado 2169, Habana, o solicitando su envío, por el teléfono A-5658, le será enviada inmediatamente, libre de todo otro gasto.

DESCUENTOS ESPECIALES PARA LAS LIBRERIAS Y AGENTES DE "BOHEMIA" EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA.





**ALTOPARLANTES**  
La misma calidad y pureza de sonido predominan en todos los tipos de Altoparlantes.

**PHILIPS RADIO**  
Si su familiar o amigo a quien pretenda obsequiar en Pascuas, tiene ya un receptor: de obséquielo con un alto-parlante PHILIPS

Solicite una demostración en cualquier casa de Radio.  
COMPANIA PHILIPS CENTRO AMERICANA  
AMARGURA 34. TELF. M-2560.

### Para Combatir la Urticaria

La urticaria es producida por las fermentaciones intestinales, de ciertos alimentos mal digeridos. Cuando menos se piensa, aparece en forma de manchas rojizas por todo el cuerpo que causan gran picazón y ardiente. Para que desaparezca rápidamente, debe tomarse "MAGNESURICO" en esta forma: una cucharadita de café disuelta en agua, 3 o 4 veces al día. En todas las farmacias se vende; un peso frasco chico y uno cincuenta y cinco frasco grande



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES.

(Viene de la Pág. 13.)  
turce semejaba un chimpancé pintado de azul...  
Pero así y todo aquel grotesco "Cangrejero" pudo llegar a "gigoló", causando la envidia de otros efebos que junto a él hubieran pasado por Apolos y Antinoos. Caprichos de mujer se contentaban con murmurar los despechados, cuando a su vera, bariéndolos con la mirada de sus ojos saltones e inmóviles de orgullo y envuelto en uno de esos vastos abrigos de tejió que parecen amplificar a quien los viste, pasaba el importante "Cangrejero"...

A la protectora de éste, una cincuenta-quirúrgicamente rejuvenecida que fungía de secretaria de una riquísima mujer, fuile presentado en el "foyer" de un teatro. Y desoso de sondear los abismos de la desconcertante psicología matriarcal, me aventuré a decirle:  
—Acabo de ver en el fumador a un conocido mío, el "Cangrejero" (the Crab-Chaser)... Imagine usted que es feo é! vulgar é!, tonto é! y sin embargo se cuenta por ahí que ha merecido los favores de cierta dama, rubia ella, rica ella y por ende de culta y de no malos bigotes!

Míreme de hito en hito la matriarca y como no se tratara de ella, sino de tercera persona, repuso:  
—No se asombre usted, pues tales cosas suceden en las mejores familias! Ni crea tampoco que por tener ella ojos azules y é! color atezado sea el caso una "miscégenita" como aquí se llama al cruce entre individuos de diversa pigmentación. El feo, pero solícito y tierno, puede tener para ella la fascinación de lo exótico, el raro encanto de un mono romántico.  
Después de esa confesión no hay que extrañarse de que en las estampas de Aubrey Beardsley se mezcle lo venusino y lo monstruoso y que al lado de la fascinadora "Arbúscula" asome en testa un enano hidrocéfalo...

Las buenas fortunas de ciertos actores cómicos y caricatos son también un indicio de como suelen polarizarse los afectos en la subconciencia femenina y especialmente en la matriarcal, revelada en ímpetus voluntariosos.  
Mas no nos alejemos del caso típico y normal del "gigoló" camin y corriente de aquí. Peggy Joyce, una autoridad en la materia, dijo:  
—El "gigoló" no es comparable al marido ni al amante; es el eslabón entre éste y el perro pékins, un perro "trained" que en caso de emergencias puede servirle de la cava...  
Pero si Peggy supiese historia, quizás distinguiera, como precursores del moderno "gigoló", a los pajes que en la Edad Media vivían en la intimidad de la castellanía, conjunzando para ella los servicios domésticos con los de trovaror matizado de amante y el Abate "talón-rouge" que las hermanas del Sielo XVIII admitían a la orivanza del "petit levier", pintándose, emboscándose los lunares y empolvándose, mientras ellos les recitaban picantes madrigales.

Solo que el actual "gigoló", aunque hijo de esos padres es un bastardo que carece de la ingenua ternura del paje, tanto como del galante ingenio de los abates.  
Hijo de su época el "gigoló" es prosaico y utilitario y suele ser peligroso como los perros falderos súbitamente atacados de hidrofia.  
Eso acontece cuando el "gigoló", puesto de patitas en la calle o ambicionando mayor medro, echa mano de esa arma de dos filos que el rufián esgrime, peligrosamente aún para él mismo y que se llama "chantaje" o "black-mail".  
—¡Pobre de la incauta matrona que olvidándose de sí misma, tuvo la imprudencia de confiar su ardor en una de esas epistolitas que solo se escriben en vesánicos raptos de pasión!

¡Pobre aún de la que sin saberlo fué retratada por invisible cámara fotográfica en algún equívoco "tete-a-tete..."  
A merced de aquellos pedazos de papel, agonizará angustiada y solo a trueque de un caudal de oro, volverá a respirar, libre de la sogá que la estrangula...  
Así se explica que al aludir al "Gigoló", que por lo que habrá de verse es un tipo de actualidad, éstos periódicos puritanos lo llamen: "horror y vileza del género masculino", "menigua y oprobio viril" y otros semejantes epítetos.  
El "gigoló" se ha convertido en personaje de actualidad porque, como resultado de las batidas en clubs nocturnos y cabarets más o menos clandestinos, se sienten traqueado, amenazado y desparovido, busca la salida. Bien saben ellos que aunque no son delincuentes intrínsecos, el margen de la ley donde viven, peligrosamente como tantos rufianes, se les pone progresivamente angosto, hasta el grado de hacerseles difícil como el pretil de una azotea.

Bien saben ellos que en uno de esos "raids", la ruficana o "blackjack", puede descargarse sobre sus charoladas y frágiles cabezas y que de una inquisición policíaca, su manera de vivir no resultaría clara y satisfactoria.  
Por ello es que el pintoresco, frívolo y pecaminoso tipo del "gigoló", amenaza extinguirse como ciertas especies zoológicas incapaces de adaptarse al rudo medio ambiente...  
Los "raids" policíacos conmueven a Broadway profundo y luminoso, como a la Selva que enmedio de la batida cinéptica incendian los cazadores.  
Todas las bestias de la Yungla huyen poniéndose en cobro. Huyen en estampidos, como relámpagos de sombra y oro, el fiero tigre y la hermosa cebra de ancas rotundas; huye agazapándose la hiena oblicua y la vampírea bebedora de sangre transmutada en oro. Huyen los apaches gorilas y los parvos chacales del crimen mentido...  
Y entre los rugidos de los carnívoros y el huir de las panteras y el fragor de los cañones en fuga, huyen también los "gigólos", entre las avestruces que sacuden sus plumas, blancas y trémulas como enjambres de bailarinas. Los "gigólos" de ojos rasgados como las rascas y aullidos y melindres de monos Bandar Log, los simios de Kipling...

Los "gigólos" que como las aves migratorias del Otoño volarán hoy en pleno invierno hacia el nativo Trópico y que no dejarán, tras de sí, a manera de pésame, sino tortivos sollozos de matriarcas, al punto sofocados por el pañuelo de batista y lágrimas de raras "flappers" sentimentales, que perderán su pobre brillo romántico ofuscadas por el Niágara luminoso de Broadway!

**CORAZONES Y CRUCES**  
(Viene de la Pág. 20.)  
nes tal como habia ocurrido seis meses antes. Y su pregunta fué la misma:  
—Buenos días. Tengo un lote preparado para partir. ¿Para Barber, como de costumbre?  
—Ba-ba-ba-ba,—respondió el Rey desde su cuna.  
—Oiga al jefe, Bud,—dijo Webb con una sonrisa beata.  
Eso fué todo. Salvo que al día siguiente, el viejo Quinn, el segundo capataz del Rancho Saco, al revisar el lote de vacas Sussex llegado la víspera, le preguntó a "patron":  
—¿Cuál es la marca del Rancho Nopalito, Wilson?  
—X-Y, tú lo sabes bien...  
—Entonces,—dijo Quinn,—¿por qué diablos la vaca blanca está marcada con un corazón con una cruz dentro? En mi vida he visto semejante marca...  
(Versión de Andrés Niethe-Olano)

### EL NAPOLEON ROJO

(Viene de la Pág. 52.)

don y la bahía de Gardner y Greenport, aunque en todos aquellos lugares el enemigo tuviera que ganar con sacrificio de numerosas vidas el privilegio de pisar el territorio de Long Island.  
En realidad, solamente la falta total de protección aérea de los norteamericanos permitió a Karakhan vencer la resistencia de los defensores, hasta lograr que sus fuerzas se desembarcaron pudieran pisar tierra... Una vez en su poder las posiciones de Paconic Bay y Riverhead, los Rojos avanzaron hacia el oeste a lo largo de la isla, siguiendo las tres grandes carreteras de la costa y las ramales del ferrocarril de Long Island.

La resistencia norteamericana quedó prácticamente reducida a una acción de retaguardia, cuyo propósito no podía ser más que retardar el avance enemigo el mayor tiempo posible, con objeto de permitir que se fortificaran convenientemente las últimas líneas de defensa. Port Jefferson, Smithtown, Sayville, Islip Bayliffon y Huntington fueron cayendo sucesivamente a la avalancha roja, que continuó hasta que finalmente pudo ser contenida en una línea que se extendía de Long Beach en la costa del Atlántico por Rockville Center, Hempstead y Mineola, hasta Roslyn, en el estero de Long Island.

En tierra firme,—aquella estrecha franja de tierra entre el Hudson y el esteo,— las hordas rojas se apoderaron de Pelham Bay Park por el este y Van Cortlandt Park al oeste. Se registraron sangrientas y enconadas luchas de casa en casa por el Bronx, pero el avance de las líneas enemigas por Riverdale Avenue, Broadway, Fordham Road, Jerome Avenue, Mott Avenue y el camino del Boston Park, no cesaba jamás. Los norteamericanos peleaban defendiendo su terreno palmo a palmo. Día y noche se sucedían los encuentros en los edificios de apartamentos, en que había que luchar con bayonetas, granadas de mano y bombas lacrimógenas en trágico cuerpo a cuerpo con enemigos en mayoría abrumadora. Una vez dominada la casa de una esquiña, los invasores conostaban su avance paso a paso derribando paredes y extendiendo sus patrullas por el interior de las casas.

La lucha cuerpo a cuerpo se desarrollaba de habitación en habitación, una llena de norteamericanos y de Rojos la otra, hasta que estos, expertos en el arte de la emboscada, abrían huecos en las paredes limitrofes y conostaban aquella habitación con bruscos ataques.  
Fué con luchas de ese enconado carácter como los rojos lograron situar sus avanzadas en la orilla norte del río Harlem, quedando este convertido en el último refugio posible para los heroicos defensores de Nueva York.

La gran Ciudad de los Rascacielos, en que estaban los mayores del mundo se encontró bajo el fuego de la artillería enemiga.  
Fort Schuyler resistió cuatro semanas y continuó lanzando sus granadas sobre las líneas enemigas, hasta que fué inevitable la capitulación, no sin haber disparado hasta su último proyectil e inutilizado sus cañones.

La próxima semana veremos como continúa el sitio de Nueva York, hallándose convertida la Isla de Manhattan en un fuerte británico. En las navidades de 1935, cuando todo parece indicar que la resistencia ha de mantenerse largo tiempo, nuestros amigos Speed Binney y Mr. Gibbons son capturados por el enemigo, al ser derribado su aeroplano.  
(Copyright by Liberty Weekly Incorporated.)

### EL NACIMIENTO

(Viene de la Pág. 55.)

—Lo veo dulce y generoso. Y tú, buey paciente, ¿cómo lo ves?  
—Lo veo fuerte y grande y dándole órdenes desde lo alto.  
La madre mecía a su hijo.  
—No,—dijo el asno,—tendrá la talla de los hombres, la talla de aquellos con quienes tenemos que vivir; pero sabrá hablarlos desde más cerca.  
—Nos sobrepasar,—dijo el buey,—será el amo, el amo temible y temido de todos; pero, por otra parte, tal vez su yugo no les parezca pesado a mis hombros.  
La madre acariciaba el rostro de su hijo.

—Solo será,—dijo el asno,—dulzura y perdón; no será más que bondad.  
—No,—dijo el buey,—será el quien imponga la nueva ley.  
—Más misericordiosa,—interrumpió el asno.  
—Y que traza,—prosiguió el buey,—un sarco recto.  
La madre jubaga con los dedos de su hijo.  
—Será el amigo,—dijo el asno,—tanto del más débil como del más fuerte.  
—Ya te lo he dicho,—replicó el buey,— será el amo sobre todo, y el amo no es un amigo más que cuando se acata su ley.

La madre contemplaba a su hijo.  
—Será hermoso,—dijo el asno,—y se inclinará sobre los que sufren.  
—Dices bien; será hermoso, para dar ánimo a los que penen.  
—Aligerará nuestra tarea,—dijo el asno.—El encantaré mi dura tarea mostrándome el fin del surco.  
La madre acariciaba un rizo dorado de la cabeza de su hijo.  
—Será piadoso,—dijo el asno,—con aquellos a quienes aflige la vida; con la bestia cañala, con el hombre paralítico, con la mujer encinta, con el niño abandonado.

—A todos,—dijo el buey,—sabrá darle una razón para sufrir su pena o desahucarse de ella; a la bestia, para que se levante; al enfermo, para que se cure; a la mujer para que lleve su vientre; al peñueño para que encuentre el camino perdido.  
El niño dormía y su madre le mecía nuevamente.  
—Ah,—dijo el asno.—Si ese hermoso caballero me cabalgará un día, yo no tropezaría jamás, a pesar de los caminos pedregosos, de la carga pesada y de la hostil muchedumbre circundante!  
—Ah,—dijo el buey.—Yo llevaría hasta el fin del mundo el surco entendido bajo el aguijón de ese amo!  
El asno y el buey callaron.

Entonces, los tres reyes se acercaron; pero en el mismo instante vieron, en el camino por donde habían venido, a tres jóvenes pastores que marchaban cantando, y los señores de rodillas en el umbral del establo; los tres reyes graves, perdidos en sus reflexiones, y los tres jóvenes pastores que cantaban.  
—Señor,—dijo el rey Melchor al niño despierto,—te ofrezco este poco de incienso, verdadera esencia de mis oraciones. Que su humareda perfumada vaya hacia ti como la mirada de mi hija seguía la móvil estrella que me guiaste.  
El niño acogió el presente del rey Melchor con un movimiento de su cabezita.  
—Señor,—dijo el rey Caspar al niño Melchor,—te ofrezco esta redoma de mirra; pero como es un poco frágil, no la dejo en tus manos...

**EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash**  
Las Riza y Las Hace Crecer  
International Drug Store Co.  
Hollywood

**ARTICULOS PARA REGALOS**  
**La Casa Quintana**  
GALIANO NUMERO 76.  
TELEFONO A-4264.

**Carabaña**  
EL PURGANTE UNIVERSAL.

Luego, volviéndose hacia la Virgen, añadió:  
—Señora: por estar cerca, sin duda más tarde tendrás que velar sobre él para que al vivir entre los hombres, no se haga mal, ni se hiera ni caiga enfermo. Si de él sufrir nuestros males, dignos, Señora, admitir el don de esta redoma de cristal que es confío: contiene el único bálsamo eficaz para cuidar los cuerpos que sufren.  
La Virgen tendió hacia Gaspar su bella mano y con una sonrisa cuya gracia diste-ndose era inolvidable, dió las gracias al rey prosternado.

—Señor,—dijo el rey Baltasar, que mostró al niño la palma de su mano abietada sobre la cual brillaba un pedazo de cristal,—acepta este modesto don en previsión de tu próxima grandeza y de tu suprema fuerza.

Entonces el niño se echó a reír, fuera por que el oro brillante diventó su mirada, o porque le arradara el gran rostro sembrado que el éxtasis transfiguraba.  
Y habiendo entretuzado sus presentes, los tres reyes cantaron las loas de su nuevo señor, en tanto que junto a ellos y arrodillados como ellos, los tres pastores ofrecían al niño frutos y flores de incienso, cantando como ellos.  
Y los pobres gentes de la granja, que se hallaban no muy lejos y en actitud modesta, dispersiónse para anunciar al mundo la nueva que florecía en sus corazones...  
Y la estrella, que había permanecido inmóvil sobre el techo del establo, habiendo concluido su tarea, fué a perderse en la noche.  
Y ocurrió que un imaginero que había visto todas estas cosas y las retenía en su memoria, resolvió, veinte siglos más tarde, componer con ellas esta página en que concluye un libro de imágenes.  
(Versión de Andrés Niethe-Olano.)

# ¡Pascuas!

Tenemos juegos de comedor Renacimiento, Arte Nuevo, Colonial, Adam, Pompeyano, Chippindale y otros.

## "La Predilecta"

MUEBLES FINOS Y MODESTOS

SAN RAFAEL 171 Y 173. TELEFONO U-1729.

FACILIDADES DE PAGO.



Las nuevas medias

### Allen-A

son las preferidas de las  
estrellas más famosas del cine

Sue Carrol, estrella de la  
F. B. O., las elige porque  
le realza la esbeltez de los  
tobillos y de las piernas

Los estrellas del cine en Hollywood han  
adoptado casi unánimamente un nuevo  
estilo de medias—un estilo que hace  
aparecer la pierna mucho más esbelta y

que exalta la coquetería del tobillo.

Las medias Allen-A de este nuevo estilo pueden conseguirse  
en todas partes. Elaboradas de la más rica  
seda del Japón, se ciñen perfectamente a la  
pierna, lo que, unido a su radiante transpa-  
rencia y exquisita finura, producen un efecto  
de esbeltez imposible de obtener con cual-  
quier otra media.

Mas con toda su elegancia, las medias  
Allen-A son sumamente resistentes. Tienen  
la parte superior y los lados de la punta  
reforzados con hilo fino mercerizado.

Las medias Allen-A se venden en los me-  
jores establecimientos, en colores de última  
moda y los estilos más populares.



Encantadoras  
Duraderas

## Allen-A hosiery

7557

E L D E S T I N O

(Viene de la Pág. 77.)

plizando lo que su padre le había legado y here-  
dando el molino de Gigory a través de la hija de  
Gigory.

El marido de Lenka era un hombre débil que  
pronto la dejó viuda con un hijo encanijado y en-  
fermizo, que se convirtió en la única razón de su  
existencia. Su natural apasionado concentró sus  
fuerzas para hacerlo vivir. Lo vestía con telas  
tejidas por ella, cultivaba el trigo y los frutales  
para alimentarlo, lo bañaba con el jugo de hojas  
de nueces y ordeñaba diariamente dos cabras en  
beneficio suyo. Pero el muchacho languidecía y  
cuando estalló la guerra de los Balcanes de 1912  
y marcharon los reclutas—los hijos de Simón a  
la cabeza—al de Lenka lo rechazaron y de pie a la  
orilla del camino, vio partir a sus camaradas sin  
él, a pesar del sable, del revólver y uniforme que  
su madre le comprara.

Llegó, sin embargo, el momento en que Serbia  
necesitó también de los débiles para su defensa.  
Entonces Simón, como amigo y protector de Lenka,  
protegió a su hijo. Le buscó un buen puesto en  
el servicio de ambulancias y encargó a sus pro-  
pios hijos velar por él y lo ayudaran siempre  
que fuera posible, "en obsequio de su madre, una  
pobre viuda."

Así llegaron a manos de Lenka, por medio de  
un fugitivo extranjero, la gorra, el abrigo y las  
armas imaculadas del hijo que murió de consun-  
ción por la inclemencia del tiempo, durante la ca-  
tástrofe de 1915, cuando la Armada Serbia, por  
mandato de los aliados, emprendió la temeraria  
retirada sobre Albania.

Lloró y lo guardó todo cuidadosamente, espe-  
rando el regreso del ejército para que aquellos hu-  
mildes trofeos la sirvieran de rehabilitación ante  
las madres orgullosas de sus hijos muertos, mutila-  
dos o condecorados.

Vivía más aislada que nunca, descendía rara  
vez al pueblo, donde uniformados extranjeros iban  
y venían libremente y enormes carteles amenaza-  
ban sus iletrados ojos en tres lenguas distintas.  
El enemigo ocupaba la región, pero Lenka lo igno-  
raba o la había olvidado, viviendo en su propio  
mundo sin compañía, salvo las preciadas reliquias  
cuya posesión nadie sabía.

Fué entonces cuando un helado día de diciem-  
bre de pie, con las puertas abiertas, perpleja más  
que atemorizada, contemplaba fijamente la pistola  
de su hijo muerto, que un gendarme austriaca sos-  
tenía entre las manos, como producto de un regis-  
tro oficial, más sensible a la expropiación de la  
reliquia, que a la penalidad a que su encuentro  
daba origen.

Sólo cuando el consejo militar la obligó a un  
carreo con el alcalde—que era responsable del dis-  
trito ante el enemigo y debía sufrir con ella el  
castigo de su traición—el significado de todo aque-  
llo se hizo claro en su confusa mente.

—¡Simón!—balbuceaba—¿soy yo quien te he  
hecho esto?

—No importa, Lenka—le contestó piadosamen-  
te.—"¡Subdina!" ¡El Destino! ¡Tenía que ser!

Punzantes y atropellados recuerdos unieron tor-  
pemente sus manos esposadas.

Juntos y resignados marcharon al lugar de la  
ejecución, con el corazón y la cabeza levantados  
al cielo ensombrecido.

Por primera vez fueron juntos a los campos y

(Pasa a la Pág. 65.)

E L D E S T I N O

(Viene de la Pág. 64.)

pasaron cerca del viejo pozo. El pueblo conmo-  
vido se agolpó a las puertas de las casas para ver-  
los y algunos se atrevieron a seguirlos en su ruta.  
El jefe austriaco no hizo reparos. Era una buena  
lección objetiva para los recalitrantes en el terri-  
torio conquistado. Al aproximarse a la iglesia, la  
pareja condenada cantó como en los tiempos vie-  
jos y las agudas notas de Lenka se unieron a las  
notas graves de Simón. "¡Boze pomiluy!" "¡Se-  
ñor, apíadate de nosotros!" cantaban al unísono  
melodiosamente.

—"Boze pomiluy!"—respondía como un eco la  
pequeña comitiva emocionada.

—Nos hacen grandes funerales, Lenka—murmuró  
Simón.

Se dió el alto, el pelotón midió los pasos y co-  
locaron a la pareja al borde de la fosa, en la que  
cayeron a la primera descarga.

—"Subdine!"—musitaban los campesinos triste-  
mente a la vuelta—¿quién puede ir contra el  
Destino?

(Traducción del inglés por la Srta. Matilde Mar-  
tínez Márquez.)

### EL TEMA DE ACTUALIDAD

(Viene de la Pág. 34.)

de su pudor, el hombre se despoja de su deli-  
cadesza!

Las mangas han desaparecido en muchos  
vestidos, al extremo de que muchas muje-  
res van por la ca vestidas como si fueran  
a un sarao. Las esbaldas se muestran en to-  
da su desnudez, a las miradas ávidas de los  
hombres. Y los hombres han perdido ya el  
interés y la curiosidad por adivinar los en-  
cantos antes ocultos, a su codicia!

Sentado este precedente, mis lectoras de-  
ben convenir conmigo, en que la saya larga  
les reportará más ventaja que la corta, digan  
lo que digan los detractores de la nueva mo-  
da.

No digamos que la saya decididamente  
larga, pero si lo bastante discreta. Así el  
hombre volverá a sentir de nuevo el incen-  
tivo de la curiosidad, porque el hombre, no  
es en todo momento, sino un adorador del  
imposible y del misterio...

Seguramente muchas de ustedes, tienen la  
amarga experiencia de esta verdad...]

### A N E C D O T A

Cuando Millerand era ministro de la Guer-  
ra quiso seguir a caballo las grandes manio-  
bras. A fin de no hacer un mal papel resol-  
vió ejercitarse algo, y al efecto, empezó a  
andar a caballo por el gran patio de la es-  
cuela militar. A poco entró allí un coronel  
de caballería quien, no reconociéndole, le  
gritó:

—¡Eh, amigo!... Anda usted a caballo  
como un reservista de infantería.

Millerand seguía en sus ejercicios.

—¿En dónde está usted ahora?—preguntó  
el coronel.

—En el ministerio de la Guerra.

—¿Y qué grado tiene?

—Ninguno.

—¿Cómo, ninguno?... ¿Y entonces qué  
hace usted allí?

—Soy el ministro de la Guerra—repuso el  
pésimo jinete.



## MUEBLES

LA CASA LOPEZ

ALMACEN DE MUEBLES

Ventas a plazos con grandes  
facilidades. No compre sin  
visitar esta casa.

BELASCOAIN NUM. 76-D

Entre Jesús Peregrino y  
Pachín.

Hacemos cambios de mue-  
bles y los recibimos a cuenta

TELEFONO U-4541.





# Triste Navidad....

Canción

Por Arturo R. Ojea.

*Andantino quasi Adagio*

Piano introduction in G minor, 3/4 time. The right hand features a melodic line with a fermata, while the left hand plays a rhythmic accompaniment of eighth notes. Dynamics include *p* and *mf*. Pedal marks are present at the end of the introduction.

*Si no te hubieras muerto, con la rí-as mi paí con tus ma-yos de ma-dre en*

First system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line begins with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *p* and *mp*. Pedal marks are present.

*es: la na-vi-dad con voz grave el recuerdo con-versa en nue-stra jo-gar y un cu-el-lo ro-de-an brá-*

Second system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *mp* and *mf*. Pedal marks are present.

*zos de so-le-dad ¿quien me-dí-ra esta no-che go-des-can-ses en paz?*

Third system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *mf* and *f*. Pedal marks are present.

*¿Por quien pe-dir te Je-su-cris-to al re-zar? Se-ñor te la lle-*

Fourth system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *f*. Pedal marks are present.

*vas-te pa-ra sien-pre ja-más si-al me-yos la de-ja-ras si-al me-yos la de-*

Fifth system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *pp* and *p*. Pedal marks are present.

*ja-ras ve-nir en Na-vi-dad*

*Lien-lante*

Sixth system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *pp* and *p*. Pedal marks are present.

*Se-ñor te la lle-*

Seventh system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *pp* and *p*. Pedal marks are present.

*vas-te pa-ra sien-pre ja-más si-al me-yos la de-ja-ras si-al me-yos la de-*

Eighth system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *pp* and *p*. Pedal marks are present.

*ja-ras ve-nir en Na-vi-dad.*

Ninth system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with a fermata. The piano accompaniment features a rhythmic pattern of eighth notes. Dynamics include *pp* and *p*. Pedal marks are present.





## Armese de Vigor

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

El trabajo sedentario moderno, agota más que las exigencias guerreras de antaño. Si usted es víctima de la depresión física incidente a nuestros tiempos, armese y escúdense con el Jarabe de Fellows. Tonifique con él su sistema; ataque su mala digestión; adquiera un apetito sano; y recobre la energía necesaria para gozar de la vida y salir victorioso en ella. Incorpórese a las filas del Jarabe de Fellows, con su retaguardia de 60 años de eficacia insólita.

En las Farmacias de 58 países es FELLOWS el tónico predilecto.

JARABE DE  
**FELLOWS**

## Mejorada

Siempre a la cabeza — las pilas "Unit Cell" EVEREADY se sellan ahora con un nuevo lacre negro perfeccionado, que sella herméticamente, preservándolas contra todo cambio atmosférico.

Ello hace que las pilas "Unit Cell" EVEREADY sean aún más duraderas y presten mejor servicio. El nuevo lacre cae, además, menos quebradizo y no se cuartea. Exija siempre las pilas "Unit Cell" EVEREADY y las linternas eléctricas EVEREADY.

Las Pilas

**EVEREADY "Unit Cell"**  
Trade Mark — duran más



7268

## LAS DOS MUJERES

(Viene de la Pág. 9.)

ras y horas le gustaba hablar y bromear con él, de consultarle problemas complejos sobre el amor, de leerle sus trabajos literarios, ocultos para todos y a los pocos bailes donde acudía solo con él bailaba. No se escapó a Germán el efecto que la hizo al comunicarle la noticia de su compromiso amoroso. Fue una sorpresa, porque el joven a todos había ocultado el proceso de aquel idilio espontáneo. Sin mediar nada, sin que la conducta de Germán pareciera otra cosa que la amistad sincera, aquello fué para Valentina como una traición y muchas veces a raíz de ese acontecimiento, esquivó verle pretextando malestar. Mas ella misma acabó por llamarle para platicar un poco de vez en cuando. Germán no era literato, músico ni pintor, pero tenía la noción de lo bello y espíritu de análisis exacto, así como ese odio a lo vulgar que da a la persona ese sello de aristocracia. Hombre de mucha cultura y sobre todo de inteligencia natural, que no necesita la extraña influencia para conocer el alma de las cosas.

Aurorita, sin ser una ignorante, distaba de constituir cerebralmente lo que Valentina. Alma, todo alma cariñosa e intuitiva que ve los misterios de la Vida y la bondad oculta, siendo benevola y tolerante para el error. Conocía la vida anterior de Germán y estaba segura de su cambio debido a su influencia, sin sospechar lo de la "otra".

Por mucho que el joven pensaba, por mucho que ensayaba dejar de pensar en "una" no resolvía la cuestión y se intricaba cada vez más. ¡Las dos! ¿Cómo era posible en el terreno de la realidad salir adelante? Si abandonaba a una quedaría el vacío en su alma y si la que no había oído su declaración, "pero la presunta", se casaba con otro o solamente lo distinguía con esa amistad que va por el camino del matrimonio, se volvería loco. Se acordaba de las teorías de los mormones y de las costumbres de las razas orientales y se le ocurría que la Naturaleza, previsor de todo había establecido en el alma del hombre esa multiplicación de emociones con el fin de hacerlas factibles. ¿Qué desgracia no sería en esos ambientes para realizar el doble matrimonio? ¿Eran los musulmanes puramente semejantes a como antes lo fuera él o existían en ellos sensaciones sublimes?

¿Tenía que tomar una resolución, pues las agitaciones perenne que vivía violentaban cruelmente su espíritu, aunque al estar cerca de alguna de las dos se consideraba feliz. Pensó huir al extranjero, pero la lógica le indicó que no lograría hacer viajar su cuerpo lejos del pensamiento de Valentina y de Aurora. Sumergirse otra vez en la ebullición de los placeres locos, en la racha desenfrenada y carnal de las sensaciones dejadas atrás con el hastío de las cosas sin alma, eso era del todo imposible. Al ver como se dificultaba cada vez más la resolución del enigma, al sentir en su pecho el unsono latido, tembando ante la imaginación las dos adoradas imágenes con sus sublimes dones espirituales, cruzó por su cerebro, hoy disciplinado, con el refinamiento de los torturadores chinos: ¡el alcohol y las drogas! ¡Nunca! Antes la muerte súbita que ese auto-asesinato intermitente! Se puso las manos en los ojos como para no verlo y llamó un automóvil para refrescar su mente en un paseo por el Malecón. Fue atinada la idea, pues el aire puro y voluptuoso del mar le sirvió de paliativo calmante.

Eran las seis de la tarde de un precioso día de Mayo. A esa hora Valentina se hallaba casi siempre en el portal de su casa, un bonito chalet de Verdad. Dió la orden al chofer de encaminarse rápido a ese sitio.

Cuando llegó su amiga leía la última novela de un novelista italiano audaz y universal que, con una sutileza jamás igualada por los realistas de Medam, hacía poemas de las más escabrosas pasiones humanas. Cuando lo vio llegar corrió a la puerta del jardín estrechándole efusivamente la mano.

—¿Qué efecto telepático más admirable! Pensaba en ti sin leer a pesar de mirar el libro, y sentía también al par del pensamiento la firme voluntad de que vinieras.

—Pues esa corriente misteriosa la recibí en el espíritu y he venido maquinalmente.

(Pasa a la Pág. 69.)

## LAS DOS MUJERES

(Viene de la Pág. 68.)

—¿Cuántos misterios encierra el pensamiento... o el alma! ¿Estás seguro de que realmente existe?

—Antes lo dudaba, ahora lo juro.

—Nota en tu semblante una preocupación perenne desde hace tiempo. ¿Acaso no eres feliz con ese amor misterioso que tanto me ocultaste, a mi que todo te lo revelo siendo mujer?

Germán escuchó la mirada triste de Valentina al dirigirle esta pregunta; leyó en ella la confesión muda de lo que una mujer siente sin dar la iniciativa confesoria casi nunca: el amor. Leyó el deseo ferviente, loco, capaz de todo lo absurdo y de todo lo violento, porque fuera una equivocación su amor por Aurora y rompiera con ella. Pensó en la pobrecilla e ingenua niña, ante cuyos ojos era el dios absoluto en quien se tiene la plena confianza. ¿Qué golpe para la infeliz abandonarla, toda vez que no hubiere hallado el motivo y ella, por complacérlo, era capaz de todo, hasta de abandonar las creencias en que su espíritu se templara desde la niñez! No podía cometer ese daño, ese crimen. ¡E! que una época había probado íntima miel de tantas niñas, que las había engañado con falsas promesas y fermentadas pasiones, estaba imposibilitado por los gritos de su conciencia y de su corazón para ejecutarlo actualmente. Su silencio duró unos minutos; Valentina seguramente lo juzgó como convergía a sus anhelos.

—¿Estás seguro—tornó a interrogar—que ese es el amor verdadero, el que me has dicho sentir por Aurora? ¡Piénsalo bien, Germán! ¡Por ti y por ella! ¡También por...!

En rostro de irídea blancura se tornó en rojo cuando involuntariamente iba a pronunciar algo que estaba en su alma. Germán hizo un esfuerzo poderoso para que todo lo que sentía en la suya no se fuera, porque sabía bien que a ella le hubiera dicho que no era sola en la combustión de su pecho. Desvió la conversación y trató de temas artísticos con pesadumbre de Valentina que se quedó sin ambas respuestas. Al poco rato se despidió. En la puerta del jardín, al oprimir su mano, ella lo apretó vehementemente y febril, lo miró con una mirada llena de cólera y amor a un tiempo; quiso decir alguna palabra definitiva, que puenaba en lucha sin tregua con los prejuicios del sexo y de la sociedad y corrió para adentro. Germán advinó un torrente de lágrimas bajo la presión de las almohadadas.

Fue a su casa, se arregló, comió precipitadamente y a las ocho y media llegó al domicilio de su novia. Aurora, como siempre, lo esperaba resplandeciente de dicha, llenando las oscuridades de su ser interno con el claror de sus ojos azules y sin creer otra cosa de su espíritu que el amor puro y eterno que ella sentía por él, sin el más leve asomo de duda, calificando de absurdo y risible la posibilidad de querer a otra. Germán sintió toda la ternura que le inspiraba y desbordó todo el caudal de sus frases dulces, más ardientes que nunca. ¡Ohre niña! ¡Era un ángel! Aprovechó un momento en que la mamá una señora que se hacía la ciega y la sorda, como casi todas las mamás, fuera al interior de la casa, para posar en sus labios puros y sedientos de su amor, un beso dulce, intenso; un beso que al recibirlo ella corrió por toda su alma un aura de felicidad placentera: la que se goza en la inmortalidad de la vida. Los pasos de la buena señora interrumpieron aquel delicioso instante. ¡No era posible arla como a cualquiera de las pasadas mariposas que caían embelesadas al fulgor de su llama "matadora"! Una vez más ratificada la existencia de aquel amor emanado de lo incognoscible, del espíritu, de la esencia formada en una misma ánfora con todas las purificaciones mortales e inmortales.

Salió de casa de la novia llevando en el alma una melancolía rara.

Una vez en su habitación cerró todas las puertas y tomó los retratos de sus "amadas"; una, la divinidad de las sensaciones y la otra, el cerebro aunado a la belleza y envuelta en la ingenuidad del platonismo. Trató de pesar el grado de cariño de una sobre la otra y no logró ver la superioridad. ¡Iguales siempre! ¡Las dos en su vida y en

(Pasa a la Pág. 72.)

## Contra las irritaciones

Rocie usted el lugar irritado con talco Johnson's. Esto calma la comezón y le quita al nene toda molestia. Es un talco boratado puro y fino, anti-irritante y sanativo que se prepara del mejor talco que se conoce, sin agregarle estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los tiernos pulmones del nene.

¿Cuántos años hace que el nombre Johnson & Johnson le merece confianza? Este nombre es su garantía de la suprema calidad del talco Johnson's.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resacaer el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE Johnson & Johnson LA FÓRMULA DE CONFIANZA



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CIAVEL". Bouquets para novias y carnos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbres, Cajas de flores y Flores artificiales para regalos y festividades, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Uterabazas y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Ranaderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$10.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas filineas, de Coronas, Cruces, Cajines y Columnas tronchadas, desde \$1.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy filinea y del mejor efecto, desde \$10.00 a \$75.00 una.

Sudarios de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escudadas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

"JARDIN "EL CIAVEL"

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3567.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—SAN JUAN, P.R.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

**100% de valor  
en construcción,  
acabado y materiales**

Las baterías EVEREADY "Layerbilt" se componen de elementos planos que, comprimidos entre sí, ocupan todo el espacio interior, lo que



significa  
**100% de recepción**

que se obtiene por ser baterías de mayor duración y, por consiguiente, las más económicas o se han ofrecido al público hasta la fecha. Exija siempre la EVEREADY, la batería suprema para radio.

De ventá en los principales establecimientos.

**EVEREADY**

TRADE MARK  
**BATERIAS PARA RADIO  
"LAYERBILT"**

—para claridad—volumen—distancia

7063

**PURIFINA**

El Ungüento que por tres generaciones ha sanado eczema, barros, picaduras de insectos y toda erupción e irritación de la piel y el cráneo. En las boticas y droguerías



—¿Quién me dirá si es más hermoso el sol que se hunde que el que nace? ¿Quién, si es más hermoso, entre los árboles, el olivo que el almendro? ¿Quién, si es andaluz más valiente que el valenciano? ¿Quién me dirá cuál es la hermosa entre todas las mujeres?

—Yo seré quien te diga que es Aurora de Vargas, la Perla de Toledo, la más bella de entre todas las mujeres.

El negro Tuzani pide su lanza, su escudo; su mano diestra blande la lanza, su escudo pende del pecho. A sus cuadradas descende, y a sus cuarenta yeguas, una a una, examina y dice:

—La más vigorosa es Berja; en su amplia grupa llevará a la Perla de Toledo, o nunca Córdoba, por Alá, ha de volver a verme.

Monta, y parte y a Toledo llega, y halla a un anciano en el Zacatín.

—Anciano de la nivea barba, anciano, esta misiva a don Gutierre lleva, a don Gutierre de Saldaña. Si es caballero, combatiré conmigo junto a la fuente de Almamí. La Perla de Toledo es preciso que sea suya, o mía.

Ha tomado la carta el buen anciano y al conde de Saldaña se la entrega, al conde de Saldaña, que juega al ajedrez con la Perla de Toledo. Lee la carta el conde, el cartel de desafío el conde lee, y es tan fuerte el golpe que descarga en el tablero, que las piezas se derrumban. Se alza al punto y pide su lanza y su mejor caballo. Temblorosa la Perla se levanta también, porque presente que un duelo se avecina.

—Don Gutierre de Saldaña, don Gutierre, yo os ruego que os quedéis y el juego prosigamos.

—Ya no debo jugar al ajedrez; jugar quiero junto a la fuente de Almamí, el juego de las lanzas.

Y las lágrimas de Aurora no aciertan a detenerle, porque nada puede detener al caballero que a la liza se lanza.

La Perla de Toledo, entonces su velo ciñe y en mula monta, y a la fuente de Almamí sus pasos encamina.

Rojo es el césped que en torno de la fuente brota, roja es el agua que de la fuente fluye; no es de cristiano la sangre que ensucianta el césped y la linfa de la fuente. El negro Tuzani, de cara al cielo, vace tendido. La lanza del conde don Gutierre se quebró en su pecho, que desangra. Berja, llorando, le contempla, pues no puede curar la herida de su dueño.

La Perla de Toledo, de la mula descendiendo. —El ánimo recobre el caballero; aun debe vivir para casarse con una bellamora; las heridas que abre la mano de mi galán, yo sé cerrarlas con la mía.

—¡Oh, perla hermosa, tan hermosa! ¡Oh, blanca perla, tan blanca! ¡Arranca el trozo de la lanza que en mi pecho se hundió! ¡El frío del acero me hiela y me traspasa!

Ella, sin temor, se le aproxima; el negro Tuzani fuerzas recobra, y el bello rostro de la bella desfigura su cimarría de tajante filo!

Próspera Merinde.

CONSERVE  
SUS  
PEQUEÑOS

EN BUENA SALUD DURANTE LA  
INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desórdenes ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los azúcares vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

**MENTHOLATUM**

**¡Ay! Me Quemé!**

El Mentholatum es un excelente remedio para quemaduras, alivia el dolor y evita la formación de ampollas e infecciones. Sin igual para torceduras, contusiones, dolores neurálgicos, catarros etc. Exija el legítimo.

A Base de Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Beyer, Aceite de Pino, Aceite de Guaiacaria, Cera Parafina, Petrolato Blanco.

MEDICACIÓN ALGALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

**Comprimidos Vichy-État**

Se o a composición en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

Sir Ernest Shackleton, en "The Heart of the Antarctic", nos ofrece una descripción gráfica del ascenso al monte Erebo, que debe su nombre a uno de los malhadados buques de anteriores expediciones. En la base del monte sus camaradas invernarón, realizando un detenido estudio del gran volcán que parece "centinela a las puertas de la gran muralla de los hielos."

La gran montaña se eleva a 3738 metros sobre el nivel del mar, "con su enorme masa nevada imperando sobre las blancas laderas que ascienden de la costa. En la cumbre de la montaña una depresión inmensa muestra el sitio del antiguo cráter, y más allá se eleva el cono activo, generalmente designado por el humo o el vapor."

En sus cuarteles de invierno sir Ernest Shackleton y sus camaradas utilizaron mil oportunidades para compilar observaciones, pues la gran montaña sólo se hallaba a 37 kilómetros de distancia de ellos, se la veía admirablemente desde su cabaña, y durante el invierno apreciaron todas las fases de su actividad; el resplandor era mucho más vivido en ciertas ocasiones, y de vez en cuando grandes resplandores de llamas iluminaban el cráter.

A la luz de la luna podía obtenerse una vista magnífica de la enorme columna de vapor que se elevaba de 800 a 1000 metros de altura a partir del cráter, en el aire frío, pues cuando la luna pasaba tras el cráter, podía verse sobre "la gran nube ascendiendo, no tranquilamente, sino impulsada por energías inferiores."

Al fin una parte de la expedición salió de los cuarteles de invierno en dirección a las alturas del Erebo. Un trineo fué dispuesto y arreado, siéndole el paso muy difícil por las piedras y los hielos. La banda se estableció al primer día a 12 kilómetros de sus cuarteles de invierno, acampando a 770 metros sobre el nivel del mar. Al día siguiente, siendo la temperatura de 10° bajo cero F., subieron por una pendiente más escarpada, volcando frecuentemente el trineo, y sólo se pudo avanzar tres millas penosamente, acampándose a una altura de 1576 metros a una temperatura de 28 grados bajo cero.

A la mañana siguiente se continuó trepando; las vertientes de nieve tornáronse aún más difíciles, pero el tercer campamento se hallaba a 1970 metros de altura, y durante la noche una ventisca, cuyo enojo aumentó al amanecer, barrió cruelmente el barranco peñoso en que se habían detenido, y les costó infinito trabajo librarse de ser arrojados al precipicio. Al siguiente día, después de la noche de horror, pasada la ventisca, partieron de nuevo, siendo su ascenso más penoso que nunca, pues las laderas deslumbrantes eran demasiado perpendiculares para ascender por ellas sin abrir peldaños en la nieve. Habían ya abandonado su trineo, dejándolo junto a los peldaños inferiores. El viaje era a la sazón lentísimo; y a 280 metros bajo el cono activo hubieron de atarse con cuerdas unos a otros y andar cautamente sobre la llanura con sus hachas de hielo, destacándose sobre ellos el cono del cráter, que fué conquistado después de una lucha de cinco días.

**ALADINO**  
FABRICA CUBANA DE LAMPARAS

*Fabricamos el más variado y selecto surtido de Lámparas de Bronce y Hierro forjado. También hacemos de encargo, toda clase de trabajos de Lámpisteria.*

SOLICITAMOS DISTRIBUIDORES  
PIDA CATALOGOS

**GRAL. CARRILLO 72 HABANA CUBA**

Los nenes de ahora son  
los cimientos  
de la raza



¡Madres cuidadosas! Procuren que sus niños crezcan sanos, robustos, mentalmente alertas.

La Maizena Duryea ofrece a usted la manera de preparar platos que el niño encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se enderezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpo en sus primeros pasos, pero que mañana formarán el cuerpo del niño robusto y sano, orgullo de sus padres, y más tarde el del hombre fuerte y alerta, orgullo de la patria.

Pidanos el precioso libro de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos especiales para el niño y muchos otros, deliciosos y alimenticios, para toda la familia.



GRATIS

**MAIZENA  
DURYEA**



## BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por  
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926  
por Miguel A. Quevedo.

DIRECTOR:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

SUBDIRECTOR:  
RAMON RUBIERA

DIRECTOR ARTISTICO:  
PEDRO A. VALER

ADMINISTRADOR:  
ANTONIO L. BAHAMONDE

JEFE DE REDACCION:  
ANDRES NUÑEZ-OLANO

Dirección, Redacción, Administración  
y Talleres.

AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero),  
Núms. 89-91-93,  
Cable y Telégrafo  
PRENCUBA

Apartado de Correos Núm. 2169  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República \$4.00

En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos

Representantes en los Estados Unidos  
S. S. KOPPE & CO., INC.  
Times Building,  
NEW YORK CITY  
Representantes en Europa:  
S. S. KOPPE & CO., LTD.  
Chronicle House,  
72-78 Fleet Street, E. C. 4,  
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## ASMA



El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.

•Entoda droguería y botica.

Remedio de  
**Himrod**  
PARA EL ASMA

## LAS DOS MUJERES

(Viene de la Pág. 69.)

su alma! ¡Las dos germinando en su pensamiento con floraciones de tristeza y alegría, de duda y de fe; de ardor frenético y de poesía suave! ¿Para qué sufrir más? ¡Si! No había otra solución en el siglo atrasado en que vivíamos aún. Aquel pomo de forma exótica regalado por un japonés mientras le decía con la sonrisa epig mática, concededora de los arcanos del hombre:

—¡Guárdalo! Yo siempre lo llevo encima porque es la solución de ese problema complejo que en la vida humana nos tortura. Es dulce y nos lleva suavemente allí donde la Esfinge se despoja de su máscara de hipocresía.

—¡Sabio japonés! ¡Había recorrido el mundo y tenía el secreto de las pasiones! En un vaso de agua derramó el contenido del pomo que burbujeó en una transparencia amarillina. Besó febrilmente los dos retratos: luego los contempló con lágrimas en los ojos. ¿Para qué escribir otra cosa que las vulgares palabras eximidoras de responsabilidad? Sin respirar se tomó todo el vaso y se acostó. Nada de dijera el japonés: dulce y suavemente, lejos, lejos, hasta olvidar el miserable despojo de su cuerpo, círcel indigno del alma, en el lecho y esa, antes de abandonar los planos terrenos pasar por el espíritu de ellas en una caricia infinita...

## EL CID Y SU CABALLO

Era muchacho de unos quince años Rodrigo Diaz, cuando ya había dado muestra de su vocación de guerrero.

Críabase en Burgos, en cuya catedral un tío canónico era poseedor, entre otros bienes, de una gran caballada.

—Ven conmigo, muchacho—dijo un día el buen canónico—que regalarte he un caballo a tu gusto elegido, para que a guerear aprendas.

—Y besándolo a la magnífica dehesa, púsole a su lado y mandó que uno a uno, por una puerterilla excusada, fuesen saliendo al campo los potros.

Y uno a uno, en efecto, muy hermosos, caballos salían, y el futuro Cid como muer to callaba.

Acertó a salir entre tanto un potrancito enfermizo, delgado, lleno de mataduras, y en verdad repugnante animal.

Al verlo Rodrigo, exclama:

—¡Alto! Tío, ese caballo elijo.

—¡Babeca!—replica, amostazado, el canónico.—¡Esa alimaña quieres!

—Babeca, pues, será su nombre, y el tiempo dirá lo que el potrero fuere.

Y el tísico matungo fué, en efecto, el gran corcel de batalla que montó siempre el memorable guerrero; que sobrevivió al Cid y el sólo derrotó a los moros, llevando al dorso la armadura completa de su célebre dueño, a quien vivo creían los infieles.

## ¿Qué Cara Tan Bonita!



Por esas  
**Pecas...**

Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tes fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora"  
para las Pecas

Quita las Pecas y Blanca el cutis  
De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E.U.A.

Los Acidos en el Estómago  
Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores.  
He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidrocioricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El dolcísimo tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Baste la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier droguería, algunas onzas de Magnesia Bisurada, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto lo purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bisurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temor de indigestión.



La heredera.—Lo siento, pero no puedo casarme con usted. Mi doncella le dirá por qué.

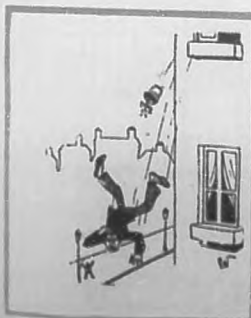


—Mira si aquí estarán borrachos, que nos toman por ciclistas!



El frutero.—Haga el favor, señora, de pagar en la caja.

—Pero si piensa usted seriamente en el matrimonio, ¿cómo es que sigue soltero?  
—¡Precisamente por eso!



El cliente.—¿Y es infame en el tratamiento contra la timidez doctor?  
El especialista.—Y tanto, que aver uno de mis enfermos que me llama mil francos!

—¡Qué aturrido soy! Me he olvidado de firmar el testamento y tendré que regresar.

## Humorismo



El vecino.—¿Conque se llama usted Bonaparte? Tiene un nombre conocido. El profesor.—Figúrese, ¡hace cincuenta años que me puse en esta región.



—Pero ¿quién es tu casa? ¿No acabas de dimitir con tu mujer?  
—Si, pero he ballado años enfrente que se responde.



—Y usted, doctor, ¿no ha cometido errores graves en su carrera?  
—Si, señora, una vez volví a un millonario americano y lo curé en dos visitas.



—¡Oiga! Su perro no hace más que husmear cada pedacito que me llevo a la boca.  
—Debe ser que le has dado su plato al señor.



## RUBINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN BOTTAS ESTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA





# GRAFOLOGÍA

He aquí una simpática comedia de salón, en que todo concurre al sencillo fin de divertir a intérpretes y espectadores. El tema es tanto más interesante cuanto la Grafología ha ganado y gana, a diario, considerable terreno en la estimación general.

Personajes: Berangere Tillaye de Chanteraine.—Rosa Printemps.—Horacio Ballot, autor dramático.—Santiago Delorme, amigo suyo.

La escena ocurre en el gabinete de trabajo de Horacio Ballot. Muebles elegantes; flores, papeles, una máquina de escribir. Horacio está sentado frente a su mesa y lee una carta en alta voz. Santiago, echado al descuido en un sillón, le escucha.

HORACIO, leyendo.—"Me presentaré el 25, a la hora que me ha fijado, y estoy segura de que podré desempeñar satisfactoriamente las funciones de secretaria suya. Mi educación es perfecta y mi instrucción realmente superior. Conozco varias lenguas extranjeras; la taquigrafía no tiene secretos para mí; soy hábil mecanógrafa..."

SANTIAGO, interrumpiendo.—¡Eso se llama modestia!

HORACIO, picado.—Esta joven tiene conciencia de su valor y tiene razón. ¿Cómo podría informarme sin esta franqueza que le agradezco?

SANTIAGO, con ironía.—Y sin duda, esa joven pertenece a una familia de la vieja nobleza absolutamente arruinada, como en las novelas...

HORACIO.—Tú lo has dicho. Y ya me siento lleno de admiración por esta valiente y deliciosa mujercita que, a pesar de llamarse Berangere Tillaye de Chanteraine, no se avergüenza de ganarse el pan que come mediante un trabajo penoso, cuya remuneración, ciertamente, no se halla a la altura de sus maravillosas cualidades.

SANTIAGO, con mayor ironía.—Debías haberme dicho que te ha mandado su retrato...

HORACIO, vivamente.—Te engañas. No tengo su retrato, sino algo mejor que eso!

SANTIAGO.—¡Diablo! Me intrigas...

HORACIO.—Un retrato puede engañar. A veces, la mujer disimula un alma de demonio bajo una mirada de ángel, y los hombres—pobres imbéciles!—no sabemos diferenciar lo verdadero de lo falso...

SANTIAGO.—¡Habla en singular! Jamás podrán hacerme creer que los dientes de la señora Dupont, de la exquisita señora Dupont, son suyos.

HORACIO.—¡Admirable descubrimiento!... Como que son de oro... Pero si continuamente interrumpiéndome, no tendré tiempo de ponerte al corriente de mis proyectos antes de la legada de la señorita Berangere Tillaye de Chanteraine

SANTIAGO.—Habla, mi viejo. ¡Conque para saber a quien vas a confiarle el cuidado de copiar las elucubraciones de tu fecundo cerebro, has consultado a una echadora de cartas y ésta te ha dicho...

HORACIO, golpeando la mesa con el puño.—¡Maldito charlatán! Oye, que el tiempo pasa.

SANTIAGO.—Soy todo oídos.

HORACIO, gravemente.—He analizado su letra.

SANTIAGO, fingiendo asombro.—¡Oh!

HORACIO.—¿Jamás—me oyes?—la grafología me ha llevado al error. Jamás me he engañado.

SANTIAGO, golpeando familiarmente la espalda de su amigo.—¡Uff!... ¡Basta! ¿Y tú sabes hacer todo eso, mi viejo Ballot? Sencillamente, te creía capaz de escribir pequeñas comedias... a la manera de... de... Lo haces muy bien, por lo demás, como...

SANTIAGO, enojándose la frente con el pañuelo.—¡Uff!... ¡Basta! ¿Y tú sabes hacer todo eso, mi viejo Ballot? Sencillamente, te creía capaz de escribir pequeñas comedias... a la manera de... de... Lo haces muy bien, por lo demás, como...

SANTIAGO.—Un don de Dios, que es preciso que cultives si quieres mostrarte agradecido con la Providencia que te ha hecho objeto de semejante generosidad... Pero ¿y ese análisis? Te apartas de lo interesante.

HORACIO.—Ese análisis me ha revelado tales cosas, que he echado al cesto las trescientas y pico de cartas que he recibido desde que puse el anuncio en el periódico la semana pasada.

SANTIAGO.—Has observado, coordinado, juzgado, analizado, y sintetizado esas trescientas y pico de cartas...

HORACIO.—No, cretino. Una simple ojeada basta para informar al buen grafólogo. En seguida se tiene la idea del conjunto: bueno, malo o mediocre... La escritura de la señorita Berangere Tillaye de Chanteraine es tan límpida que inmediatamente aparté su carta.

Un examen más detenido, me permitió inmediatamente descubrir cualidades de primer orden... Su inteligencia...

SANTIAGO, riendo.—... que está a la altura de la tuya...

HORACIO, vivamente.—¡Ambas se comprenderán, puedes estar seguro de ello!

SANTIAGO.—¡Van ustedes a hacer maravillas juntos! Tal vez te secretaría se convierta en tu colaboradora. En nuestra época hay tantas mujeres escritoras como muchachas que fuman: cuestión de moda, sin duda.

HORACIO.—La señorita Tillaye de Chanteraine es como la violeta: gusta de la sombra...

SANTIAGO.—¡Diablo, no lo habría creído! ¡Es maravillosa la grafología!

HORACIO, como si no le hubieran interrumpido.—Gusta de la sombra, y si no se convierte en mi colaboradora, bien puede convertirse...

SANTIAGO, vivamente.—¿En qué?

HORACIO, solemnemente, después de una pausa.—¡En mi mujer!

SANTIAGO.—¡Pobre amigo mío! Tú estás malo... Pero, ¿es que realmente piensas en casarte con una muchacha que ni siquiera has visto; que sabe Dios de dónde sale; que quizá sea una aventurera!... ¡No, Ballot, mi viejo; vuelve en tí!

HORACIO, molesto.—Te ruego, querido, que respetes a la mujer

que amo... que estoy a punto de amar. Tus alusiones ofensivas son absolutamente injustificadas.

SANTIAGO.—¿Qué sabes tú?

HORACIO.—La Grafología...

SANTIAGO.—Ah, sí! ¡Jamás te ha engañado. Entonces, quedamos en que inteligente, humilde... ¿Y qué más?

HORACIO.—Es una artista.

SANTIAGO.—Tienes razón: toca la máquina de escribir, ¡Ah! ¡Estallando en carcajadas! ¡Delicioso! ¡Qué encantadoras duos van a formar ustedes! ¡Me invitarán al concierto!

HORACIO.—Búrlate de mí... Tal vez tú mismo te enamores de ella cuando la veas...

SANTIAGO.—¡Ay, mi viejo! Soy demasiado amigo tuyo para causarte semejante dolor. Y por otra parte, con fiducia por confidencia—debo confesarte que le he dado mi corazón a una encantadora chiquilla... que no lo sabe, por lo demás. La encontré hace poco en un baile de sociedad al cual la habían llevado unos amigos. La pobreza no suele divertirse, pero que vive con una tía vieja un poco loca—creo que es una institutriz—que la recogió al morir su familia. Se llama la señorita Printemps y está empleada en una casa de modas de la Avenida de la Opera; pero es una muchacha seria y bien educada. Volveremos a vernos, y si sus sentimientos responden a los míos, me casaré con ella, ciertamente... ¡Luego, tiene un nombre tan bonito! ¡Rosa Printemps! Huele a fresa, a joven...

HORACIO.—¡Felicidades, querido, y ojalá que seas dichoso! (Examinando la carta de la señorita de Chanteraine.) Berangere es la propia franqueza, cualidad rara en una mujer, y agradece! ¡Dime si no es admirable el agradecimiento en una mujer! Hay tantas egoístas; tantas que no piensan más que en su propia satisfacción... sin considerar que ésta la paga la labor del marido...

SANTIAGO.—¡Vamos, no exageres! Si no tuvieras la bolsa de papí Ballot para ofrecerte satisfacciones a tu mujer, ésta correría el riesgo de ser mecanógrafa toda la vida para tener lo necesario.

HORACIO.—¡Ah, pero yo triunfaré! ¿A dónde no he de llegar con semejante inspiradora?

SANTIAGO.—Tal vez a la Academia...

HORACIO, con fatidumbre.—¡Quién sabe!...

SANTIAGO.—¿Y no has pensado que ese apellido un poco... no muy... —en fin; que ese apellido de... Ballot podría ser un obstáculo para tu boda con la señorita Berangere Tillaye de Chanteraine? No es que quiera ofenderte; pero cuando uno tal vez desciende de los pares de Carlomagno, debe costar trabajo cambiar el nombre propio por el de... de un hombre honrosamente conocido en su barrio; pero al fin y al cabo, de un hombre cuyo padre no ha sido más que un comerciante...

HORACIO.—Cuando uno ha sabido lograr buenas rentas con el comercio, querido, bien vale un par de Carlomagno! La señorita Berangere Tillaye de Chanteraine, debe ser de esa opinión, ciertamente, puesto que no tiene a menos trabajar. (Deja su asiento y se pasea de un lado a otro. Agresivo.) Y por otra parte, mi viejo, tu nombre no es mucho más aristocrático que el mio; y si en ciertos salones la dueña de la casa prefiere que te apelleses de Lorme, debes pensar que ello no es más que en interés de esos mismos salones. Basta! Las preposiciones inofensivas, los trajes bien llevados y ciertos talentos de sociedad, para adquirir valor a los ojos de una dueña de casa. A mí no me invitan... a Ballot! Es poco elegante. Por eso, en vez de contentarme con ser un desocupado como tú, he querido ilustrar ese modesto apellido de Ballot, cubriéndolo de un poco de gloria...

SANTIAGO, mirando su reloj.—Las cuatro, querido, y la secretaria no aparece!

HORACIO, echándose en un sillón.—¡Quiere creer que me siento emocionado? Hace tres noches que sueño... Imposible dormir. Debo tener un aspecto lamentable... (Santiago hace señal de que no.)

HORACIO, tomando las manos de su amigo.—Gracias, Me gustaría tanto llevar la ventajita!... Porque, aunque me apelliden Ballot, no soy mal parecido. Creo que hasta soy mejor mozo que tú, confésalo.

SANTIAGO, haciendo una mueca.—Esas cosas cuesta trabajo confesarlas. Sin embargo, si te importa mucho, no querría contrariarte... Ciertamente, no estás mal... y hasta parece bien.



HORACIO.—Por otra parte, me llamo Horacio, y eso tiene que hacerle impresión a una mujer inteligente... ¡Horacio!... Pensarás en el célebre poeta... y me identificarás en su imaginación!

SANTIAGO.—Sería desastroso para tí!

HORACIO, reclinando la cabeza en el respaldo del sillón, con voz lejana.—Me parece verla... Rubia... con ese rubio ardiente que me gusta tanto... ojos negros y dulces... ojos tiernos, de gacela... la naricilla un tanto... atrevida... la boca severa, pero agradable... los cabellos color de zanahoria, bigota, la boca desdentada...

SANTIAGO, riendo.—A lo mejor es espantosa, jorobada, con barba, los cabellos color de zanahoria, bigota, la boca desdentada...

HORACIO, con impaciencia.—¿Y la grafología?

SANTIAGO.—¿No querrás hacerme creer que la grafología permite adivinar hasta qué punto es bella una mujer?

HORACIO, prosiguiendo su visión.—Ni alta ni baja; esbelta... El rostro ingenuo... una gran distinción... un encanto!... ¡Berangere! ¡Tu nombre es un poema! (Pausa. Llamando.) ¡Ahí está el seductor, la angelical criatura!... (Entra un criado y anuncia: "La señorita Berangere Tillaye de Chanteraine.") Horacio se levanta sonriendo como en éxtasis.)

(Entra Berangere Tillaye de Chanteraine. Es ligeramente concavada y miope y va ridículamente vestida. Algunos rizos blancos cuelgan a lo largo de sus mejillas y le faltan los dientes. Lleva en las manos un paraguas sin ensundar; una bolsa que parece un saco de viaje, algunos periódicos y libros. A su vista, la sonrisa de Horacio se convierte en una mueca de estupor y de disgusto. Repite tartamudeando.)

HORACIO.—La señorita Berangere de... de... de...

BERANGERE, altivamente.—¡De Tillaye de Chanteraine!

HORACIO, ocultando su risa tras un sillón.—¡Oh, la grafología!

HORACIO, confuso.—Perdón, señorita; pero creo que es un error...

BERANGERE, malhumorada.—¿Error? ¿Podría decirme por qué?

¿No es ésta la casa del ilustre Horacio Ballot?

HORACIO, sonriéndose.—¡Ilustre!... Sí, seguramente.

BERANGERE, con altivez.—¿Y no podría usted, señor, brindarme asiento? (Santiago se apresura a acercarle un sillón.)

BERANGERE, observando a Santiago y después a Horacio.—¿Cuál de ustedes es Horacio Ballot? (A Santiago.) ¿Usted?

SANTIAGO, con falsa modestia.—Desgraciadamente, no.

BERANGERE.—Lo siento; no me desagrada usted. (Santiago se inclina saludando.)

HORACIO, aparte, furioso.—¡Conque vamos a sufrir un interrogatorio? (Alto.) Perdón, señorita, pero usted afirma que es la señorita Berangere Tillaye de Chanteraine...

BERANGERE, altivamente.—¿Tendré que repetirlo, señor? ¿No lo está viendo?

HORACIO, balbuceando.—No esperaba... Es decir, creía...

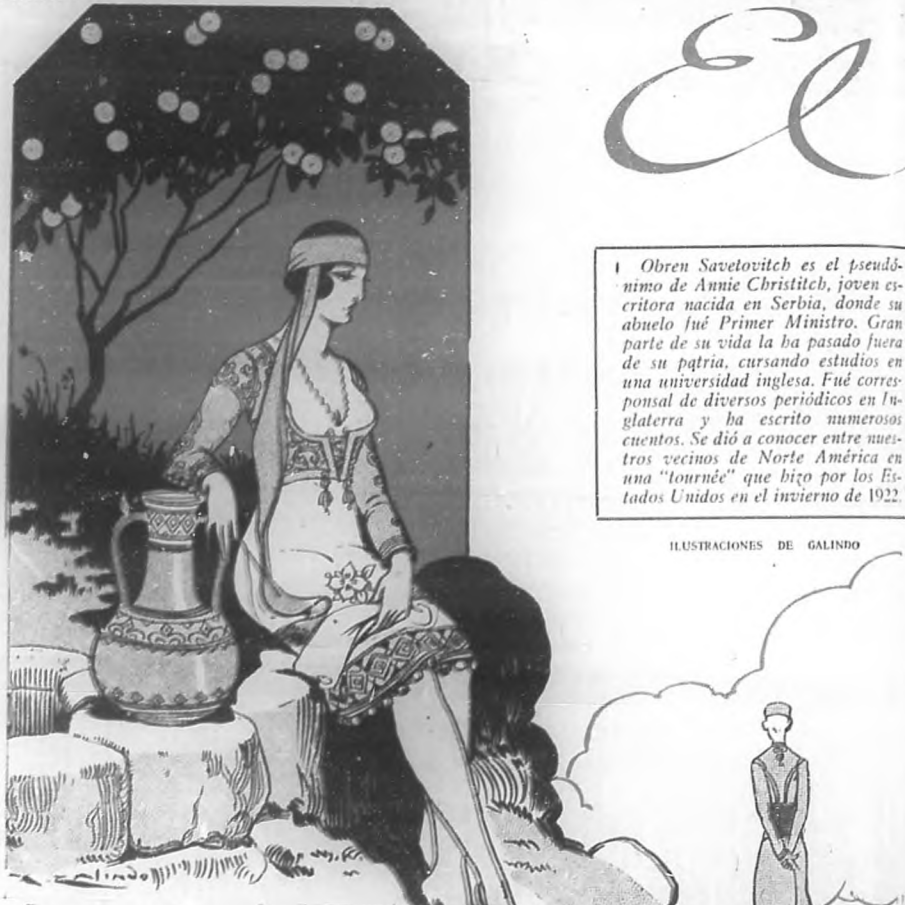
BERANGERE.—Sus vacilaciones son insolentes, señor. ¿Qué creía usted? ¿Qué esperaba? ¡Tal vez, alguna jovencita!... Sin embargo, su anuncio no exigía semejante condición. (Registra su saco y extrae de él un periódico que desdobla y tiende a Horacio, señalando)

(Pasa a la Pág. 52.)

Marguerite

Lanteires





# El destino

Obren Savetovitch es el pseudónimo de Annie Christitch, joven escritora nacida en Serbia, donde su abuelo fué Primer Ministro. Gran parte de su vida la ha pasado fuera de su patria, cursando estudios en una universidad inglesa. Fué corresponsal de diversos periódicos en Inglaterra y ha escrito numerosos cuentos. Se dió a conocer entre nuestros vecinos de Norte América en una "tournee" que hizo por los Estados Unidos en el invierno de 1922.

ILUSTRACIONES DE GALINDO

SIMÓN Vuitch no tenía predilección por ninguna moza, hasta que la gitana Shusha atrajo su atención hacia Lenka, la hija del porquero de su padre. Shusha lo retuvo con su huesuda mano en el "vashar", mientras los muchachos y muchachas se agolpaban a su alrededor para oír lo que profetizaba al mejor partido del pueblo.

—Esta te conviene—dijo señalando una de las risueñas chicas—o ésta o esta otra—e indicó a la mejor vestida y más ricamente adornada del grupo—pero ¡ésta es tu suerte!—y designó a Lenka, que retrocedió tan asustada como el propio Simón.

Esto aconteció hace tiempo, décadas de años atrás; cuando los nombres de Simón y Lenka se citaban juntos medio en serio, medio en broma; cuando ambos se obstinaban estentosamente en estar separados en las reuniones pueblerinas, evitando mirarse uno al otro (indicio, el más seguro en Serbia, de un verdadero amor); cuando Lenka descendía de la montaña por el sendero opuesto al que Simón empleaba para ascender a la choza de su padre; cuando Simón, terminados sus quehaceres daba tortuosos paseos que lo acercaban más y más al pozo en que ella esperaba, mientras él estrechaba el cerco, cual halcón alrededor de su presa.

Allí sentada, con el cántaro lleno a su lado, descansaba, en tanto que sus agujas de tejer, refulgían diligentes al sol, bajando la cabeza cada vez más sobre la malla, hasta que él se iba como había venido; sin decir una palabra.

Una vez pasó tan cerca, que le arrojó una rosa en el regazo. Ella hizo como si no lo notara; pero cuando él volvió la vista, a unos cien pasos de distancia, vió la rosa detrás de su oreja izquierda. Se

estremeció de gozo y luego recayó en la melancolía habitual en él desde que por la insinuación de Shusha empezó a mirar a Lenka. Para mirarla tenía que hacerlo furtivamente, porque bien sabía que su padre tenía otras intenciones con él y los padres entonces eran todavía Delegados de la Divinidad en Serbia.

Y en verdad era Simón un hijo tan sumiso, que procuró extirpar sus ilusiones según los deseos de su padre. Pero seguramente la hechicera Shusha le había echado algún sortilegio, porque sus pensamientos seguían corriendo tras Lenka; sus ojos se volvían al miserable tugurio en que ésta habitaba; sus pasos a pesar suyo, lo llevaban al lugar en que había estado ayer o pudiera ir mañana, si es que no estaba allí hoy.

Cuando el padre de Lenka vendió en el mercado de Sabac a buen precio los tres cerdos que le pertenecían y añadió una ventana a su

choza, Simón se animó y sin preámbulos ni subterfugios atrajo la atención paterna a tan inusitada prosperidad. Sus observaciones fueron recibidas en silencio, pero Simón recordó los actos valerosos que habían distinguido a sus ascendientes, excitando así su valor al más alto grado.

Después de la vendimia, notando el buen humor de su padre, porque la cosecha había sido abundante, Simón dijo mientras saboreaba el vino nuevo:

—Padre, ¿has visto cómo gran parte de la recolecta la hizo Lenka la de Stepo? ¡Vaya una mujer para trabajar! ¡Mujer y medra! ¡La tierra tiembla bajo sus pisadas!

—Todos trabajan bien—fué la contestación—no es costumbre en mi casa alabar a un trabajador más que a otro.

Simón huyó del pozo durante una semana entera y dócilmente dedicó su tiempo libre a los camaradas de su padre: Panto el posadero y Gligory el molinero; ambos tenía hijas guapas casaderas. Y él se tuvo por un miserable que arrojaba rosas a las muchachas que no le interesaban. Lo que era exacto.

Lenka también tuvo su corazón vacío hasta que la profecía de Shusha la perturbó. Desde entonces, siempre que la ocasión lo permitía, miraba a hurtadillas—no podía evitarlo—la alta y bien plantada figura del mozo más rico del pueblo, preguntándose cómo se realizarían las predicciones de Shusha. Sentía que aquello debía ser cierto, sobre todo por las noches, cuando sacaba de la pañoleta de seda la rosa marchita que había aestado todo el día junto a su corazón.

Por aquel tiempo su voz se desarrolló maravillosamente, guiaba el canto dominical en la iglesia; no se podía prescindir de ella. Simón cantaba también; al unísono—su voz profunda emergía potente del otro lado de la iglesia—que hasta los vecinos de Sabac venían a oírlos. Un domingo, el concertante fué tan conmovedor, que Simón sintió su alma elevarse sobre sus doce acres de tierras laborables, su casa de cinco habitaciones, su granero bien techado, sus siete vacas, numerosos cerdos, aves y demás bienes de su futura herencia. Recordó de nuevo que la sangre de los bravos Vuitch corría por sus venas.

—Padre,—dijo al volver juntos a casa—el canto hoy fué muy bueno ¿oíste las voces de las muchachas?

—No, no las noté y mientras menos se las oiga mejor. Cuando yo era joven no se permitía a las mujeres cantar en la iglesia.

Sin embargo, Simón todavía se mantuvo firme en su empeño hasta que Panto y Gligory hablaban con sus hijas con los nombres de sus propios esposos. Y entonces surgió un paréntesis.

El tambor, tantos años silencioso, redobló otra vez en la región haciendo un llamamiento a los hombres, para marchar, esta vez, contra la invasión búlgara. Simón, exento como hijo único del servicio, rehusó aprovechar el privilegio, arrancó a su padre el consentimiento y partió con sus camaradas.

A la vuelta trajo una medalla y un brazo entablillado. Su padre lo estrechó por primera vez entre sus brazos y sintió sobre la frente los labios temblorosos del anciano. El día que estuvo curado y lanzaron las tabillas al fuego, su padre dijo:

—Ahora no hay por qué posponer las cosas. Mereces ser feliz, te lo has ganado. Mañana, después del "vashar" iremos a pedir la mano de la primogénita de Panto.

Simón, cuya medalla era la recompensa de una formidable arremetida contra las filas enemigas, derribando un colosal sargento búlgaro, bajó la cabeza y se sometió cobardemente. No había visto a Lenka antes de su partida a la guerra ni después de su regreso. En el "vashar" batió furiosamente, escogiendo en la larga hilera del "kolo" a las hijas de Panto y Gligory. Los pesados collares de monedas, repiqueteaban rítmicamente sobre el pecho de las chicas a cada paso, con metálico ruido que sonaba como un tañido fúnebre en los oídos del atribulado Simón. Cuando las idas y venidas del "kolo" lo llevaron al sitio en que el triste rostro de Lenka se destacaba entre los que miraban, dió patadas y gritó con redoblado frenesí, ahogando sus sentimientos en una orgía de contorsiones físicas y protestas vocales. Pero con la visión en la mente de dos ojos negros como el carbón y una faz con palidez y blancura de muerte, jugó aquella noche su última carta.

—Padre—dijo al llegar a casa—¿crees en el destino?

—Sí, creo—fué la breve respuesta.

—¡Padre! ¿Conoces a Shusha la gitana?

—¿Quién no conoce la mentirosa y ladrona más grande en los cuatro "okrug"? ¿qué tiene ella que ver con la gente honrada?

Y Simón enmudeció.

Pero en la obscuridad, al quitarse las ropas, una repentina rebelión se apoderó de él. Habló iracundo a su padre, que estaba en la habitación inmediata.

—¡Me casaré con la hija de Gligory, no con la de Panto!

Y ésta fué su última tentativa de propia personalidad, que no encontró oposición: se tapó la cabeza con la monta y lloró hasta por la mañana.

Al día siguiente a la caída de la tarde, una figura atravesaba lentamente el bosque y el eco de sollozos se oía entre los árboles. La figura se detuvo a la puerta de la choza de la gitana y una voz plañidera, dió:

—¿Por qué engañas, Shusha?

—Yo nunca engañé, niña.

—Pues él tiene otra novia.

—Yo no dije que tú serías su mujer, yo dije que tú eras su suerte. Y así estáis ahora, tú con las estrellas, pero no puedo explicarlas.

Lenka, curada de su credulidad en Shusha, no se curó tan fácilmente de otras cosas. Sólo después de muchos años se resignó a casarse. La opinión pública había decretado que no podía vivir sola en lo alto de la colina después de la muerte de su padre.

Transcurrieron treinta años de la historia de Serbia y las relaciones de Lenka con los prósperos propietarios de la casa solariega de los Vuitch, eran aun más escasas de lo que habían sido en su juventud.

Simón, padre de robustos hijos medró en todas sus empresas, di-

(Pasa a la Pág. 64.)

Obren Savetovitch



**MALINA  
TIVOLI**

**VIGOR  
NUTRICION  
BELLEZA**




GRETA GARBO

La figura más interesante de la cinematografía mundial del momento. Tipo escandinavo, pelo rubio-oro, ojos azules; mide 5 pies 6 pulgadas de estatura, tiene 24 años de edad. Nació en Stokholm, Suecia y en la Real Academia de Arte de aquella capital, fué instruída para la escena. Mauriz Stiller la descubrió cinematográficamente, la acompañó, sabedor de sus aptitudes maravillosas, a California y murió feliz, dejándola en el pináculo de la gloria y de la fortuna, tal cual él lo había soñado. Su más reciente producción: "El Carnaval de la Vida", triunfa en las principales pantallas del mundo. Pertenece al elenco de la "Metro-Goldwyn-Mayer".

LAS PERFUMERIAS

POMPEIA  
FLORAMYE

AZUREA  
TREFLE INCARNAT

**L.T. PIVER**

PARIS



POLVO DE ARROZ    LOCION  
JABON    ESENCIA

SON SIEMPRE LAS MAS GUSTADAS Y ADRECIADAS





*Ya llegan*

Navidad.....

Año Nuevo.....

Reyes.....

.....y su acompañamiento de fiestas, anhelos y obsequios. ¡Los obsequios! ¿Verdad que es un delicado problema el de elegirlos? Pero en realidad es un problema muy sencillo de resolver: basta ofrecer medias de seda y ropa interior **REAL SILK**, pues ningún otro regalo proporciona mayor placer.

**REAL SILK**

Plácido 3

Habana

Tel. M-6023

Una llamada a  
25 Oficina.

será atendida por uno de nuestros Representantes  
la República — No se venden en las tiendas

